Cómo Pastorear el Corazón de su hijo

TEDD TRIPP

A Shepherding the Heart Resource

PASTOREANDO EL CORAZÓN DEL NIÑO

Por Tedd Tripp

INTRODUCCIÓN

Jennifer estaba fallando en hacer su tarea. La maestra llamó a sus papás para solicitar ayuda. Ellos no pudieron ayudar. Jennifer, una niña de 12 años no los obedecería. Ella no estaba bajo su autoridad. Ellos tenían la esperanza de que la escuela le proporcionara la dirección y motivación que ellos no pudieron proporcionarle.

Esta historia es muy común. Entre los 10 y 12 años bastantes niños ya han abandonado su hogar. No me estoy refiriendo a la trágica escena de los niños de la calle en la ciudad de Nueva York o en su comunidad. Yo me refiero a los niños que, entre los 10 y 12 años han dejado efectivamente a mamá y a papá como una autoridad o punto de referencia para sus vidas.

Nuestra cultura ha perdido el camino con relación a la educación de los hijos. Somos como un barco que no tiene dirección ni brújula. Nos hace falta el sentido de dirección y la capacidad de dirigirnos nosotros mismos.

¿Cómo pudo pasar esto? Varios problemas se han conjuntado en esta intersección en nuestro tiempo y cultura.

Muchas personas tienen niños, pero no quieren ser padres. Nuestra cultura los ha convencido que necesitan extinguir su sed personal de realización. En una cultura que es absorbente, los niños representan un riesgo muy claro.

Por lo tanto, los padres pasan el menor tiempo posible con sus hijos. La noción de tiempo de calidad es más atractiva que la vieja idea de tiempo de cantidad.

Los padres de hoy son parte de la generación que renunció a la autoridad. Las protestas raciales y en contra de la guerra de los 60 moldearon poderosamente sus ideas. El movimiento de protesta superó a lo establecido. Cambió la manera de pensar acerca de la autoridad y de los derechos del individuo.

Como resultado, no es culturalmente aceptable que papá sea el "jefe" de la casa. Mamá no hace obedientemente lo que papá dice, o por los menos hace de cuenta que así lo hace. Papá por su parte, ya no vive con el temor de su patrón o de ser despedido por algún capricho. Los jefes de ayer usaban la autoridad para conseguir sus metas. Los jefes de hoy usan bonos e incentivos.

¿Qué estoy diciendo? Simplemente esto: Los niños criados en este clima ya no se sientan en lindas filas de sillas en la escuela. Ya no piden permiso para hablar. Ya no temen las consecuencias de contestar a sus padres. Ellos no aceptan un papel sumiso en la vida.

¿Cómo se relaciona esto con la educación de los hijos? Las técnicas antiguas de educación ya no funcionan. La vieja forma autoritaria ya no funciona, pero no conocemos ninguna otra forma para hacer el trabajo.

La iglesia tomó prestado el viejo método de "me escuchas niño o te doy un bofetón" para criar a los hijos. Parecía funcionar. Los hijos parecían obedecer. Ellos eran sumisos externamente. Este método ya no funciona tan bien porque nuestra cultura ya no responde a la autoridad como lo hizo la generación anterior.

Lamentamos que esto haya pasado porque extrañamos su simplicidad. Sin embargo, me temo que hemos pasado por alto sus métodos y objetivos antibíblicos.

Los padres de hoy están frustrados y confundidos. Los hijos no actúan como deberían y los padres no entienden por qué. Muchos han concluido que la tarea es imposible. Algunos simplemente se dan la vuelta en frustración. Otros siguen tratando para hacer el trabajo al estilo John Wayne de los 50. Mientras tanto una generación de niños se está perdiendo.

Nuestra cultura evangélica está casi tan perdida como toda la sociedad. Estamos perdiendo a nuestros hijos. Los padres de niños pequeños viven con el miedo fatal de la adolescencia. Los padres de los adolescentes constantemente les recuerdan que su día está llegando. Cuando tuve 3 hijos adolescentes la gente me consolaba. Lo que se espera es que los problemas crezcan juntamente con los hijos.

El propósito de este libro es asegurar que la situación tiene esperanza. Tú puedes crecer a tus hijos como Dios quiere a fines del siglo 20. No necesitas – de hecho, no te atrevas – hundirte, concluyendo que la tarea es imposible. La experiencia te dirá que los fracasos son inevitables, pero la experiencia es una guía insegura.

La única guía segura es la Biblia. Es la revelación de Dios quien tiene conocimiento infinito y por lo tanto te puede dar la verdad absoluta. Dios te ha dado una revelación que es robusta y completa. Presenta un cuadro real y global de los hijos, los padres, la vida familiar, los valores, el entrenamiento, la crianza, la disciplina - todo lo que necesitas para estar equipado para la tarea de la educación de los hijos.

Los caminos de Dios no han sido declarados inadecuados, sino que simplemente no han sido probados. La iglesia refleja los problemas de la cultura porque no estábamos

ejerciendo nuestra paternidad bíblica con las generaciones anteriores. Sólo estábamos haciendo lo que funcionaba. Desafortunadamente, todavía estamos tratando de hacerlo, aunque, debido a los cambios en nuestra cultura, ya no funciona.

Déjenme proporcionarles un panorama de la visión bíblica para la tarea de la educación de los hijos. La tarea de la educación es multifasética. Involucra ser autoridades que son bondadosas, pastorear a sus hijos para entenderse a sí mismos en el mundo de Dios, y mantener el evangelio a la vista claramente para que sus hijos puedan internalizar las buenas nuevas y algún día vivir con sentido de identificación con ustedes como personas bajo el reinado de Dios.

AUTORIDAD

Dios ha llamado a Sus criaturas para vivir bajo autoridad. El es nuestra autoridad y ha investido de autoridad a la gente en las instituciones que El ha establecido (hogar, iglesia, estado, negocios). No deberías estar apenado de ser autoridad para tus hijos. Tú ejerces autoridad como un agente de Dios. No puedes dirigir a tus hijos por tu propia cuenta o conveniencia. Debes dirigir a tus hijos de parte de Dios para el bien de tus propios hijos.

Nuestra cultura tiende hacia los polos extremos de continuo. En el área de autoridad, tendemos hacia el tipo tosco de autoritarismo al estilo John Wayne o hacia convertirnos en un títere. Dios te llama a través de su Palabra y Su ejemplo para ser autoridad que sea verdaderamente amable. Dios te llama para ejercer autoridad, no haciendo que tus hijos hagan lo que tú quieres, sino en ser verdaderos siervos – autoridades que ofrecen sus propias vidas. El propósito de tu autoridad en

las vidas de tus hijos no es tenerlos bajo tu poder, sino proporcionarles el poder para que sean personas con dominio propio viviendo libremente bajo la autoridad de Dios.

Jesús es un ejemplo de esto. Aquel que te manda a ti, Aquel que posee toda autoridad, vino como un Siervo. El es un Gobernante que sirve; también es el Siervo que gobierna. El ejerce autoridad soberana que es amable – autoridad ejercida a favor de Sus súbditos. En Juan 13:3, Jesús, que sabía que el Padre había puesto todas las cosas bajo Su autoridad, se puso una toalla y lavó los pies de sus discípulos. Al someterse Su pueblo a su autoridad, ellos están llenos de poder para vivir libremente en la libertad del evangelio.

Como padre, usted debe ejercer autoridad. Usted debe requerir obediencia de sus hijos porque ellos están llamados por Dios para obedecerle y honrarle. Usted debe ejercer autoridad, no como un capataz cruel, sino como alguien que los ama.

Los padres que son “autoridades benévolas” por lo regular no encuentran a sus hijos compitiendo para dejar el hogar. Raramente huyen los hijos de hogares donde sus necesidades son suplidas. ¿A quién le gustaría romper una relación en donde se siente amado y respetado? ¿Qué hijo dejaría a alguien quien lo entiende, entiende a Dios y sus formas de actuar, entiende el mundo y cómo funciona y está comprometido a ayudarlo a tener éxito?

Mi observación después de 25 años de administración educativa, paternidad, trabajo pastoral y consejería es que los hijos generalmente no resisten a la autoridad que es verdadera y no es egoísta.

PASTOREANDO

Si la autoridad describe mejor la relación de los padres hacia los hijos, la mejor descripción de la actividad de los padres hacia el hijo es pastorear. Los padres son los guías del hijo. Este proceso de pastoreo ayuda al niño a entenderse a sí mismo y el mundo en el que vive. Los padres pastorean al niño a encontrarse a sí mismo y sus respuestas. Pastorean al hijo a entender no solamente el "qué" de sus acciones, sino también el "por qué". Como el pastor, tú quieres ayudar a tu hijo entenderse a sí mismo como una criatura hecha por Dios. No puedes mostrarle estas cosas solamente a través de instrucciones; lo debes de guiar en un camino de descubrimientos. Tú debes pastorear sus pensamientos, ayudarlo a aprender el discernimiento y la sabiduría.

Este proceso de pastoreo es una interacción más rica que decirle a tu hijo qué hacer y pensar. Involucra invertir tu vida en tu hijo en una comunicación abierta y honesta que muestra el significado y el propósito de la vida. No son meramente direcciones, sino direcciones que son auto reveladoras y que se comparten. Los valores y la vitalidad espiritual no se enseñan simplemente, sino son absorbidos.

Proverbios 13:20 dice: "El que camina con los sabios llega a ser sabio". Como un padre sabio tu objetivo no es simplemente discutir, sino demostrar la frescura y vitalidad de la vida vivida en integridad hacia Dios y tu familia. La paternidad es pastorear los corazones de tus hijos en los caminos de la sabiduría de Dios.

LA CENTRALIDAD DEL EVANGELIO

La gente frecuentemente pregunta si yo espero que mis hijos lleguen a ser creyentes. Yo frecuentemente respondo

que el evangelio es poderoso y atractivo. Es único en satisfacer las necesidades de la humanidad caída. Por lo tanto, yo espero que la Palabra de Dios sea el poder de Dios para salvación para mis hijos. Pero estas expectativas fueron basadas en el poder del evangelio y su ajuste a la necesidad humana, no en una fórmula correcta para producir hijos que creen.

El enfoque central de la educación de los hijos es el evangelio. Tú necesitas dirigir no simplemente la conducta de tus hijos, sino las actitudes de sus corazones. Tú necesitas mostrarles no solamente el "qué" de su pecado y fracaso, sino el "por qué". Tus hijos no sólo necesitan desesperadamente el "que" externo de lo que hicieron mal, sino también el "por qué" interno de lo que hicieron. Los debes ayudar a ver que Dios trabaja de dentro para afuera. Por lo tanto, tu objetivo de paternidad no puede ser simplemente tener hijos que se comporten bien. Tus hijos deben entender también por qué pecan y cómo reconocer el cambio interno.

Los padres algunas veces dan a los hijos normas para que guarden. Los padres piensan que si sus hijos no son cristianos, de cualquier manera no pueden obedecer a Dios de todo corazón. Por ejemplo, la Biblia dice que hay que hacer lo bueno a aquellos que te maltratan. Pero cuando los niños son intimidados en el patio de la escuela, los padres les dicen que no hagan caso al mandato.

Este consejo no bíblico aleja a los niños de la cruz. No tiene que tener la gracia de Dios para ignorar al opresor. No se requiere gracia sobrenatural para defender tus derechos. Sin embargo, hacer bien a los opresores, orar por los que te maltratan, confiar en el Juez justo, requiere que un niño venga cara a cara con la pobreza de su propio

espíritu y su necesidad del poder transformador del evangelio.

La ley de Dios no es fácil para el hombre natural. Su estándar es algo y no puede alcanzarse estando separado de la gracia sobrenatural de Dios. La ley de Dios nos enseña nuestra necesidad de la gracia. Cuando fallas en permanecer en el estándar de Dios, les robas a tus hijos de las misericordias del evangelio.

INTERNALIZANDO EL EVANGELIO

A final de cuentas, tus hijos deben internalizar el mensaje del evangelio. Cada hijo en un hogar cristiano, en algún punto de su vida, va a examinar lo que el evangelio declara y va a determinar si abraza o no las verdades que proclama.

Visualicemos el proceso de esta manera: El hijo sostiene las verdades del evangelio en su brazo, y se las lleva hacia la mano y determina si las abraza o las rechaza.

El padre tiene una oportunidad maravillosa de ayudar a sus hijos ya adultos jóvenes a contestar con honestidad todas sus preguntas acerca de la fe. La Palabra de Dios es robusta; La fe cristiana puede resistir todo. No todos tiene la obligación de hacer cada pregunta, pero todos tienen la obligación de hacer cada pregunta que tienen.

IDENTIFICACIÓN COMO GENTE BAJO EL REINADO DE DIOS

Yo recientemente tuve una conversación con mi hijo. El estaba hablando conmigo acerca de las cosas que Dios le estaba enseñando. El compartió nuevas perspectivas

acerca de sí mismo y lo que quiere decir conocer a Dios de una manera más que teórica.

Al estar hablando parecía que yo estaba hablando no solamente con mi hijo, sino con otro hombre. Yo no lo estaba instruyendo. Nosotros estábamos compartiendo lo bueno de conocer a Dios. Sentí un maravilloso sentido de identificación con este hombre (que una vez fue un niño que yo había instruido y disciplinado y por quien había intercedido en oración). Gracias, Dios.

CAPITULO 1: LLEGANDO AL CORAZÓN DE LA CONDUCTA

La Escritura enseña que en el corazón está el centro de control de la vida. La vida de una persona es un reflejo de su corazón. Proverbios 4:23 lo expresa así: "Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón porque de él mana la vida".

Aquí el sentido de las palabras es gráfico. El corazón es un pozo del que manan todos los asuntos de la vida. Este tema se menciona en otra parte de la Biblia. La conducta que una persona demuestra es una expresión de lo que rebosa del corazón.

Tú podrías imaginarte esto así. El corazón determina la conducta. Lo que dices o haces expresa la orientación de tu corazón. Marcos 7:21 dice: "...porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia, la insensatez." Estas maldades al obrar y hablar vienen de dentro, es decir, del corazón. Lo que tus hijos dicen y hacen es un reflejo de lo que está en sus corazones.

Lucas 6:45 corrobora este punto: "El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca lo bueno; y el hombre malo, del mal tesoro de su corazón saca lo malo; porque de la abundancia del corazón habla la boca."

Estos pasajes son de mucha instrucción para la tarea de educar a los hijos. Nos enseñan que la conducta no es el

asunto básico. El asunto básico siempre es lo que está sucediendo en el corazón. Recuerda, el corazón es el centro de control de la vida.

Frecuentemente los padres se desvían por la conducta. Si tu objetivo en la disciplina está en cambiar la conducta, es fácil entender porqué sucede esto. La cosa que te alerta hacia la necesidad de corrección de tu hijo es su conducta. La conducta irrita y por lo tanto, llama la atención hacia ella misma. La conducta se convierte en el foco. Piensas que has corregido cuando has cambiado la conducta indeseable hacia una conducta que justificas y aprecias.

"¿Cuál es el problema?" te preguntas. El problema es este: Las necesidades de tu hijo son mucho más profundas que su conducta aberrante. Recuerda, su conducta no brota sola sin alguna causa. Su conducta – las cosas que dice y hace – reflejan su corazón. Si de verdad lo vas a ayudar, debes de estar preocupado por las actitudes de su corazón que controlan su conducta. Un cambio de conducta que no sale de un cambio de corazón no es confiable.

¿No es la hipocresía lo que Jesús condenó en los Fariseos? En Mateo 15, Jesús denuncia a los fariseos que lo han honrado con sus labios mientras que sus corazones estaban lejos de El. Jesús los censura como personas que lavan lo de afuera de la taza mientras que el interior todavía está sucio. Y esto es lo que frecuentemente hacemos en la educación de los hijos. Demandamos una conducta cambiada y nunca nos dirigimos al corazón que controla la conducta.

¿Qué debes hacer en cuanto a la corrección y la disciplina? Debes requerir conducta apropiada. La ley de Dios demanda eso. Sin embargo, tú no puedes estar satisfecho de dejar el asunto así. Debes entender y ayudar

a tu hijo a entender, cómo su descarriado corazón ha producido el mal comportamiento. ¿Cómo se descarrió su corazón para producir este comportamiento? ¿De qué maneras características, por inhabilidad o rechazo de conocer, confiar y obedecer a Dios han sido producidas las acciones y palabras que están mal?

Vamos a tomar un ejemplo muy familiar de algún hogar en donde hay dos o más hijos. Los hijos están jugando y de repente se oye una pelea por un juguete en particular. La respuesta clásica es "¿Quién lo tenía primero?" Esta pregunta pasa por alto el tema del corazón. "¿Quién lo tenía primero?" Se refiere a un asunto de justicia. La justicia opera a favor del niño más rápido en agarrar el juguete al empezar. Si miramos esta situación en términos del corazón, las cosas cambian.

Ahora tú tienes a dos que ofenden. Ambos niños están desplegando dureza de corazón hacia el otro. Ambos están siendo egoístas. Ambos niños están diciendo: "No me interesas para nada, ni tu felicidad. Yo sólo estoy interesado en mí mismo. Yo quiero este juguete. Mi felicidad depende de que yo lo tenga. Yo lo voy a tener y voy a estar feliz a pesar de lo que eso signifique para ti."

En términos de asuntos del corazón, tienes dos niños pecadores. Dos niños que están prefiriéndose a ellos mismos antes que al otro. Dos niños que están quebrantando la ley de Dios. Claro, las circunstancias son diferentes. Una está tomando el juguete que el otro tiene. El otro está teniendo la ventaja. Las circunstancias son diferentes, pero los asuntos del corazón son los mismos – "Yo quiero mi felicidad aún a tus expensas."

¿Ves, entonces, cómo las actitudes del corazón dirigen la conducta? Siempre es verdad. Toda la conducta está

ligada a alguna actitud del corazón. Por lo tanto, la disciplina debe dirigirse a las actitudes del corazón.

Este entendimiento hace cosas maravillosas para la disciplina. Hace que el corazón sea el tema, no sólo la conducta. Enfoca a la corrección en cosas más profundas que en el cambio de conducta. El punto de confrontación es lo que está ocurriendo en el corazón. Tu preocupación es desenmascarar el pecado de tu hijo, ayudarlo a entender como se refleja en un corazón que se ha extraviado. Esto lo dirige a la cruz de Cristo. Enfatiza la necesidad de un Salvador. Provee oportunidades para mostrar las glorias de Dios, quien mandó a Su Hijo a cambiar corazones y a libertar a la gente esclavizada al pecado.

Este énfasis es el tenor fundamental de este libro: el corazón es la fuente de vida. Por lo tanto, la educación de los hijos se entiende como el pastoreo del corazón. Tú debes aprender a trabajar desde la conducta para llegar al corazón, exponiendo asuntos del corazón de tus hijos. En resumen, debes aprender a comprometerlos, no sólo a reprobarlos. Ayúdalos a ver las maneras en que ellos están tratando de satisfacer la sed de sus almas con aquello que no satisface. Tú debes ayudar a tus hijos a ganar un claro enfoque de la cruz de Cristo.

Esta proposición te informará todo lo que haces como padre. Te va a dictar tus objetivos. Te va a enseñar métodos. Le va a dar forma al modelo de cómo se desarrollan los hijos.

Este libro va a tocar todas las facetas de la educación de los hijos. Veremos el punto de vista bíblico de la tarea de la paternidad. Vamos a examinar el desarrollo del niño. Vamos a enfocarnos en los objetivos de la educación. Vamos a analizar los métodos de entrenamiento. En todos

estos tópicos el meollo del asunto será pastoreando el corazón.

No estoy ofreciendo metodología simple e inteligente aquí. No estoy promoviendo un nuevo plan de tres pasos para tener niños sin problemas. No estoy presentando una manera simple de satisfacer sus necesidades para que tú puedas seguir con tu vida. Sin embargo, yo estoy dispuesto a explorar contigo las maneras frescas de seguir la tarea de entrenamiento que Dios te ha dado. Ofrezco estas cosas como uno que no es nuevo en la tarea, pero que tampoco ha sido negativo. Yo estoy más que emocionado que nunca acerca de esto. Yo estoy lleno de esperanza y seguro que Dios puede capacitarnos para criar desde nuestros hogares una semilla santa para la iglesia.

Yo he visto familias tomar los principios de este libro. He visto padres pastoreando hijos felices y productivos que están pendientes de sí mismo y de la vida. Visité un hogar así recientemente. La familia estaba viva y vibrante. Los hijos adolescentes estaban en sus hogares porque el hogar era un lugar emocionante para estar. El padre y la madre eran de gran estima y se les buscaba para dar consejo. La Biblia y la verdad bíblica se asomaban en cada conversación – no con un corazón sofocado, sino como una brisa refrescante que da vida. En este hogar cinco generaciones habían guardado la fe y la sexta está aprendiendo que Dios es el fundamento de la vida en cuya luz vemos nosotros la luz.

Vale la pena luchar por estas cosas. Esta es una visión digna de sacrificio.

Si tú estás en vías de ir a la confusión con lo que respecta a la educación de los hijos, debes de ir a preguntar a la Escritura. Yo estoy comprometido con el hecho de que las

Escrituras son lo suficientemente robustas (gran fundamento) para proveernos todas las categorías y fundamentos que nosotros necesitamos para esta tarea. Por mucho tiempo la iglesia ha tratado de integrar las formas de pensamiento bíblicas y no bíblicas para contestar las preguntas con relación a la paternidad. La síntesis resultante ha traído frutos amargos. Necesitamos entender nuestra tarea bíblicamente.

Tú necesitas entender a tu hijo en relación a dos grandes áreas que los afectan.

- El niño y su relación con las influencias que lo moldean en la vida.
- El niño y su relación con Dios.

En los próximos dos capítulos discutiremos estas dos áreas del desarrollo del niño.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN DEL CAPITULO 1

1. Explique la importancia de tener que tratar con el corazón en disciplina y corrección del niño.
2. Describe la centralidad del corazón al dirigir la conducta.
3. ¿Por qué es tan fácil desviarse con la conducta cuando lo relacionado con el corazón es mucho más importante?
4. ¿Qué está mal con un cambio de conducta sin que haya un cambio de corazón?
5. Si el objetivo de la disciplina es dirigir el corazón, ¿cómo cambia eso la idea que se tiene acerca de la disciplina y la corrección?

CAPITULO 2: EL DESARROLLO DE TU HIJO: INFLUENCIAS QUE MOLDEAN

Mi hijo de 11 años estaba criando cerdos y estaba frustrado. Los cerdos tiraban el agua de su lugar con sus hocicos, haciendo imposible tener agua fresca ante ellos. Decidimos hacer bebederos de concreto que fueran demasiado pesados para tirar. Hicimos un molde de madera y le pusimos concreto adentro.

Mientras trabajábamos, comencé a decirles a mis hijos cómo sus vidas se asemejaban a este proyecto. La estructura de nuestros hogares era como el molde. Sus vidas eran como el concreto de echamos dentro. Un día cuando el molde fuera removido, serían fuertes y útiles. La disciplina de la niñez se endurecería hasta formar el concreto, la vida adulta. Cuando hice una pausa para respirar, corrieron a jugar, claramente se notó que no estaban impresionados con la semejanza entre sus pequeñas vidas y los pensamientos de marranos.

Los muchachos no estaban listos ese día para tales pensamientos profundos. No los podía culpar. No es fácil pensar en las influencias que moldean la vida de tus hijos. Ellos son moldeados por las circunstancias de la vida. Todos los aspectos de la vida familiar tienen un gran impacto en las personas que llegan a ser tus hijos.

INFLUENCIAS QUE MOLDEAN

En este capítulo, voy a presentar un diagrama para ayudarte a entender las influencias que moldean la niñez. Puede ser que el término “influencias que moldean” sea nuevo, pero lo que quiere decir es tan viejo como la humanidad. Las influencias que moldean son esos eventos y circunstancias en los años de desarrollo de un niño que prueban ser catalizadores para hacerlo la persona que es. Pero el moldeamiento no es automático; la manera en que él responde a estos eventos y circunstancias determina el efecto que éstos tienen sobre él.

Existe apoyo bíblico claro a favor de reconocer las implicaciones que perduran para toda la vida en la experiencia temprana de la niñez. Los pasajes principales que tienen que ver con la familia (Deuteronomio 6, Efesios 6 y Colosenses 3) presuponen las implicaciones de vida perdurable de la experiencia temprana en la niñez. La Escritura demanda tu atención hacia las influencias que moldean.

La persona que llega a ser tu hijo es un producto de 2 cosas. La primera es su experiencia en la vida. La segunda es cómo interactúa con esa experiencia. El primer diagrama tiene que ver con las influencias que lo moldean. En el próximo capítulo presentaré un diagrama que se refiere a la respuesta del niño a esas influencias que lo moldean. Él no meramente está recibiendo de las circunstancias de la vida. El reacciona. El responde de acuerdo a la orientación que tenga en su corazón hacia Dios. El entendimiento de estos diagramas te ayudará a conocer donde necesita tu hijo estructura y pastoreo.

Las flechas en el diagrama de abajo representan estas influencias. Estas influencias, tanto las de afuera como las de dentro del control paternal, vienen al niño y poderosamente afectan su vida.

ESTRUCTURA DE LA VIDA FAMILIAR.

Una flecha representa la estructura de la vida familiar. ¿Es la familia un núcleo tradicional familiar? ¿A cuántos padres está expuesto el niño? ¿Es una familia de dos o tres generaciones? ¿Están ambos vivos y funcionando en el hogar? ¿Cómo están estructurados los papeles de los padres? ¿Hay otros niños o es una familia organizada alrededor de uno solo? ¿Cuál es el orden de nacimiento? ¿Cuál es la relación entre los niños? ¿Qué tan cerca o lejos están en términos de edad, habilidad, interés o personalidad? ¿Cómo se mezcla la personalidad del niño con la de los otros miembros de la familia?

Sally y su esposo vinieron a consejería. Ellos se acababan de casar y estaban enfrentando dificultades de ajuste. Una de las cosas más difíciles para Sally era que su esposo no organizaba su vida alrededor de ella. Ella había sido hija única. Aunque sus padres no la malcriaron dándole cosas y más cosas, sí hicieron de sus deseos y necesidades una prioridad. Ahora ella no se sentía amada porque su esposo no estructuró su vida alrededor de sus deseos. La vida familiar de ella había moldeado profundamente sus necesidades y las expectativas acerca de su esposo.

LOS VALORES FAMILIARES.

Otra flecha denota los valores familiares. ¿Qué es importante para los padres? ¿Qué es lo que vale la pena para luchar por ello y qué pasa inadvertida? ¿Son las personas más importantes que las cosas? ¿Se estresan más los padres por un hueco en el uniforme de la escuela o por una pelea entre los compañeros de clase? ¿Qué filosofías e ideas ha escuchado el niño? ¿Los niños son para ser vistos y no escuchados en el hogar? ¿Cuáles son las reglas para

hablar y callar en la familia? ¿Cuál es el lugar de Dios en la familia? ¿La vida está organizada alrededor de conocer y amar a Dios o está en otra órbita? “Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo.” (Colosenses 2:8). La pregunta que te debes hacer es esta: ¿Están los valores de tu hogar basados en la tradición humana y en los principios básicos de este mundo o están basados en Cristo?

Recientemente le pregunté a un niño de 10 años qué era lo que le traería más problemas, romper un adorno muy valioso o desobedecer a propósito a sus padres. Sin dudarlo, dijo que sería peor romper un valioso adorno. Este niño había aprendido los valores de su hogar. El percibe un valor que no se le ha dicho oralmente, pero que dice: “los adornos caros son de más preocupación para nosotros que niños desobedientes”. Estos valores están basados en filosofías huecas y engañosas.

Hay otros aspectos de los valores familiares. ¿Cuáles son los límites en la familia? ¿Dónde se dicen los secretos y donde se callan? ¿Son las relaciones con los vecinos abiertas o cerradas? ¿Qué tan alta está la cerca alrededor de la familia? ¿Dónde se pueden penetrar esas paredes? Algunas familias nunca les dirían a sus parientes sus problemas pero abiertamente se los revelarían a un vecino. Otros llamarían a un hermano para pedir ayuda, pero nunca a un vecino que está cerca (no como el consejo de Proverbios 27:10). Algunos niños crecen sin saber nunca cuanto dinero gana su papá, mientras que otros conocen el balance de la chequera cualquier día que se les pregunte. Algunos padres guardan secretos a sus hijos. Algunos niños comparten secretos pero no con sus padres. Algunas veces la mamá y los niños tienen secretos sin contar con el

papá. Algunas veces el papá y los hijos tienen secretos sin contarlos a la mamá. Cada familia ha establecido sus propios límites. Tal vez no han sido platicados o pensados, pero existen.

LOS ROLES FAMILIARES.

En la estructura familiar hay roles que juega cada miembro de la familia. Algunos padres están involucrados en cada aspecto de la vida familiar. Otros están ocupados y distanciados de las actividades familiares. Cosas sutiles como quién paga las cuentas o quién hace las citas de la familia dicen mucho de los roles familiares. Los niños también tienen roles dentro de la familia.
Conozco un hogar donde a los niños se les requiere que le pongan los calcetines y los zapatos a su padre porque es obeso y es muy incómodo hacerlo. Ya que es cruel y duro en la manera en que requiere este servicio, los niños están siendo moldeados por órdenes poderosas acerca de su lugar en la vida familiar.

RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS FAMILIARES.

Cualquiera que aconseja matrimonios puede testificar del poder que tiene la influencia de la familia en cómo se resuelven los problemas. ¿Sabe la familia cómo hablar acerca de sus problemas? ¿Resuelven las cosas los miembros de la familia o simplemente se dan la media vuelta? ¿Se resuelven los problemas por principios bíblicos o por poder? ¿Usan los miembros de la familia detalles, como una docena de rosas rojas para resolver los conflictos? Proverbios 12:15-16 dice: “El camino del necio es derecho en su opinión; Mas el que obedece al consejo es sabio. El necio al punto da a conocer su ira; Mas el que no hace caso de la injuria es prudente.” El niño

se entrena para ser un necio o un hombre prudente, sabio por las influencias moldeadoras del hogar.

Sammy se molestaba y salía de la clase siempre que no le gustaba lo que estaban haciendo. La maestra llamó a sus padres para platicar con ellos. El papá de Sammy se frustró con la plática y abruptamente salió del cuarto. La maestra comprendió mucho mejor porqué Sammy se comportaba de esa manera.

RESPUESTA DE LA FAMILIA ANTE EL FRACASO

Un tema relacionado es como tratan los padres los fracasos de sus hijos. La niñez está llena de intentos torpes y esfuerzos fracasados. Los niños inmaduros que están aprendiendo a manejar las habilidades de vivir en un mundo sofisticado invariablemente cometen errores.

El asunto importante para nuestros propósitos es como se tratan estos fracasos. ¿Se les hace sentir tontos? ¿Se mofan de sus fracasos? ¿Se divierte la familia a expensas de sus miembros? Algunos padres tienen la habilidad maravillosa de ver en los fracasos esfuerzos dignos de alabanza. Siempre animan, pueden neutralizar el efecto de un fiasco. Ya sea que el niño reciba aliento o crítica o la combinación de ambos estas cosas serán una influencia poderosa que moldeará su vida.

HISTORIA FAMILIAR

Otro tema que forma parte de cada familia, es su propia historia. Unos miembros de la familia nacen y otros mueren. Hay matrimonios y divorcios. Las familias experimentan estabilidad social o inestabilidad. Hay suficiente dinero o no lo hay. Algunos disfrutan de buena salud mientras que otros deben estructurar sus vidas

alrededor de las enfermedades. Algunos tienen raíces profundas en la vecindad, mientras que otros se mudan constantemente.

Recientemente pase tiempo ayudando a una mujer a recordar los eventos de su niñez. Nuestra conversación fue algo así:

P: ¿Cuántas veces te mudaste durante tu niñez?
R: Muchísimas
P: ¿Cinco o diez?
R: Oh, no mucho más que eso.
P: ¿No más de 20? (Aquí ella se detuvo por algunos momentos pensando y calculando).
R: Muchas más que 20.

Después me dijo que ella y su hermana habían contado 46 mudanzas antes de los 18 años.

Ciertamente, la historia de la familia moldeó profundamente los valores y perspectivas de esta mujer.

Esta lista breve solamente sugiere circunstancias que tienen un impacto en nuestras vidas. El efecto de estas cosas en nosotros es innegable.

ERRORES AL ENTENDER LAS INFLUENCIAS QUE MOLDEAN

Se cometen dos errores al interactuar con las influencias moldeadoras de la vida. La primera es ver las influencias moldeadoras como determinantes. Es el error de asumir que el niño es una víctima desahuciada de las circunstancias en las que fue criado. El segundo error es negarlas. Es el error de decir que el niño no es afectado por las experiencias de su infancia. Pasajes como

Proverbios 29:21 ilustra la importancia de la experiencia en la niñez. Aquí vemos al siervo mimado desde la niñez es afectado de tal manera que trae dolor al final.

Ni la negación ni el determinismo son correctos. Tú necesitas entender estas influencias que moldean bíblicamente. Tal entendimiento te ayudará en tu tarea como padre.

Cometes un grave error si concluyes que la educación de los niños no es nada más que proveer a tus hijos de las mejores influencias moldeadoras posibles. Muchos padres cristianos adoptan este "Determinismo cristiano". Ellos llegan a la conclusión de que si los pueden proteger y cuidarlo lo suficiente, si ellos pueden ser siempre positivos con él, si pueden enviarlo a una escuela cristiana o si pueden darle clases en el hogar, si le pueden proveer la mejor niñez posible, entonces el niño va a resultar muy bien.

Estos padres están seguros que un ambiente propio producirá niños ideales. Ellos responden casi como si el niño fuera inerte. Tal postura es simplemente determinismo disfrazado con ropaje cristiano.

Tengo un amigo que es un artesano. El me dijo que sólo podía crear cualquier tipo de olla cuando el barro con la que está trabajando se lo permite. El barro no es meramente pasivo en sus manos. El barro le responde. A veces el barro es elástico y flexible, otras se desmorona fácilmente y es difícil trabajar con él.

Su observación provee una buena analogía; debes de estar preocupado en proporcionar las influencias moldeadoras más estables, pero nunca debes suponer que tu solamente barro pasivo. El barro responde al ser moldeado; ya sea

que acepte o lo rechace el moldeamiento. Los niños nunca son receptores pasivos del moldeamiento. Más bien responden activamente.

Tu hijo o hija responden de acuerdo al enfoque de Dios a su vida. Si tu hijo conoce y ama a Dios, si tu hijo ha a adoptado el hecho de que conocer a Dios puede hacerlo capaz de conocer la paz en cualquier circunstancia, entonces va a responder constructivamente a tus esfuerzos para moldearlo. Si tu hijo no conoce el amor de Dios, pero trata de satisfacer la sed de su alma tomando de una "cisterna que no puede retener el agua..." (Jeremías 2:13), tu hijo puede rebelarse a tus mejores esfuerzos. Tú debes hacer todo lo que Dios te ha llamado a hacer pero el resultado es más complejo que si has hecho las cosas bien de la forma correcta. Tus hijos son responsables por la manera en que responden a la educación que les das.

El determinismo hace que los padres concluyan que las buenas influencias que moldean automáticamente producirán buenos hijos. Esto frecuentemente produce fruto amargo más adelante en la vida. Los padres que tienen un adolescente problemático y descarriado o un hijo joven adulto concluyen que el problema son las influencias moldeadoras que les proporcionaron. Ellos piensan que si hubiera hecho un poco más feliz el hogar, las cosas hubieran resultado mejor. Ellos olvidan que el hijo nunca es determinado solamente por las influencias moldeadoras de la vida. Recuerda que Proverbios 4:23 te instruye que el corazón es la fuente de la cual mana la vida. El corazón de tu hijo determina cómo responde a tu educación.

El Sr. y la Sra. Everet tenían un hijo rebelde de 15 años. Ellos se daban cuenta que habían cometido muchos errores al criar a su hijo. Sin embargo, sus errores no les

permitían ver las necesidades de su hijo. Cuando veían a su hijo, veían sus errores. Como resultado, ellos nunca veían a su hijo como un muchacho que estaba escogiendo pecar. Ellos fallaban en ver que él estaba escogiendo no creer ni obedecer a Dios. Ellos no habían sido padres perfectos, eso era verdad. Sin embargo, su hijo no había sido buen hijo. Esa parte era verdad también.

Tal punto de vista falla en considerar el hecho de que los seres humanos son criaturas que son dirigidas por la orientación de sus corazones. El niño no está inerte durante su niñez. Tus hijos interactúan con la vida. Esto nos guía a nuestro próximo capítulo y nuestro próximo diagrama.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN PARA EL CAPITULO 2

1. ¿Cuáles han sido algunas de las influencias moldeadoras más prominentes de tu niñez?
2. ¿Cuál es la estructura de tu familia? ¿Cómo ha afectado eso a tu hijo o hija?
3. ¿Qué es lo que tus hijos identificarían como valores de tu familia? ¿Cuáles son las cosas que más te importan a ti?
4. ¿Dónde están los secretos en tu hogar? ¿Compartes demasiado con tus hijos y por lo tanto, los cargas con problemas demasiado grandes para ellos? ¿Compartes muy poco con ellos y por lo tanto, los aíslas de la vida y la dependencia de Dios?
5. ¿Quién es el jefe en tu casa? ¿Hay una autoridad centralizada, o toma decisiones la familia como un comité?
6. ¿Cuáles son las pautas para la resolución de conflictos? ¿Cómo han afectado estas pautas a

cada uno de tus hijos? ¿Está garantizado el cambio? Si así es, ¿qué cambio?

7. ¿Qué constituye éxito o fracaso en tu hogar?
8. ¿Qué eventos han sido pivote en la historia de tu familia? ¿Cómo te han afectado estos eventos? ¿Cómo han afectado a tus hijos?
9. ¿Tiendes a ser un determinista en la manera en la que percibes la crianza de los hijos? ¿Puedes ver que tus hijos pueden responder activamente a las influencias que los moldean durante sus vidas? ¿Cómo los ves respondiendo?

CAPITULO 3: EL DESARROLLO DE TU HIJO: ORIENTACIÓN HACIA DIOS

La primera vez que navegué fue cuando era estudiante de la universidad. Recuerdo mi asombro al aprender que la dirección de la nave no está determinada por la dirección de la brisa, sino por el ajuste de la vela. En un sentido, la orientación hacia Dios es como el velero en la vida del niño. Cualquiera que sean las influencias que lo moldean, es la orientación hacia Dios la que determina su respuesta a esas influencias.

Proverbios 9:7-10 contrasta las respuestas del hombre escarnecedor y al sabio a la corrección y a la instrucción: "El que corrige al escarnecedor, se acarrea afrenta; se acarrea afrenta; El que reprende al impío, se atrae mancha. No reprendas al escarnecedor, para que no te aborrezca; corrige al sabio, y te amará. Da al sabio, y será más sabio; Enseña al justo, y aumentará su saber. El temor de Jehová es el principio de la sabiduría, y el conocimiento del Santísimo es la inteligencia." El versículo 10 nos ayuda a ver qué es lo que finalmente determina las respuestas de un niño como escarnecedor o como sabio. Es el temor al Señor lo que hace a uno sabio y es esa sabiduría la que determina cómo responde a la corrección.

ORIENTACIÓN HACIA DIOS

La figura de abajo representa al niño como un ser que es parte del pacto. Uso esa expresión para recordarnos que todos los seres humanos tienen una orientación hacia Dios. Todos son esencialmente religiosos. Los niños son adoradores. Ya sea que adoren a Jehová o a ídolos. Nunca

son neutrales Tus hijos filtran las experiencias de la vida a través de una rejilla religiosa.

Romanos 1:18-19 dice: “Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad; porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó.” Toda la gente tiene la clara revelación de la verdad, pero la gente impía omite la verdad. Ellos rechazan el reconocimiento y sometimiento a las cosas que Dios ha revelado claramente. Pablo continua diciendo que a pesar de conocer a Dios no le glorifican sino que piensan sutilmente y adoran ídolos.

En el lenguaje de Romanos 1, tus hijos responden a Dios con fe o ellos omiten la verdad al hacer el mal. Si responden a Dios con fe, encuentran gozo en conocer y servir a Dios. Si ellos suprimen la verdad al obrar mal, al final de cuentas adorarán y servirán a la creación en lugar del Creador. Este es el sentido en el que uso el término “Orientación hacia Dios.”

ELIGIENDO ENTRE DOS CAMINOS.

El segmento de la izquierda en la parte superior del diagrama nos muestra quién es un adorador del verdadero único Dios. La flecha que va hacia Dios indica la orientación del corazón de la persona: El quiere conocer y servir a Dios de una manera mejor. La flecha que sale de Dios indica la actividad que Dios inicia y sostiene hacia su hijo. La otra división nos muestra a una persona involucrada en idolatría. El se arrodilla ante cosas que no son Dios y que no pueden satisfacer.

De hecho, el joven no puede estar consciente de su compromiso religioso, pero nunca es neutral. Hecho a la imagen de Dios, está diseñado con una orientación para adorar. Aún desde niño, él está adorando y sirviendo a Dios o a los ídolos.

David nos recuerda esto en el Salmo 58:3 “Se apartaron los impíos desde la matriz; Se descarriaron hablando mentira desde que nacieron.” Las palabras del Salmo 51:5 son aún más familiares: “He aquí, en maldad he sido formado, Y en pecado me concibió mi madre.” Estos versos son muy instructivos. Aún un niño en el vientre y viniendo desde el vientre es pecador. Frecuentemente se nos enseña de que un hombre se vuelve un pecador cuando peca. La Biblia enseña que el hombre peca porque es pecador. Tus hijos nunca son moralmente neutrales, ni siquiera en la matriz.

Una de las justificaciones para corregir físicamente a los niños es que “La necedad está ligada en el corazón del muchacho; Mas la vara de la corrección la alejará de él. (Proverbios 22:15). El punto del proverbio es que algo anda mal en el corazón del muchacho que requiere corrección. El remedio no solamente es cambiarle la estructura en el hogar; es dirigir su corazón.

EL CORAZÓN

Puesto que no hay tal cosa de un lugar en la niñez que sea neutral, tus hijos adoran ya sea a Dios o a los ídolos. Estos ídolos no son pequeñas estatuas. Son ídolos sutiles del corazón. La Biblia los describe usando terminología tal como temor al hombre, deseos malos, lujuria y orgullo. Los ídolos incluyen conformidad con el mundo, tener una mente terrenal y tener afecto por las cosas de abajo. Lo que tenemos a la vista es cualquier tipo de motivos, deseos, propósitos, esperanzas y expectativas que gobiernen el corazón de un niño. Recuerda que estas cosas no tienen que estar relacionadas con el presente.

Los hijos, al estar interactuando con las experiencias de su niñez lo hacen teniendo en cuenta su orientación hacia Dios. Ya sea que respondan a la vida como hijos de fe que conocen, aman y sirven a Jehová, o responden como hijos de insensatez, de incredulidad, que ni conocen a Dios ni le sirven. No son simplemente la suma total de lo que tú y yo ponemos en ellos; ellos interactúan con la vida ya sea dentro de un verdadero pacto de fe o dentro de un pacto de incredulidad.

¿A QUIEN VA A ADORAR EL NIÑO?

Es muy importante ser claros en este asunto. La educación de los hijos no es meramente proveer cosas buenas. No es meramente crear una atmósfera hogareña constructiva e interacción positiva entre un niño y sus padres. Hay otra dimensión. El niño está interactuando con el Dios viviente. El está, ya sea adorando, sirviendo y creciendo en entendimiento de las implicaciones de quién es Dios, o está buscando la manera de que tenga sentido la vida sin una relación con Dios.

Aun si él está viviendo como el necio que dice en su corazón que no hay Dios, no cesa de ser un adorador – el simplemente adora lo que no es Dios. Parte de la tarea de los padres es pastorearlo como una criatura que adora, señalándole al único que es digno de adoración. La pregunta no es "¿adorará?", sino siempre es "¿a quién adorará?"

IMPLICACIONES PARA LA CRIANZA DE LOS HIJOS

Este tema separa lo que has leído aquí de la mayoría de los libros sobre la educación de los hijos. En su mayoría estos libros se escriben para ayudarte a hacer el mejor trabajo posible en proveer influencias constructivas a tu hijo. Todos los consejos y las ideas creativas se dirigen para producir lo mejor, en su mayoría influencias que moldean desde una perspectiva bíblica con la esperanza que el niño responderá a estas cosas y que todo termine bien. Yo no solamente estoy presentando algunas ideas acerca de la estructura bíblica de la vida, pero también sugiero pastorear al niño para alcanzar su corazón.

Recuerda Proverbios 4:23. La vida fluye del corazón. La educación no puede estar preocupada solamente con las influencias positivas, sino que debe pastorear el corazón. La vida mana del corazón.

Estoy interesado en ayudar a los padres a tomarnos de la mano para combatir en el campo de batalla más pequeño del mundo, el corazón del niño. Necesitas ver a tus hijos como criaturas hechas a la imagen de Dios. Ellos pueden encontrar su realización y felicidad solamente al conocer y servir al Dios viviente.

La tarea que conlleva la crianza de los hijos siempre está relacionada con los puntos enfatizados en estos diagramas. Tú quieres proveer las mejores influencias posibles a tus hijos. Tú quieres que la estructura de tu hogar refleje estabilidad y seguridad que ellos necesitan. Quieres que la calidad de las relaciones en tu hogar refleje la gracia de Dios y la misericordia que demuestra el carácter de Dios por los pecadores que constantemente están fallando. Quieres que el castigo se otorgue apropiadamente y que refleje el punto de vista de un Dios santo. Quieres que los valores de tu hogar estén basados en la Escritura. Quieres controlar el flujo de eventos para que nunca sea un caos, sino más bien, un hogar bien estructurado. Quieres proveer una atmósfera sana y constructiva para tu hijo.

Cuando todo está dicho y hecho, aquellas cosas, importantes como son, no serán toda la historia. Tu hijo no es solamente el producto de esas influencias moldeadoras. El interactúa con todas estas cosas. El interactúa de acuerdo a la naturaleza de las elecciones del pacto que está haciendo. Ya sea que responda a la bondad y misericordia de Dios en fe o responde en incredulidad. Ya sea que crezca en amor y confianza en el Dios viviente, o se convierta a varias formas de idolatría y autonomía. La historia no solamente es la naturaleza de las influencias moldeadoras en su vida, sino como responde a Dios en el contexto de esas influencias.

Ya que es la orientación hacia Dios del corazón de tu hijo lo que determina su respuesta en la vida, tú nunca debes concluir que sus problemas son simplemente por falta de madurez. No es que haya una edad para que se le quite el egoísmo. Ni para la rebelión contra la autoridad. Estas cosas no tienen edad para que desaparezcan porque no son reflejo de la inmadurez sino de la idolatría del corazón de tu hijo.

El pequeño Alberto era un niño engañoso. A espaldas de su papá revisaba todo. Mentía aún cuando no representaba una ventaja para él. Frecuentemente robaba dinero de sus padres. Su padre insistía en interpretar su conducta como inmadurez. Alberto era inmaduro, pero esa no era la razón por la que no se podía confiar en él. La razón por la que no se podía confiar en él era porque era un pecador. El estaba tratando de sacarle sentido a la vida sin Dios. En la idolatría de su rebelión contra la autoridad de Dios y su determinación de ser su propia autoridad, se había vuelto desconfiadle. El padre de Alberto no podía ayudar a su hijo hasta que él comenzara a ver que la conducta de su hijo reflejaba un corazón en el que se había omitido a Dios.

LA IMPORTANCIA DE LA ORIENTACIÓN HACIA DIOS

Los incidentes bíblicos muestran que las influencias moldeadoras no representan la historia completa. Piensa en José. Las experiencias de su niñez no fueron, lo que pudiéramos llamar lo ideal. Su madre murió cuando era pequeño. El era el favorito de su padre. Sus sueños aumentaron el odio que le tenían sus hermanos. Fue alejado aún más de sus hermanos por el regalo que le dio su padre. Ellos lo traicionaron. Lo tiraron en una cisterna. Unos traficantes de esclavos lo compraron por mucho menos de su valor. El fue doblemente marcado en la casa de Potifar, por su honor e integridad. Fue hecho prisionero. Fue olvidado por aquellos a los que había ayudado. Aquí estaba un hombre que esperarías que estuviera amargado, cínico, resentido y molesto. Si el hombre es solamente la suma total de las influencias que lo moldean, ese hubiera sido el resultado. En lugar de esto ¿qué encontramos? Cuando sus hermanos se postraron sobre la tierra, suplicando misericordia, José les dijo, “’No

temáis; ¿acaso estoy yo en lugar de Dios? Vosotros pensasteis mal de mí, mas Dios lo encaminó a bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener en vida a mucho pueblo. Ahora, pues, no tengáis miedo; yo os sustentaré a vosotros y a vuestros hijos. Así los consoló, y les habló al corazón." (Génesis 50:19-21).

¿Cómo explicamos a José? En medio de las dificultosas influencias moldeadoras, él confió en Dios. Dios lo hizo un hombre que supo responder ya que tenía una relación con Dios. El amaba a Dios y encontró orientación no en las influencias que lo moldearon sino en el amor infalible y en las misericordias del Dios del pacto.

¿Qué decimos acerca de la sierva de la esposa de Naamán? Los soldados enemigos la raptaron de su hogar en Israel y la hicieron una sirvienta de un soldado Arameo. Ella era parte de los resultados de la guerra. Las influencias moldeadoras de su vida eran lejos de ser ideales, y aún así ella permaneció fiel a Jehová. Cuando su amo necesitó de sanidad, la niña conocía el poder de Dios, y lo que es más, ella sabía dónde estaba el profeta en Israel. El Rey de Israel no conocía al profeta ni tenía fe profunda en el poder de Dios. El respondió a la emergencia con temor e incredulidad (vea 2 Reyes 5:6-7). ¿Por qué respondió de diferente manera esta niña?

Claramente, hay algo más que tiene que ver con la persona que las influencias moldeadoras. Aquí está una niña a quien se le había dado y retenido la fe en Jehová a pesar de las circunstancias difíciles en la que creció.

RESUMEN

Este es el punto. Hay 2 asuntos que alimentan a la persona que tu hijo llegará a ser: 1) las influencias que moldean en

la vida, y 2) Su orientación hacia Dios. Por lo tanto, la educación paterna debe dirigirse a cada uno de éstos. Debes estar preocupada en cómo estructuras las influencias moldeadoras de la vida que estén bajo tu control. (Muchas no lo están, por ejemplo, la muerte, etc.) En segundo lugar debes estar pastoreando activamente la orientación hacia Dios de tus hijos. En todo esto debes orar que Dios obre en y a través de tus esfuerzos y las respuestas de tus hijos para que sean gente que conozca y honre a Dios.

Las figuras 2 y 3 darán dirección y orientación al tratar de entender la tarea como padres. Mientras estas preocupado con las influencias bíblicas moldeadoras, tú debes pastorear los corazones de tus hijos en dirección del conocimiento y el servicio a Dios.

En el próximo capítulo examinaremos los temas fundamentales de la educación de los hijos. ¿Qué significa para los padres funcionar como los agentes de Dios? ¿Cuál es la naturaleza de su tarea? ¿Cuál es la función de la disciplina y la corrección?

PREGUNTAS DE APLICACIÓN PARA EL CAPITULO 3

1. ¿Tiendes a ser determinista en la manera en que ves la crianza de niños? ¿Puedes ver que tus hijos responden activamente a las influencias en sus vidas? ¿Cómo los ves respondiendo?
2. ¿Cuál crees que es la orientación hacia Dios de tus hijos? ¿Están sus vidas y sus respuestas organizadas alrededor de Dios como Padre, Pastor, Señor, Rey soberano o las ves viviendo para alguna forma de placer, aprobación, aceptación, u otro dios falso?

3. ¿Cómo puedes diseñar algunas maneras atractivas para retar a la idolatría que ves en tus hijos?
4. ¿Cómo puedes hacer de la corrección un asunto orientado hacia Dios? ¿Cómo puedes ayudar a tu hijo a ver como está invirtiendo él mismo en cosas que no pueden satisfacer?
5. ¿Están pasando tiempo tu esposa y tú para pedirle a Dios que se revele a tus hijos? Al final de cuentas, Dios inicia cualquier obra en el corazón de tus hijos.

CAPITULO 4: TU ESTAS A CARGO

Los niños estaban afuera trabajando. Nuestra hija fue a llamarlos para cenar.

"Ustedes dos tienen que ir adentro, lavarse las manos y alistarse para la cena. ¡Ahora mismo!" anunció con voz autoritaria.

"¿Van a venir los niños? Preguntó mi esposa, al ver a nuestra hija entrar sola.

"Yo los llamé", dijo ella con una mirada que revelaba su intención con los niños.

¿Por qué no habían entrado los niños? Porque era su hermana quien los había hablado y no estaban dispuestos a someterse a su autoridad.

Ella regresó con el mismo mensaje y aumentó 2 poderosas palabras, "mamá dijo..."
Nuestra hija no tenía la autoridad para ordenar a los niños que entraran a la casa. La segunda vez que ella los llamó, lo hizo como un agente de su mamá. Ellos supieron, entonces que ya era tiempo de entrar.

CONFUSIÓN ACERCA DE LA AUTORIDAD

A nuestra cultura no le gusta la autoridad. No es solamente que no nos gusta la autoridad, no nos gusta ser autoridades. Uno de los lugares en donde se hace más evidente es en nuestra incomodidad con la autoridad en el hogar.

Necesitamos un entendimiento bíblico de la autoridad. Las preguntas abundan ¿Cuál es la naturaleza de la autoridad de los padres sobre un niño? ¿Es absoluta o relativa? ¿Está basada la autoridad en los padres por la relativa diferencia de tamaño entre padres e hijos? ¿Estamos a cargo porque somos más inteligentes y más experimentados? ¿Estamos llamados a gobernar porque no somos pecadores y ellos sí? ¿Tenemos el derecho de decir a nuestro hijo cualquier cosa que queremos que hagan?

Si no contestas preguntas como éstas, estarás inseguro y vacilante en desempeñar tu deber para con Dios y tus hijos. Si no conoces la naturaleza y hasta donde abarca tu autoridad, tus hijos sufrirán grandemente. Ellos nunca sabrán que esperar de ti porque las reglas va a estar cambiando constantemente. Ellos nunca sabrán los principios y verdades absolutas de la Palabra de Dios que es la que únicamente enseña sabiduría.

Los padres en nuestra cultura frecuentemente improvisan porque no entienden el mandato bíblico de pastorear a los hijos. Frecuentemente los objetivos de los padres no son más nobles que su comodidad inmediata y la conveniencia. Cuando los padres requieren obediencia porque se sienten bajo presión, la obediencia de los hijos se reduce a la conveniencia de los padres. Los padres cristianos deben entender claramente la naturaleza de la paternidad bajo la dirección de Dios y los hijos deben de ser enseñados que Dios los llama para obedecer siempre.

LLAMADOS A ESTAR A CARGO (TENER EL MANDO)

Como padre, tú tienes la autoridad porque Dios te llama a ser una autoridad en la vida de tu hijo. Tienes la autoridad para actuar de parte de Dios. Como padre o madre, tú no

ejerces tu gobierno sobre tu jurisdicción, sino sobre la jurisdicción de Dios. Tú actúas bajo Sus órdenes. Llevas a cabo un deber que El te ha dado. Tu no vas a tratar de moldear la vida de tus hijos como te plazca, sino como le agrada a El.

Todo lo que haces en tu tarea como padre debes hacerlo desde este punto de vista. Debes tomar toda tu instrucción, tu cuidado y crianza, tu corrección y disciplina porque Dios te ha llamado. Tú actúas con la convicción que te ha encomendado para actuar en su favor. En Génesis 18:19, Jehová dice “Porque yo sé que mandará a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y juicio...”. Abraham es mandado por Dios. El está desarrollando una tarea de la agenda de Dios. Dios lo ha llamado para estas cosas. El no está trabajando independientemente. Abraham no hizo su propia descripción de trabajo. Dios define la tarea. Abraham actúa de parte de Dios.

Deuteronomio 6 subraya este punto de vista de la responsabilidad de los padres. En el verso 2, Dios dice que el propósito es para que los Israelitas, sus hijos y los hijos de sus hijos teman al Señor, guardando sus decretos. Los padres son las personas por medio de las cuales los decretos de Dios son transmitidos y Dios los llama para entrenar a sus hijos cuando se sienten, cuando vayan por el camino, cuando se acuesten y cuando se levanten. Dios tiene un propósito. El quiere que una generación le siga a otra en Sus caminos. Dios logra su propósito a través de las agencias de instrucción paternal.

Efesios 6:4 te manda educar a tus hijos en amonestación e instrucción del Señor. Este es un mandato para proveer el entrenamiento o instrucción del Señor; para funcionar de parte de Dios.

El entendimiento de este simple principio te permite pensar claramente acerca de tu tarea. Si tú eres agente de Dios en la tarea de promover entrenamiento esencial e instrucción en el Señor, entonces, tú también eres una persona bajo autoridad. Tú y tu hijo están en la misma situación. Ustedes dos están bajo la autoridad de Dios. Ustedes tienen roles diferentes, pero tienen al mismo Dueño.

Si permites que el enojo impío ensucie el proceso de corrección, estás mal. Necesitas pedir perdón. Tú derecho de disciplinar a tus hijos está relacionado a lo que Dios te ha llamado a hacer, no tienes tu propia agenda.

LLAMADOS A LA OBEDIENCIA

Tú no vienes a tu hijo demandando, por ti mismo, que se rinda a ti y te obedezca. ¡No!. Vienes con las consecuencias de disciplina que son el camino de la vida (Proverbios 6:23). Tú comprometes a tu hijo de parte de Dios porque Dios te ha comprometido primero.
Recuerdo muchas conversaciones que iban más o menos así:

P – No obedeciste a papá ¿verdad?
N – No.
P – ¿Recuerdas lo que dice Dios que papá debe hacer si desobedeces?
N - ¿Pegarme?
P – Correcto. Debo pegarte. Si no lo hago, voy a estar desobedeciendo a Dios. Tú y yo vamos a hacer lo incorrecto. No sería bueno esto ni para ti ni para mí ¿o sí?
N – No (una respuesta renuente)

¿Qué le está comunicando este diálogo al niño? Que no le estás pegando porque eres malo. No lo estás tratando de forzar para que se someta a ti sólo porque odias la insolencia. No estás molesto con él. Tú como él están bajo la autoridad de Dios. Dios te ha llamado a una tarea que no puede ser evadida. Estás actuando bajo la regla de Dios. Tú estás requiriendo obediencia porque Dios dice que eso debes hacer.

CONFIANZA PARA ACTUAR.

Hay tremenda libertad aquí para un padre. Cuando diriges, corriges o disciplinas, no estás actuando por tu propia voluntad, sino que estás actuando de parte de Dios. No te tienes que preguntar si está bien que tú estés al mando (a cargo). Ciertamente no necesitas el permiso de tu hijo. Dios de ha dado un deber que hacer; por lo tanto el permiso de tu hijo no es necesario.

UN MANDATO PARA LLEVAR A CABO.

El entendimiento de que tú eres el agente de Dios como padre, no sólo tiene que ver con el derecho de actuar, sino también provee el mandato de hacerlo. No tienes opción. Debes de comprometer a tus hijos. Tú estás actuando en obediencia a Dios. Es tu deber.

Para ilustrar este punto, el estado de Pennsylvania, donde vivo, requiere que las escuelas reporten cualquier caso de sospecha de abuso infantil. Esta ley no solamente provee el derecho de reportar el abuso. Requiere que ese abuso sea reportado. Los oficiales de las escuelas no tiene el derecho de decidir si lo reportan o no. La ley lo requiere. De la misma manera el hecho de que tú seas llamado por Dios a ser una autoridad al entrenar a tus hijos, no

solamente te da el derecho, sino también la responsabilidad de hacerlo.

Como administrador de una escuela, observé que la mayoría de los padres no entienden la necesidad de apropiarse del cargo de Dios les ha dado para dirigir la vida del niño. Más bien, los padres toman el rol de consejero. Muy pocos están deseosos de decir por ejemplo,"He preparado avena para el desayuno, es un buen alimento y nutritivo para ti y quiero que lo comas. Tal vez otro día vamos a comer algo que te guste más". Muchos están diciendo: "¿Qué quieres para desayunar? No quieres la avena que he preparado, ¿te gustaría algo más?" Esto suena muy lindo, pero ¿qué está pasando realmente? El niño está aprendiendo que él es el que hace las decisiones válidas. El padre o madre sólo sugieren opciones.

Este escenario se repite en la experiencia de los niños al escoger ropa, horarios, pasa tiempos, etc. Cuando el niño tiene 6, 8 o 10 años, él es su propio jefe. Cuando tiene 13, está fuera de control. Los padres pueden halagar, suplicar, urgir, (en frustración y molestia), gritar y amenazar, pero el hijo es su propio jefe. El padre ha dado desde hace mucho las prerrogativas para tomar decisiones en la vida del niño. ¿Cómo sucedió esto? Fue deslizándose desde muy temprana edad al darle opciones al niño para que decidiera finalmente.

Algunos pueden argüir, "Los niños aprenden a tomar decisiones cuando los padres les permiten hacerlo. Queremos que los niños aprendan a tomar decisiones buenas (sanas)." Esto omite el asunto más importante. Los niños tomarán decisiones correctas en tanto que observen a los padres fieles instruirles sabiamente en direcciones correctas.

Preliminarmente, aún en la toma de decisiones es importante que los niños estén bajo autoridad. Enséñales a tus hijos que Dios los ama tanto que les dio a sus padres para ser buenas autoridades, enseñarles y guiarles. Los niños aprenden a tomar decisiones sabias por medio de ti.

Los padres deben querer estar al mando. Debes hacerlo de una manera benevolente y con gracia, pero debes de ser una autoridad con tus hijos.

DEFINICIÓN DE PATERNIDAD

El hecho de reconocer que Dios te ha llamado para funcionar como Su agente define tu tarea como padre. Nuestra cultura ha reducido la paternidad a simplemente proveer cuidado. Frecuentemente los padres perciben su tarea en estos términos: el niño debe tener comida, ropa, una cama y algo de tiempo de calidad. En contraste con este punto de vista tan débil, Dios te ha llamado a una tarea más profunda que ser proveedor de cuidado. Tú pastoreas a tu hijo de parte de Dios. La tarea que Dios te ha dado no es una que puede ser acomodada en un horario convenientemente. Es una tarea penetrante. El entrenamiento y el pastoreo se están llevando a cabo siempre que estás con tus hijos. Ya sea al despertar, al caminar, al hablar, al descansar, debes estar involucrado en ayudar a tu hijo a entender la vida, a él mismo y sus necesidades desde una perspectiva bíblica. (Deuteronomio 6:6-7).

Si vas a pastorear a tus hijos, debes entender lo que hace a tus hijos reaccionar. Si vas a dirigirlos en los caminos del Señor, como Génesis 18 te indica, debes conocerlos así como sus inclinaciones. Esta tarea requiere más que simplemente proveer comida, ropa y techo.

OBJETIVOS CLAROS.

Es constructivo preguntar a los padres qué objetivos concretos de entrenamiento tienen con sus hijos. La mayoría de los padres no pueden rápidamente generar una lista de los puntos fuertes y débiles de sus hijos. Ni pueden articular lo que están haciendo para fortalecer las debilidades de sus hijos ni para animar sus puntos fuertes. Muchas mamás y papás no se han sentado a discutir los objetivos a corto y largo plazo de para sus hijos. No han desarrollado estrategias para la paternidad. No saben lo que dice Dios acerca de los niños y los requerimientos para ellos. Muy poco pensamiento se la ha dado a los métodos y técnicas que enfocan a la corrección por encima de las actitudes del corazón más que meramente de la conducta. Tristemente la mayoría de la corrección ocurre como producto de que el niño es una vergüenza o representa una irritación.

¿Por qué esto? Nuestra idea de paternidad no incluye pastorear. Nuestra cultura ve a un padre como un proveedor de cuidado adulto. El tiempo de calidad es considerando como divertirse juntos. Divertirse juntos no es una mala idea, pero está muy lejos de dirigir a tu hijo en los caminos de Dios.

En contraste con esto, Génesis 18 llama a los padres a dirigir a sus hijos a guardar el camino del Señor haciendo lo que es correcto y justo. Ser un padre significa trabajar de parte de Dios para proveer dirección a tus hijos. Los directores están a cargo (al mando). Esto involucra conocerlos y ayudarles a entender los estándares de Dios para la conducta de los hijos. Significa enseñarles que son pecadores por naturaleza. Incluye mostrarles la

misericordia y gracia de Dios demostrada en la vida de Cristo y su muerte por los pecadores.

HUMILDAD EN TU TAREA.

Entender que tu función es como agente de Dios, puede mantenerte enfocado y humilde como padre. Es importante darse cuenta que tú corriges a tu hijo por mandato de Dios. Tú te paras delante de él como agente de Dios para mostrarle su pecado. Al igual que un embajador está consciente de funcionar de parte del país que lo envió, así el padre debe estar listo y consciente del hecho de que él es representante de Dios ante el niño. No conozco ninguna otra aseveración que temple y humille al padre más que ésta.

En muchas ocasiones, yo he buscado el perdón de mis hijos por mi enojo o respuesta pecaminosa. Yo he tenido que decir, “Hijo, yo he pecado contra ti. Te hablé muy molesto. Dije cosas que no debí haber dicho. Yo estaba equivocado. Dios me ha dado una tarea sagrada, y he puesto mi enojo en esta misión sagrada. Por favor perdóname.”

Tu enfoque puede ser mejorado al darte cuenta que la disciplina no es trabajar en tu propia agenda, vertiendo tu ira hacia tus hijos; es que tu vengas como el representante de Dios, trayendo las reprensiones de la vida a tu hijo o hija. Tu solamente ensucias las aguas cuando la línea de abajo en la disciplina es tu desagrado respecto a su conducta, más que el desagrado de Dios con su rebelión a la autoridad establecido por Dios.

NO HAY LUGAR PARA EL ENOJO.

He hablado con un sin fin de padres que genuinamente pensaban que su enojo tenía un lugar legítimo en la corrección y la disciplina. Ellos razonaban que si mostraban enojo podían llevar a sus hijos a tener un temor sano a la desobediencia. Así que la disciplina se convirtió en el tiempo cuando mamá y papá manipulaban a sus hijos por medio de muestras toscas de enojo. Lo que aprende el niño es el temor al hombre, no el temor a Dios.

Santiago 1 demuestra la falsedad de la idea de que los padres deben subrayar la corrección con ira personal:

"Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse; porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios." (Santiago 1:19-20).

El apóstol Santiago no pudo ser más claro. La vida recta que Dios desea nunca es el producto de la ira (enojo) descontrolada. El enojo humano puede enseñar a tus hijos a temerte. Hasta pueden comportarse mejor, pero no va a resultar en una rectitud bíblica.

Cualquier cambio en la conducta que es producto de tal enojo no va a mover a tu hijo hacia Dios. Lo aleja de Dios. Lo lleva en dirección de la idolatría, de temor al hombre. No nos extrañemos que Santiago agregue énfasis diciendo, "Queridos hermanos, tomen nota de esto..."

Si tú corriges y disciplinas a tus hijos porque Dios te lo manda, entonces no necesitas trastornar la tarea con tu enojo. La corrección no es mostrar tu enojo por sus ofensas, más bien es recordarles que su comportamiento pecaminoso ofende a Dios. Es traer Su censura de pecado a éstos, los súbditos de Su reino. El es el Rey. Ellos deben obedecerle.

BENEFICIOS PARA EL NIÑO

Los padres vienen al niño en el nombre de Dios y de parte de Dios. Como padres, pueden enseñarle a su hijo a recibir corrección de ustedes porque es el medio que Dios ha provisto. El niño aprende a recibir corrección, no porque los padres siempre tienen la razón, sino porque Dios dice que la vara de la corrección imparte sabiduría, y cualquiera que presta atención a la corrección muestra prudencia. (Proverbios 15:5, 29:15).

El niño que acepta estas verdades aprenderá a aceptar corrección. Yo he sido humillado y maravillado en ver a mis hijos, en sus últimos años de adolescencia y en edad adulta, aceptar corrección, no porque los crecí de la mejor manera posible, sino porque fueron persuadidos que "El que tiene en poco la disciplina menosprecia su alma; Mas el que escucha la corrección tiene entendimiento." Ellos entienden que su papá es el agente de Dios, usado por Dios en el papel de autoridad para dirigirlos en los caminos de Dios. Por lo tanto, ellos saben que recibir corrección les traerá entendimiento.

RESUMEN

Discernir estos asuntos puede darte fuerza y coraje para hacer el trabajo que Dios te ha llamado a hacer. Tú eres la autoridad sobre tus hijos, porque te ha llamado para dirigir. (Génesis 18:19). Tú provees dirección bajo la autoridad de Dios. Tu derecho a estar a cargo (al mando) es derivado de la autoridad de Dios. Tú no necesitas estar probando o ser dominante.

Tú eres el agente de Dios para enseñar Sus caminos a tu hijo. Tú eres el agente de Dios para ayudar a tu hijo a entenderse a sí mismo como criatura en el mundo de Dios.

Tú eres el agente de Dios para mostrar la necesidad de la gracia (de Dios) y el perdón de Dios. Tú miras a Dios para que te de fuerza y sabiduría para tu tarea.

Pensar claramente acerca de la función de disciplina ilustra la importancia de verte a ti mismo como agente de Dios, llamado por Dios para estar a cargo (al mando).

DISCIPLINA CORRECTIVA, NO PENAL.

Si la corrección gira alrededor del padre que ha sido ofendido, entonces el enfoque estará en descargar la ira, o quizá, tomar venganza. La función es penal. Sin embargo, si la corrección gira alrededor de Dios como el que ha sido ofendido, entonces el enfoque es la restauración. La función es reparadora. Está diseñada para mover a un niño que ha sido desobediente a Dios de nuevo al camino de la obediencia. Ésta es correctiva.

LA DISCIPLINA: UNA EXPRESIÓN DE AMOR.

Platicando durante un receso de una conferencia de pastores, escuché una conversación de alguien más. Dos padres estaban hablando acerca de sus hijos y no pude resistir escuchar.

"Yo soy demasiado duro con ellos", comentaba el papá número 1. "Yo los disciplino todo el tiempo. Realmente tengo que hacerlo; mi esposa los ama demasiado para disciplinarlos."

"Creo que tú y tu esposa necesitan buscar algún tipo de balance". Observó el papá número 2.

"Sí", continuó el padre número 1 reflexivamente. "Necesito algún balance entre disciplina y amor".

¡Por poco meto mi cuchara! ¿Balance entre disciplina y amor? Pensé en Proverbios 3:12 "Porque Jehová al que ama castiga, Como el padre al hijo a quien quiere". Proverbios 13:24 vino a mi mente, "El que detiene el castigo, a su hijo aborrece; Mas el que lo ama, desde temprano lo corrige". Apocalipsis 3:19 "Yo reprendo y castigo a todos los que amo" ¿Cómo puedes balancear la disciplina y el amor? La disciplina es una expresión de amor.

La conversación que había escuchado no es rara. A muchos padres les falta un punto de vista bíblico de la disciplina. Tienden a pensar en la disciplina como revancha –estar empatados con el niño por lo que hizo. Hebreos 12 aclara que la disciplina es una señal de la identificación de Dios con nosotros como nuestro Padre. Dios nos disciplina para nuestro propio bien, para que podamos compartir en Su santidad. Se dice que aunque la disciplina no es agradable, sino dolorosa, nos da resultados de rectitud y paz. Más que balancear el amor, es la expresión más profunda del amor.

Dios provee el entendimiento de lo que es la disciplina. Su función no es primeramente penal. Es correctiva. La esencia de la disciplina no es tomar revancha, sino corregir. La disciplina de un hijo es un padre rechazando ser una parte involucrada en la muerte de su hijo. (Proverbios 19:18).

¿Qué es lo que hace a esta idea tan difícil de aceptar? Es difícil por lo que hemos discutido anteriormente. No nos vemos a nosotros mismo como agentes de Dios. Por lo tanto, corregimos a nuestros hijos cuando nos irritamos. Cuando su conducta no nos irrita, no los corregimos. Entonces, nuestra corrección no está rescatando a nuestro hijo del camino del peligro, más bien está ventilando

nuestra frustración. Somos nosotros diciéndoles, "Yo estoy harto de ti. Me estás enojando. Te voy a pegar o a gritarte o hacerte sentar en esa silla aislándote de la familia hasta que te des cuenta que hiciste mal".

Lo que acabo de describir no es disciplina. Es castigo. Es abuso malvado de niños. Más que condescender a una cosecha de rectitud y paz, este tipo de tratamiento deja a los niños huraños y enojados. ¿Hay algo de extraño en que los niños resistan la voluntad de cualquiera que vaya en contra de ellos porque han sido una irritación?

La disciplina como instrucción positiva más que castigo negativo trae consecuencias o resultados en la conducta. Las consecuencias y resultados en la conducta ciertamente son parte de todo el proceso que Dios usa para purificar a Su gente. La Biblia ilustra el poder de resultados apropiados para mostrar bendiciones en obediencia y la destrucción que viene con el pecado y la desobediencia. Vamos a ver esto más adelante.

En tanto que es verdad que los niños disciplinados son un gozo para sus padres (Proverbios 23:15-16,24), como agentes de Dios. Como los agentes de Dios no pueden disciplinar por puras cuestiones de intereses propios o conveniencias personales. Tu corrección debe estar ligada a los principios y absolutos de la Palabra de Dios. Los asuntos de disciplina son asuntos de desarrollo del carácter y honrar a Dios. Es el estándar no negociable de Dios que abastece la corrección y la disciplina.

Tu objetivo en disciplina es moverte hacia tus hijos, no en contra de ellos. Te mueves hacia ellos con las reprensiones y súplicas de la vida. La disciplina tiene objetivos correctivos. Es terapéutica, no penal. Esta diseñado para producir crecimiento, no dolor.

Hay otros asuntos de paternidad con los que debemos estar preocupados. Tú debes entender más lo que significa ser agente de Dios. Debes estar preocupado más con la naturaleza de la disciplina. Los padres deben tener objetivos. En el próximo capítulo vamos a explorar el asunto de los objetivos de la paternidad. ¿Cuáles son los objetivos bíblicos de la paternidad? ¿Qué cosas hemos adoptado de nuestra cultura que debemos determinar y enderezar?

PREGUNTAS DE APLICACIONES PARA EL CAPITULO 4

1. ¿Cuál crees que es la naturaleza de tu autoridad como padre? ¿Cómo se integra a un punto de vista bíblico?
2. ¿Con cuánta frecuencia la corrección de tus hijos se reduce a una competencia interpersonal más que un énfasis en la autoridad de Dios sobre tus hijos?
3. ¿Qué cosas puedes hacer para mantener tu disciplina enfocada en volver a tus hijos al camino de la vida?
4. ¿Cómo presentas tu autoridad a tus hijos? ¿Te encuentras a ti mismo diciendo cosas como "Yo soy tu padre /madre y en tanto que vivas aquí, vas a tener que escucharme"?
5. ¿Cómo describirías tu trabajo como agente de Dios para disciplinar? ¿Cómo cambia la manera en que disciplinas, al verte a ti mismo como agente de Dios?
6. ¿Estarías dispuesto a sentarte y analizar lo siguiente por tus hijos: objetivos de entrenamientos, listas de puntos fuertes y puntos débiles, objetivos a corto y largo plazo y estrategias para la educación de los hijos?

CAPITULO 5: EXAMINANDO TUS OBJETIVOS

Había mucho frío, era un día de otoño. A pesar de la llovizna, era un día festivo – en el oeste de Pennsylvania – un día en que todos iban a casa. La banda tocó. Cada grupo, desde los Campesinos del futuro de América hasta los Veteranos foráneos de Guerra, marchó por la ruta del desfile. Teníamos frío aún debajo de nuestras sombrillas, pero ¿quién se podía perder este suceso? Al final del desfile había una tropa de "Mayores" de entre 3 y 5 años de edad. Una que estaba cerca captó mi atención. Parecía tener menos de tres años. Su traje dejaba su cuerpecito expuesto a la lluvia y al frío. Estaba llorando. Mientras la tropa marchaba, ella se salía de la fila – corriendo hacia su madre. No había comodidad allí. Su madre trataba de hacerla regresar a su lugar. Nunca voy a olvidar el sentido de desesperación y confusión en los ojos de esta niña al marchar sollozando entre nosotros.

La acción de esta madre implicó ciertos objetivos paternales. Podemos pensar que ella quería que su hija fuera hermosa y solicitada en el futuro. Ella sabía que nunca es demasiado pronto para empezar a preparar a tu hijo para alcanzar los sueños que tú tienes para ellos. Esto era importante para la mamá. No requiere demasiada imaginación para llenar la agenda de la mamá, o imaginar cómo pasó su niñez esta niña.

Yo no conozco a la mamá en cuestión. No estoy seguro de sus objetivos específicos o qué tan consciente estaba de las cosas que la hacían hacer sacrificios, correr junto a la tropa, urgiendo a su hija a seguir en la tropa. De los que estoy seguro es de esto: Ella tenía objetivos para su hija.

Todos los tenemos. Hay objetivos que dirigen nuestras elecciones al criar a nuestros hijos. Algunos padres pueden articular sus objetivos. Otros objetivos pueden estar implicados en las elecciones que hacen los padres.

OBJETIVOS NO BÍBLICOS

Los padres quieren que sus hijos tengan éxito para que puedan "pasarla bien" y vivir felices y cómodamente. Este deseo de éxito tiene forma y definición diferentes para cada persona, pero cada padre quiere hijos felices y de éxito. Queremos que ellos tengan vidas adultas llenas de oportunidad y sin tantos problemas. De cualquier forma que definamos el éxito, lo deseamos para nuestros hijos. Estamos muy conscientes de que su crecimiento tiene mucho que ver con sus éxitos futuros.

Hay varias maneras en que los padres tratan de producir este éxito. Una industria que está creciendo es la que ayuda a los padres a producir hijos de éxito. Los libros que proponen mostrar el camino al éxito son incontables. Se llevan a cabo programas y se ponen en el mercado. Los expertos en psicología, teología, educación, deportes y motivación se han agotado ellos mismos y a sus audiencias. Veamos diferentes maneras en que los padres preparan a sus hijos para ser gente de éxito.

DESARROLLANDO HABILIDADES ESPECIALES.

Algunos padres involucran a sus hijos en un mundo de actividades. Los empujan al béisbol, fútbol americano, jockey, soccer, gimnasia, natación, clase de baile y lecciones de piano. Estas habilidades no son malas y pueden tener su lugar en la vida de nuestros hijos. Pero ¿es la medida del padre el número de actividades provistas

para el niño? ¿Es la medida del niño el número de habilidades desarrolladas?

Aún si este paso frenético de actividad demuestre ser beneficioso, ¿estás preocupado, como padre cristiano, por los valores enseñados por los entrenadores e instructores de estas actividades?

¿Tendrá contenido bíblico el involucrarse en estas actividades? ¿Recibirá instrucción bíblica adecuada en una auto-imagen, juego limpio, lealtad, equilibrio, paciencia, perseverancia, amistad, integridad, derechos, competencia y respeto por la autoridad?

Claro, tú tienes que entender lo que es el éxito. ¿Depende el éxito verdadero de las habilidades que enseñan estas actividades? ¿Cuál es una definición bíblica del éxito?

AJUSTE PSICOLÓGICO.

Otros padres se van más por objetivos psicológicos. Llevados por el recuerdo vívido de su propia niñez, están preocupados por el ajuste psicológico de Billy y de Suzie. Los libros y las revistas alcahuetean a estos padres. Ellos promueven al psicólogo más famoso del momento – el que explica todo a los padres y madres inseguros. Estos gurus prometen enseñar como construir autoestima en tus hijos. ¿Has notado que ningún libro promete ayudar a los niños para que estimen a otros?

¿Cómo puedes enseñarle a tu hijo a funcionar en el reino de Dios, donde es el siervo el que dirige, si les enseñan como hacer que la gente en su mundo los sirva?

Algunos psicólogos de niños, apelando a tu propio sentido de ser usado, ofrecen estrategias para enseñar a tus hijos a

ser efectivos con la gente (manipulándola). Aún otros expertos, tomando ventaja de tu temor de castigar más a tu hijo, prometen niños que no son malcriados. Cada asunto del libro del mes del club de catálogos tienen los ofrecimientos de su propio psicólogo para niños del momento. Los padres los compran por millones, inclinándose a los expertos que les dicen que clase de entrenamiento necesitan sus hijos. Esta es la pregunta que te debes hacer: ¿Son estos objetivos psicológicos para los cristianos? ¿Qué pasajes de la Escritura te dirigen hacia estos objetivos?

NIÑOS SALVOS.

He conocido a muchos padres cuya preocupación es salvar a sus hijos. Ellos se enfocan en que sus hijos hagan "la oración del pecador". Ellos quieren que le pidan a Jesús que venga a sus vidas. Llevan a Johnny a las funciones de APEN, los clubes de Buenas Noticias, a los campamentos de verano o a cualquier otro lugar donde alguien los llevará a tomar una decisión por Cristo.

Piensan que si su hijo se salva, todos los problemas de la vida se solucionarán. Algunas veces los padres se sienten así porque, en su propia experiencia, la salvación fue una vertiente espiritual. Quieren que su hijo tenga esa experiencia también.

Este es un asunto sensible que debemos tratar tomando en cuenta dos hechos:

- Tú nunca puedes saber con certeza absoluta si tu hijo es salvo. Muchos pasajes tales como el pasaje de "Señor, Señor" al final del Sermón del Monte (Mateo 7:21-23) indica que la fe falsa puede llevar a alguien por un camino muy largo. El corazón

puede aún engañarse a sí mismo. Por lo tanto, la Biblia nos advierte acerca de los peligros de engañarse a sí mismo y te exhorta a probarte a ti mismo para ver si estás en la fe.

- La profesión de fe en Cristo de un niño no cambia los asuntos básicos de la crianza del niño. Los objetivos de los padres son los mismos. Las cosas a las que el niño es llamado también son las mismas. El requiere el mismo entrenamiento que requería antes. Tendrá momentos de gran espiritualidad y momentos de enfriamiento espiritual. La tarea de los padres no cambia aun cuando el niño toma una decisión.
- Hay muchos pasajes que enseñan la necesidad de pastorear, de entrenar, de instruir y disciplinar a tus hijos. Ninguno de estos pasajes pone como punto principal que el niño haga la "oración del pecador".

ALTAR FAMILIAR.

Algunos padres están persuadidos de que la familia que ora junta permanece junta, así que determinan tener tiempo diario de lectura de la Biblia. Cada miembro de la familia debe estar presente. Ellos están conscientes de la necesidad de devocionales diarios. Pero aunque sea tan valioso el altar familiar, no es sustituto de la verdadera espiritualidad.

Yo conozco una familia que nunca perdió un altar familiar. Ellos leían la Biblia y oraban cada día. Pero en la vida familiar y en los valores familiares no había conexión alguna entre el altar familiar y la rutina de la vida.

Mientras que el altar familiar es valioso, la adoración de la familia descrita arriba reflejaba una espiritualidad defectuosa.

NIÑOS QUE SE COMPORTAN BIEN.

Algunos sucumben ante la presión de crecer hijos que se comporten bien. Les ayudamos a desarrollar un porte. Les enseñamos a conversar. Queremos niños que posean buenos modales sociales. Queremos que ellos hagan sentir cómodos a los invitados. Queremos que estén capacitados para responder con gracia bajo presión. Sabemos que estas habilidades son necesarias para tener éxito en nuestro mundo. Nos complace ver estas gracias sociales en nuestros hijos.

Yo soy un pastor que ha crecido a tres hijos. Ciertamente no estoy abajo en hijos que se portan bien. Aún el tener hijos que se comportan bien no es un objetivo valioso. Es un gran beneficio secundario el educar a los hijos bíblicamente, pero un objetivo que no vale mucho en sí mismo.

No puedes responder a tus hijos para agradar a alguien más. Las tentaciones de hacerlo son muchísimas. Cada padre ha enfrentado la presión de corregir a un hijo o una hija porque les pareció apropiado a otros. Quizá estabas en un grupo donde el niño dijo algo e hizo algo que tú entendiste y estabas cómodo con ello, pero que fue mal visto por los otros en el grupo. Herido por sus dagas de desaprobación, te sentiste en la necesidad de corregirlo por el bien de los demás. Si te das cuenta, el foco de tu paternidad es la conducta. Esto obscurece la responsabilidad de tratar bíblicamente con el corazón del niño. Ya está en juego lo que los otros piensan y no lo que Dios piensa. La corrección paciente de Dios es excluida

por la presión urgente de un cambio de conducta. Si tu objetivo es tener hijos que se porten bien, estás abierto a cientos de tentaciones para tu conveniencia.

¿Qué pasa con el niño que está entrenado para hacer todas las cosas apropiadas? Cuando ser muy educado se desliga de las raíces bíblicas del servicio, la educación se convierte en una herramienta de manipulación. Tus niños aprenden cómo hacer para que otros les sirvan de una manera sutil pero profunda. Algunos niños se convierten en manipuladores toscos de otros y desdeñosos de otras personas con menos educación. Otros, viendo a través de la simulación y la hipocresía, se convierten en personas que rechazan descarada y toscamente las convenciones de la cultura. A finales de los 60 y principios de los 70, muchos adultos jóvenes rechazaron la etiqueta como un intento de ser reales y no estar fingiendo nada. Cualquiera de estas reacciones se traduce en modales que se alejan de las cualidades de ser siervo.

BUENA EDUCACIÓN.

En mis años como administrador en una escuela conocí a bastantes padres cuyo objetivo para sus hijos era una buena educación. Ellos trabajan con Suzie por horas cada noche. Ellos entrenan y punzan, animan y advierten, no se detienen ante nada que impida que sus hijos tengan éxito. Su objetivo es ver a su hijo alcanzar premios académicos y reconocimientos escolares. Están persuadidos que la educación trae el éxito. Desafortunadamente, mucha gente desilusionada y quebrantada está bien educada. Es posible haber tenido buena educación y aún así no entender la vida.

CONTROL.

Algunos padres no tienen ningún objetivo noble en lo absoluto; simplemente quieren controlar a sus hijos. Estos padres quieren que sus hijos se interesen, se comporten, sean buenos, sean educados. Les recuerdan a sus hijos cómo eran las cosas cuando ellos eran niños. Frecuentemente emplean el método de disciplina de "Hazlo y ya verás" – cualquier cosa que sus padres hicieron y pareció funcionar. Quieren hijos que sean manejables. Quieren que ellos hagan lo que es correcta (cualquier cosa que sea popular). Lo que realmente buscan es el control de los niños.

Pero, el control no está dirigido a objetivos específicos de desarrollo del carácter. Lo que les preocupa es aquello que les conviene personalmente y su imagen pública.

LA ADVERTENCIA BÍBLICA EN CONTRA DE LA INFLUENCIA CULTURAL

Cualquier estudiante del Antiguo Testamento sabe que Dios estaba preocupado acerca de la susceptibilidad de Israel a la influencia de la gente de Canaán. El le mandó a Israel destruir a las naciones, sin mostrar misericordia. Dios sabía que si la gente de Canaán vivía junto a Israel, ellos se perderían.

Como en el Antiguo Testamento, tú también, eres objeto de la influencia poderosa de la cultura. Como Israel, debes rechazar cosas en la cultura que son abominables a Jehová tu Dios.

Es una cosa estar penosamente consciente de los objetivos no bíblicos tales como los que hemos mencionado. Es otra cosa abrazar objetivos espirituales. Hay muchas áreas en las que los hijos requieren dirección. ¿Qué objetivo es lo

suficientemente amplio y flexible que se pueda aplicar a todas las etapas del desarrollo del niño?

¿Qué objetivos generales guiarán y enfocarán tu punto de vista de la vida y por lo tanto, el entrenamiento de tus hijos? ¿Cuál es un objetivo bíblico valioso? La primera pregunta familiar del Catecismo menor contesta estas preguntas.

P - ¿Cuál es el fin principal del hombre? R – El fin principal del hombre es glorificar a Dios y gozar de Él para siempre.

¿Hay otro objetivo que sea valioso? ¿Estás dispuesto a comenzar con tus hijos? Tú debes equipar a tus hijos para que funcionen en una cultura que ha abandonado el conocimiento de Dios. Si le enseñas a usar sus habilidades, aptitudes, talentos e inteligencia para hacer sus vidas mejores, sin referencia a Dios, tu los alejas de Dios. Si tus objetivos son otra cosa que "El fin principal del hombre es glorificar a Dios y gozar de Él para siempre", tu le enseñas a tus hijos a funcionar en los términos de la cultura.

¿Cómo hacemos esto? Sucumbimos a sus deseos y anhelos. Les enseñamos a encontrar el deleite de su alma al ir a lugares y al hacer cosas. Intentamos satisfacer su búsqueda vehemente por la emoción. Llenamos sus jóvenes vidas con distractores que los alejan de Dios. Les damos cosas materiales y nos deleitamos en su deleite al poseerlas. Después esperamos que de algún modo, se den cuenta que una vida que vale la pena se encuentra solamente al conocer y servir a Dios.

En términos de la orientación hacia Dios, los estamos entrenando en la idolatría del materialismo. Los años

invertidos en negar la importancia de una convicción profunda de la verdad no desarrollará una vida piadosa durante la adolescencia o vida adulta temprana.

No nos asombremos al perder a nuestros muchachos. Los perdemos porque fallamos en pensar claramente acerca del fin principal del hombre. El fin principal del hombre es glorificar a Dios y gozar de Él para siempre; por lo tanto, tu objetivo en cada contexto debe ser poner un punto de vista bíblico del mundo a tus hijos. Desde sus primeros días, se les debe enseñar que son criaturas creadas a la imagen de Dios – hechos para Dios. Ellos deben aprender que solamente se "encontrarán a sí mismos" al encontrarlo a Él. Tu hijo debe crecer para ver que se vive de veras cuando se experimenta el estar delante de Dios y decir. "¿A quién tengo yo en los cielos sino a ti? Y fuera de ti nada deseo en la tierra" (Salmo 73:25). Si esto es lo que quieres para tus hijos, entonces debes asegurarte que el contenido del diario vivir llene este objetivo.

SEÑALES MEZCLADAS

El Salmo 36 asegura que es únicamente en Su luz que vemos la luz. Sin embargo, nosotros les presentamos un mundo diferente a nuestros hijos. En nuestro intento por ayudarlos para adaptarse a una cultura que no conoce a Dios, les presentamos objetivos a seguir y maneras de resolver los problemas de la vida que no son bíblicos. En efecto, los entrenamos para pensar de manera no bíblica. Estos patrones de pensamiento no bíblicos y hábitos de acción son contrarios a los propósitos de una vida vivida para la gloria de Dios.

Por ejemplo, si le enseñas a tu hijo a obedecer y conseguir tu aprobación y la de otros, tu presentas un objetivo no

bíblico. Dios dice que todo lo debemos hacer para Su gloria, porque Sus ojos están sobre nosotros y Él es el galardonador del justo. La gente le responderá bien a un niño que obedece, pero no puedes hacer del beneficio secundario de la obediencia la razón primaria para obedecer.

Otro ejemplo puede ser de mucha ayuda. ¿Qué consejo le das a una niña cuando se le confronta con niños abusivos en el camión de la escuela? Muchos padres urgirían al niño a pelear fuego con fuego, seguir la pauta de mal por mal. Algunos padres enseñan a su hija a ignorar la burla. Pero estos consejos ¿son bíblicos? Realmente no. Dios dice que devolvamos bien por mal, todo esto confiando en el cuidado protector de Dios que dice, "Mía es la venganza; Yo pagaré" (Romanos 12:19).

El consejo bíblico guía a tus hijos a confiar en el cuidado y protección de Dios. Enseña sensibilidad a las necesidades de otros. "... si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer..." (Romanos 12:20). Les recuerda que Dios dice que bendigamos a aquellos que nos maldicen. En resumen, es un consejo que solamente funciona en el contexto de la revelación bíblica. Este consejo dirige al niño a Dios y no a sus propios recursos.

En el próximo capítulo vamos a retomar estos objetivos a la luz del fin principal del hombre.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN PARA EL CAPITULO 5.

1. ¿Cómo defines tener éxito? ¿Cómo completaría tu hijo este enunciado? "Lo que mamá y papá quieren para mí es..."

2. Tú eres empujado y jalado por las cosas que están enlistadas bajo los objetivos no bíblicos. ¿Cuál de ellos influye tu paternidad de la manera más adversa?
3. Recuerda, tú eres una influencia moldeadora para tus hijos. ¿Qué te hace reaccionar? ¿Qué dirías que te dirige día a día? ¿Qué temes, amas, te pone ansioso? ¿Cuáles son los valores enseñados en tu hogar?
4. Como Israel en el Antiguo Testamento, tú eres afectado por la cultura a tu alrededor. ¿Cómo ha impactado la cultura tu punto de vista de los hijos y los objetivos que tienes para con ellos?
5. ¿Estás de acuerdo con la idea de vivir para la gloria de Dios? ¿Es una idea que puedes lograr o meramente es una idea religiosa?
6. ¿Cuáles son las maneras sutiles en las que estás tentado a enseñar a tus hijos a funcionar en la sociedad o en sus términos?
7. ¿Qué señales mezcladas le envías a tus hijos? Ejemplos.
    a. Dar lo mejor de ti es lo que me importa a mí / Yo no quiero ver más ochos en tu boleta de calificaciones.
    b. La vida no consiste en la abundancia de posesiones / ¡Espera a que veas que tengo para ti!
8. El pastoreo espiritual verdadero es cuestión de enseñanza no solamente energía invertida en salvar a tu hijo. ¿Cómo afectará esto lo que haces con ellos?
9. ¿Son las reglas habladas y no habladas de tu vida familiar consistentes con la verdadera espiritualidad – vivir para la gloria de Dios?

CAPITULO 6: RETOMANDO LOS OBJETIVOS

El primer paso para construir una casa es la excavación. El trabajo del excavador es preparar el sitio. El empuja los matorrales, árboles muertos y la basura para preparar el lugar donde se va a construir. Nuestro último capítulo fue la preparación de ese sitio, hemos quitado los matorrales. Ahora estamos listos para construir en el sitio.

PENSANDO DE NUEVO EN LOS OBJETIVOS NO BÍBLICOS

Si los objetivos en el último capítulo no son valiosos, vamos a pensar de nuevo nuestros objetivos a la luz del fin principal del hombre – glorificar a Dios y gozar Él para siempre.

DESARROLLANDO HABILIDADES ESPECIALES.

¿Cuál es el problema con tener a tus hijos involucrados en un sin fin de actividades? Muchos padres que nunca dejarían a sus hijos asistir a una escuela pública los envían a una clase de danza. Ellos evitan que el humanismo secular de la escuela influya en sus hijos; pero los exponen a ideas no bíblicas de belleza en la clase de danza.

Cuando les pregunto a los padres por qué ponen a sus hijos en estas clases, ellos explican que éstas han ayudado a sus hijos a desarrollar un sentido de autoestima. ¿Hay algunos pasajes que hagan de la autoestima un objetivo bíblicamente mandado? ¿No deberíamos estar más preocupados con un sentido exacto de uno mismo? ¿Es bíblico construir la autoestima sobre la capacidad del niño

para desarrollar una habilidad física? ¿No estamos desarrollando el orgullo que viene de la capacidad de realizar algo? La mayoría de los entrenadores no enseñan al niño que batea un "home run" a dar gracias a Dios por el tiempo exacto y la coordinación necesarios para realizar esta hazaña tan compleja.

Muchas de estas actividades le enseñan a tus hijos a confiar en sí mismos cuando la Escritura dice que aquellos que confían en sí mismos son necios (tontos) cuyos corazones se alejan de Dios. El amor a uno mismo y la confianza en uno mismo que nuestra cultura proclama siempre aleja nuestro corazón de Dios.

¿Qué valores le enseñas por medio de los sacrificios que se necesitan hacer cada día? Muchas familias que siempre tienen tiempo para prácticas de equipo no son capaces de organizar la vida familiar alrededor de un tiempo regular de lectura de la Biblia y oración. ¿Qué valores son enseñados? ¿Qué valores le enseñas cuando en el Día del Señor tiene un juego de béisbol o una práctica de natación? ¡Todo esto porque los niños tienen que desarrollar su autoestima!

Una cosmovisión bíblica dicta que debes enseñar a tus hijos a ejercitar y cuidar sus cuerpos que son una expresión de los regalos de Dios. Las habilidades deben desarrollarse porque Dios nos ha dado la mayordomía de los talentos y capacidades especiales. Se debe desarrollar las habilidades que harán a tus hijos más capaces de servir y abrir canales de ministerio a otros.

Las actividades atléticas pueden ser una manera valiosa de proporcionar unidad familiar. Más que distanciando a las familias al permitir que cada uno vaya por su propio camino para realizarse, tales actividades pueden servir

para enseñar a la familia la lealtad al compartir los intereses y juegos de los otros.

Las actividades enérgicas son válidas para conservar el cuerpo en excelentes condiciones. Debes de estar interesado en la fuerza y aguante para una vida de servicio a Dios. Las actividades que promueven flexibilidad, fuerza y salud cardiovascular son necesarias para ser útiles en el reino de Dios.

Nuestra familia encontró que un viaje para acampar de 650 millas en bicicleta proporcionó retos físicos, mentales y espirituales que fácilmente se enfocan en los objetivos bíblicos. Nuestro hijo, Tedd rápidamente se dio cuenta que el amor a la familia dictaba un cambio en su técnica de pedaleo. Si el viaje en bicicleta iba a ser un asunto de familia, él no podía mantener una cadencia que lo pusiera demasiado lejos de los ciclistas menos hábiles. Su deseo de servir le impidió hacerlo "por amor al deporte".

AJUSTE PSICOLÓGICO.

¿Qué decimos acerca de la preocupación por el ajuste psicológico? Reflexionemos en un ejemplo social. ¿Qué haces en respuesta a la intimidación? Muchos padres quieren ayudar a su hijo a aprender el "arte de defensa propia". Tratan de enseñarle a sus hijos cómo y cuándo pelear. He escuchado a padres cristianos darle a sus hijos este consejo: "Nunca seas tú quien inicie una pelea, pero si alguien empieza una pelea contigo, entonces tú le pones fin". En otras palabras, "No seas tú el agresor, pero si así se requiere, hazle un knock out." ¿Consejo bíblico? ¿Cómo puede un padre ir de un knock out a pedir la ayuda de Dios en oración? ¿Pediremos la ayuda de Dios para hacer un knock out?

Desde la visión bíblica, tú debes instruir a tus hijos a poner su confianza en Dios aun en presencia del trato injusto. Debes enseñarles los principios de la Escritura. Romanos 12:17-21 nos dice que la única arma lo suficientemente poderosa para superar el mal es el bien. Se nos exhorta a dejar la venganza a Dios. Él tratara el asunto con justicia. Lucas 6:27-36 nos ayuda a entender como amar a nuestros enemigos y hacer bien a aquellos que nos odian. Nos promete que vamos a ser hijos de Aquel quien es bondadoso para con la gente desagradecida y mala. 1 Pedro 2:23 nos dice que enfrentemos la injusticia sin tardanza, poniendo nuestra confianza en Dios. Tu debes animar a tus hijos a aprender a ver las necesidades de los que están a su alrededor. Debes ayudarlos a aprender a ser pacificadores. Debes enseñarles que la respuesta blanda quita la ira. Entrena a tus hijos a usar el dolor para aprender cómo amar a Dios y a profundizar su confianza en Él.

NIÑOS SALVOS.

Vamos a retomar este asunto de salvar a tus hijos. Quizá uno de los problemas con esta perspectiva es que parece que busca un evento espiritual superior (la salvación) y descuida el proceso espiritual de criar (instruir) a tus hijos. Es nuestra tarea enseñar fielmente a nuestros hijos el camino de Dios. Es la tarea del Espíritu Santo trabajar a través de la Palabra de Dios para cambiar sus corazones. Aún cuando el Espíritu los ilumine y apresure hacia la vida, es una vida de crecimiento progresivo.

Lo que tu hijo necesita es una crianza espiritual. Ellos necesitan que se les enseñe el camino de Dios. Ellos necesitan que se les instruya en el carácter de Dios para que puedan aprender a tener un temor apropiado a Dios. Ellos necesitan entender que todo en la vida se apresura

hacia el día cuando estemos delante de Dios y demos cuenta. Ellos necesitan aprender acerca de los efectos pasivos de la caída en la condición humana. Ellos necesitan entender las sutilezas de la malignidad de sus propios corazones. Ellos necesitan respuestas a los grandes problemas de la vida. Ellos necesitan entender la diferencia entre pensamiento presuposicional y el empirismo. En resumen, ellos necesitan instrucción.

Instrúyelos. Anímalos tiernamente a confiar en Dios. Ellos necesitan confiar en El no solamente para su salvación, sino también para su diario vivir. Enséñales cómo conocer los impactos de Dios en las experiencias de ser intimidado en el patio de la escuela. Esto hará la diferencia en como ellos interactúan con sus éxitos y fracasos. Conocer a Dios hará la diferencia cuando ellos tengan miedo, estén molestos, estén lastimados, hayan pecado, o hayan pecado contra ellos. Conocer como es Dios les ayudará en los momentos cuando sean tentados. Conocer a Dios afectará los objetivos a largo plazo que tengan para sus vidas. Tú debes ayudar a tus hijos a entender los ricos tesoros de vivir en la vitalidad de una fe robusta y vívida en Jesús.

Siempre debes de mostrar a tus hijos dos cosas, su necesidad de la obra redentora de Cristo y su obligación a arrepentirse de sus pecados y a poner su fe en Cristo Jesús. Arrepentimiento y fe no son ritos de iniciación al Cristianismo. Arrepentimiento y fe son una manera de relacionarse con Dios. Arrepentimiento y fe no son actos que se llevan a cabo una vez para convertirse en Cristiano. Son actitudes del corazón hacia nosotros mismos y nuestro pecado. La fe no es solamente una manera de ser salvo; es la manera de vivir la vida Cristiana.

Tus hijos deben entender lo que quiere decir arrepentirse, no solamente "de todos mis pecados" en forma

generalizada, sino de pecados específicos del un corazón idólatra. Ellos necesitan conocer el perdón limpio y refrescante, no solamente una vez que son salvos, sino diariamente. Ellos necesitan entender la vida Cristiana no simplemente como vivir de acuerdo a un código bíblico, sino como una vida en fe, con un compromiso y compañerismo con el Dios viviente.

ALTAR FAMILIAR.

El altar familiar debe funcionar en un sentido más amplio, en el sentido más rico que he descrito en párrafos anteriores. Es fácil cambiar los medios por un fin. La práctica del altar familiar es un medio, no es un fin. Es un medio para alcanzar el fin de conocer a Dios. El "chiste" del juego no es altar familiar en sí, sino el conocer a Dios. El fin es conocer a Dios. Un medio que se emplea para alcanzar este fin es el altar familiar.

Necesitas que el altar familiar haga una conexión entre tus hijos y sus vidas. Debes ser creativo y flexible al asegurarte que tu altar familiar sirva en las tareas de pastoreo y crianza que se han mencionado con anterioridad.

Leer los Proverbios diariamente es de gran beneficio a los niños (y adultos). Nuestra práctica diaria era leer un tercio de un capítulo de Proverbios antes de ir a la escuela todos los días. Esta era una rica fuente de sabiduría y aliento para nuestros hijos. Los hemos visto aprender y más adelante internalizar los principios de esta sección práctica de la Palabra de Dios. Los Proverbios son como un "manual del propietario" de la vida. Los Proverbios confrontan al niño con cada aspecto de la verdadera espiritualidad.

Cuando nuestros niños eran pequeños, les leíamos pasajes del Antiguo Testamento y los actuábamos. Yo he sido Goliat (con la ayuda de una silla). Nos hemos escondido en cuevas (debajo de la mesa) con David mientras huía de Saúl. Leer algunos de los Salmos de persecución en ese contexto los hizo ser más vívidos para nuestros hijos. Un día, empacamos nuestras cosas y nos fuimos a pie, hablando cómo Abraham dejó Ur sin saber a donde se dirigía, sabiendo solamente que Dios iría con él. Tratamos de imaginarnos que salíamos de nuestra casa sabiendo que nunca íbamos a regresar. Tratamos de imaginarnos que no sabíamos a donde nos dirigíamos.

¿Por qué hacer todo esto? Por esta simple razón: para hacer que nuestros hijos vivieran la Biblia. Siempre recordábamos que el objetivo del altar familiar era conocer a Dios. Cuando tú pierdes de vista ese objetivo, el altar familiar se convierte en un ritual vacío. Solamente necesitas leer Isaías 1 para ver como Dios se siente con respecto a los rituales vacíos.

NIÑOS QUE SE PORTAN BIEN.

¿Qué de los ejemplos anteriores con relación a tener hijos que se porten bien? Tú no puedes usar los modales de la "Srita. Educación" simplemente porque es un medio elaborado de manipulación social placentera. Desde una visión bíblica, la conducta (educación) es una expresión y aplicación de mi deber del amor hacia mi prójimo y hacia mí mismo. Es asunto de enseñar a los niños a imitar la entrega del Señor Jesús como se nos expone en Filipenses 2.

Cuando el "por favor" y "gracias" que decimos tienen sus raíces en buscar el interés de otros, estas palabras se convierten en expresiones de amor bíblico. Esperar comer

hasta que todos están servidos no es solamente una muestra social vacía; es una manera de mostrar consideración por aquellos que están alrededor de ti. La buena conducta debe estar cimentada en aquellas cualidades raras que el Apóstol Pablo vio en Timoteo: "pues a ninguno tengo del mismo ánimo y que tan sinceramente se interese por vosotros. Porque todos buscan lo suyo propio, no lo que es de Cristo." (Filipenses 2:20-21).

BUENA EDUCACIÓN.

¿Qué acerca de los objetivos académicos? Los padres típicamente presionan a sus hijos para obtener buenas calificaciones. ¿Son las calificaciones objetivos bíblicos? ¿Qué pasajes de la escritura podrían apoyar este objetivo? Después los padres pueden agregar a los objetivos no bíblicos algunos incentivos no bíblicos. "Te voy a pagar 10 pesos por cada 10 que saques en un examen". O quizá los padres dicen, "Si trabajas duro, vas a poder conseguir un buen trabajo y ganar mucho dinero cuando seas grande". ¿Es un objetivo bíblico? ¡Difícilmente! Proverbios 23:4 dice lo opuesto: "No te afanes por hacerte rico".

Yo no estoy negando en ningún sentido que aquellos que son fieles serán ricamente recompensados. Claro que eso es verdad, pero uno no puede trabajar solamente por la recompensa de su objetivo.

En contraste, no debe para nada haber presión para obtener las buenas calificaciones. Las calificaciones no tienen importancia. Lo que es importante es que tu hijo aprenda a hacer el trabajo diligentemente para Dios. Dios ha prometido que El recompensará la fidelidad. El saber que los dones y las habilidades le son dados por el Señor

para administrar, el objetivo de tu hijo debe ser la fidelidad. Necesitas entrenar a tu hijo a encontrar en Cristo la fuerza y el poder para trabajar para la gloria de Dios. Cualquier otra cosa es entrenarlo a pensar y actuar de una manera no bíblica.

OBJECIONES CONTESTADAS

Yo puedo oír a mi lector objetando, "¿Qué si mis hijos no son creyentes?" Nos vamos a referir a esto más adelante, pero por el momento, ¿cree usted que debemos enseñar a los niños incrédulos a desobedecer la ley de Dios? ¿No es el estándar de Dios aplicable a todos, a pesar de que sean creyentes o no? ¿Te atreves a proveer el mecanismo y acercamiento para ayudarlos a aprender a manejar su mundo sin Dios? Tales cosas solamente los alejarán de Cristo.

Si fielmente te aferras a los estándares de Dios, estás guardando delante de ellos la Ley de Dios que es la clave para llevarlos a Cristo. Cuando enfrentas el reto de ser bondadoso con alguien que abusa de ti, no hay a donde ir sino a Dios, únicamente él puede hacer que una persona responda en amor. Cuando el corazón de un niño desea venganza, cuando debe amar a un enemigo, cuando su fe demanda que deje lugar a la justicia de Dios – no hay lugar para ir sino a la cruz. El no estará capacitado para abrazar estas cosas sin abrazar a Cristo. Por lo tanto, siempre estás apuntando hacia Cristo y a Su obra, poder y gracia.

La ayuda que podemos obtener en Cristo fue poderosamente ilustrada en la vida de nuestra hija. Como alumna del 3er año de Secundaria, parecía que le caía mal a la maestra de español. Por cuatro años ella había batallado porque sentía que estaban pecando contra ella.

Pasamos muchas horas platicando acerca de cómo debía responder. Platicamos de la imposibilidad de amar a esta dama sin la gracia de Dios. Le animamos a encontrar esperanza, fuerza, consolación y confianza en Cristo. Un día, mi esposa observó una nota en el margen de la Biblia de Heather haciendo aplicación de Romanos 12 en relación con su maestra de español. Ella trabajó a través de las disciplinas espirituales necesariamente para conocer la ayuda de Dios en este problema de la vida diaria.

El objetivo que te dirija en todo debe ser enseñar a tus hijos a vivir para la gloria de Dios. Debes enseñar a tus hijos que para ellos, como para todos, la vida se encuentra en conocer y servir al Dios vivo y verdadero. El único objetivo que vale la pena para la vida es glorificar a Dios y gozar de Él para siempre.

Si tú aceptas este objetivo como el único que vale la pena para concentrar tu atención y esfuerzo, ¿qué métodos debes emplear para ayudar a mantener este objetivo para toda la vida? Vamos a tratar estos métodos en el siguiente capítulo.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN PARA EL CAPITULO 6.

Las preguntas son las mismas que tratamos al final del capítulo 5. Regresa al capítulo 5 y piensa de nuevo en todas las preguntas ¿Cómo tu entendimiento de estos asuntos ha cambiado por la Palabra de Dios?

CAPITULO 7: DESCARTANDO LOS MÉTODOS NO BÍBLICOS

Una niña captó mi mirada. Era una niña muy hermosa. Cada detalle de su ropa y su peinado hablaba de riqueza. Ella y su madre, como yo, estábamos esperando un vuelo.

La belleza de la pequeña era externa, porque estaba demandando con impaciencia. Era aparente que su madre, cansada de viajar, estaba a punto de hacer valer su autoridad.
La niña siguió demandando esto y aquello, rechazando ser aplacada. Su mamá trató de aquietarla. La niña era implacable. Después sucedió.

Exasperada, su mamá finalmente se volteó hacia ella. "Estoy cansada de ti, le dijo. "Te odio. Vete. Encuentra a otro que te aguante. Desaparece de mi vista." Gesticuló.

Con eso, ella recogió sus cosas y se alejó de su hija.

La niña pudo haber seguido con este juego de poder en circunstancias normales, pero aquí, en un aeropuerto extraño, se sintió atemorizada.

Fue hacia su mamá, "Lo siento mamá. Te amo mamá".

"Vete, no te conozco..."

"Lo siento mamá", esta vez con desesperación

"Vete. Te odio..."

La aerolínea anunció el vuelo. La última vez que las vi, la niña seguía suplicando y la mamá estaba regañando y refunfuñando.

Visto desde una perspectiva, alguien pudiera decir que esto es tener éxito. Esta madre fue confrontada con una niña demandante e irrazonable. Ella fue capaz en unos minutos de cambiar la conducta de su hija. Desde otra perspectiva, todos estarían de acuerdo que el método de la mamá estaba equivocado. Aunque pudo cambiar la conducta de su hija, lo hizo a un costo muy alto. La maldición fue peor que la enfermedad.

No podemos ser indiferentes a la metodología. Bíblicamente, el método es tan importante como los objetivos. Dios se refiere a los dos asuntos. El está interesado no solamente en lo que hacemos, sino también en cómo lo hacemos.

Nuestra cultura no nos provee modelos bíblicos. Aquí, como en el área de los objetivos, debemos identificar y rechazar las formas no bíblicas que llaman nuestra atención. Objetivos bíblicos requieren formas bíblicas - solamente la metodología piadosa traerá gloria a Dios.

MÉTODOS NO BÍBLICOS

Las formas no bíblicas vienen a nosotros de muchas maneras. Los libros y las revistas regularmente tocan los temas relacionados con la educación. Siempre hay mercado para las formas que prometen alguna esperanza de éxito. Los programas de televisión traen a los expertos. Algunas veces caemos en los mismos patrones por los que nosotros fuimos criados.

Todas estas formas diferentes tienen una cosa en común: La mente humana es el estándar. Puede ser nuestra propia mente -"No hay nada de malo con lo que mi padre hizo..." Puede ser la mente de otros - "El Dr. Fulanito de tal dijo esto en un programa de radio y me parece muy bien..." Lo que implica cada uno de estos ejemplos es fe en la mente humana como punto de referencia suficiente en sí mismo.

Vamos a identificar los métodos prevalecientes.

YO NO RESULTÉ TAN MALO.

Tristemente, muchos padres no han pensado en la metodología. Sólo se molestan y gritan. Cuando ya les llegaron hasta "la coronilla", amenazan, pegan a sus hijos y quedan más frustrados que antes. Algunas veces esto se hace en nombre de la disciplina bíblica. Después de todo, ellos no quieren ser padres permisivos con hijos indisciplinados. Cuando se les reta, ellos responden así: "Mi papá me gritaba. Me pegaba de vez en cuando. No me gustaba, pero ¿no resultó para bien?

¿Qué ha hecho este padre? El ha aceptado incuestionablemente este método y lo ha empleado con sus hijos. No se ha preguntado si era bíblico. No se ha puesto a pensar si fue de buen impacto en él. Simplemente ha tomado de su supervivencia la implicación de que no era tan malo.

En el ejemplo de arriba, el método "¿No resultó para bien?" fue confrontativo y abusivo. Otras aplicaciones de este método puede que no involucren confrontación y abuso. Quizá los padres eran indulgentes y permisivos. Quizá eran fáciles de manipular. El punto es que muchos padres emplean incuestionablemente cualquier método que sus padres emplearon. Cuando corrigen a sus hijos,

están simplemente haciendo eco a las palabras y tonos de sus padres.

PSICOLOGÍA DE MODA.

Recientemente escuché un programa de radio que tenía a un invitado que hablaba acerca de cómo motivar a los niños. Su solución al problema era el soborno. De hecho, el usó el término soborno para identificar su método. Su consejo era hacer tratos. Usa tu poder como adulto para hacer sobornos que propicien la conducta que deseas.

Tu hijo no limpia su cuarto. Sobórnalo. Cada semana que limpie su cuarto, cómprale un juego nuevo de Nintendo, o dale $50 pesos. Todo lo que tienes que hacer es ser lo suficientemente creativo para encontrar un soborno que funcione con cada uno de tus hijos.

Otra variedad de este método son los contratos. Haz un contrato con tu hija. Describe un acuerdo que te comprometa a realizar ciertas cosas si ella hace ciertas cosas. Haz contratos que aseguren las cosas que tu quieres que se hagan. (Rápidamente olvidamos que la mente del niño puede evadir cualquier contrato que la mente de los padres pueda concebir.)

Estas maneras son superficiales. El punto de referencia en el soborno y los contratos es meramente el interés propio. No se le enseña al niño a ver por los intereses de lo demás. El niño no aprende que está bajo autoridad porque Dios es Dios y los padres son sus agentes. El niño no aprende razones bíblicas de integridad, responsabilidad o limpieza en el cuarto de alguien.

Estos métodos no serán satisfactorios para un padre que entiende que el corazón determina la conducta. Tales

métodos no tratan bíblicamente con el corazón. Solamente están interesados en la conducta. Desafortunadamente, el corazón es entrenado, pero no se está haciendo con objetivos y motivos bíblicos.

MODIFICACIÓN DE LA CONDUCTA.

Algunos métodos de los psicólogos de moda se aplican a la modificación de la conducta. La idea es simple. Recompensa la buena conducta de alguna manera tangible, ignora y quizá castiga la mala conducta. Mientras que no estoy en contra de alabar a los niños por hacer lo que es correcto, estoy en contra de la noción de que los niños deben de ser recompensados por cumplir con las responsabilidades normales.

En el esquema de la modificación de la conducta, hay una recompensa por hacer lo que es considerado bueno. Júnior hace bien una tarea doméstica y tiene como premio el ir a tomar un helado. Si no hace una tarea previamente asignada, recibe una privación. La esperanza es que el niño responderá a los premios y las privaciones comportándose bien.

Ya que el corazón y la conducta están tan ligados, cualquier cosa que modifique la conducta inevitablemente entrena el corazón. El corazón es entrenado a la codicia e intereses egoístas y a trabajar por las recompensas. El punto de referencia es la codicia de Júnior. Ya que Júnior vive una vida llena de lujuria en la que hará todo por helados y golosinas, el programa parece funcionar. Nuestros métodos inevitablemente instruyen el corazón - el corazón determina la conducta.

Una familia que conozco desarrollo una aplicación inteligente del conductismo. Cada vez que sus hijos

respondieron a cualquier cosa de buena manera ponían el nombre del niño en un pedazo de papel y lo ponían en un frasco.

Si el niño lavaba sus dientes, ayudaba a lavar los trastes, limpiaba su cuarto, ponía la mesa, o hacía algo digno de alabanza, su nombre era puesto en el frasco. Al finalizar la semana un nombre se sacaba del frasco y ganaba un regalo.

Los niños rápido aprendieron el punto del juego. Ten tu nombre en el frasco cuantas veces puedas. Mientras más veces tienes tu nombre, mayor es la posibilidad de ganar.
Tú te estarás preguntando cómo funcionó. Funcionó formidablemente. Era una herramienta muy efectiva de enseñanza. Les enseñó a ser egoístas. Les enseñó a hacer las cosas por motivos impropios. Les enseñó a saber cómo ganar la aprobación de sus padres y por lo tanto, un nombre en el frasco. Rápidamente aprendieron qué cosas hacían que tuvieran su nombre en el frasco y cómo maximizar el número de veces por una cantidad mínima de esfuerzo. Se convirtieron en manipuladores del sistema. Cuando la mamá no estaba cerca para notar la buena conducta, no había razón para ser buenos. Este sistema alejó a esta familia de la acción bíblica que viene de motivos bíblicos.

Déjenme hacer notar de paso que los incentivos bíblicos y recompensas no son un fin en sí mismos, sino los resultados de la obediencia a Dios. Hay bendición temporal unida a la obediencia. El Dios que conoce nuestros corazones nos llama a tener buena conducta para el propósito de honrarle a Él. Él honra a aquellos que le honran (1 Samuel 2:30).

EMOCIONALISMO.

Otro método es lo que yo llamo emocionalismo. Esto es lo que la madre en la ilustración del principio estaba usando. Ella apeló al miedo de la niña de dejarla sola en un aeropuerto extraño (el sentido de bienestar emocional de la niña). Ella sabía que su hija no podía con la amenaza emocional de ser dejada sola en el aeropuerto.

Algunos usan este mismo método emocional en una manera más sutil. Yo he escuchado a padres decir, "Realmente me hace sentir mal cuando tu hablas así. Estás lastimando mis sentimientos..." Aquí, otra vez, el punto de referencia es el bienestar emocional.

Otra variedad de este método se refiere a la vergüenza del niño. Una niña pequeña que conozco es rutinariamente avergonzada con amenazas por sus acciones echando a perder la reputación de su padre como un líder de la comunidad. La cuestión no es obedecer para la gloria de Dios. Sino, más bien, es para no poner en riesgo la credibilidad de su padre por su conducta inaceptable.

Una familia que conozco ha usado sistemáticamente otra forma de privación emocional. Ellos rechazan el pegar como algo cruel. Ellos ponen a su hija desobediente en una silla sola en medio de la sala por un tiempo específico. En tanto que la niña está castigada en la silla, nadie puede hablar ni tener contacto con ella. Ella está aislada de la familia, que actúa como si ella no estuviera allí. Pregúntale que le hace más triste, y esta niña de 7 años te responderá: "Estoy muy triste cuando estoy en la silla, y mi papá está en casa, pero no me habla."

Esta manera no es cruel, pero no es efectiva para dirigir el corazón bíblicamente. Esta niña no está aprendiendo a

entender su conducta bíblicamente. No está aprendiendo a discernir los asuntos específicos del corazón que su conducta refleja. Lo que está aprendiendo es a evitar la privación emocional de estar en la silla. Su corazón está siendo entrenado, pero no en conocer y amar a Dios. Ella está siendo entrenada a responder al miedo mutilado de la privación emocional.

Mientras que es propensa a endurecerse con este método de disciplina, podemos esperar que tenga un efecto a largo tiempo. Ella puede ser guiada por un deseo de por vida de agradar a sus padres y asegurar su aprobación. O puede ser que se distancie internamente de sus padres para no ser lastimada más adelante con más dolor. Ya sea que sea complaciente o rebelde, ella no está aprendiendo a vivir del deseo de conocer y servir a Dios.

CORRECCIÓN PUNITIVA.

Algunos padres utilizan la manera punitiva. Estos padres usan la amenaza del castigo para controlar a sus hijos. Hay muchas variaciones en este tema. El castigo puede ser algo como corrección física o gritar. El castigo puede ser simplemente privación de algo que desea el niño. La cosa es tener al niño bajo control a través de la experiencia negativa del castigo. No estoy desacreditando el uso bíblico de la vara, sino más bien una respuesta impulsiva por la molesta frustración.

Quitar algo es quizá la forma más popular de privación. A los niños se les quita sus bicicletas, el teléfono, ir a pasear, la televisión, sus amigos o aún otros miembros de sus familias. Al estar escribiendo, estoy consciente de un niño de 10 años que ha sido castigado a estar en su cuarto por varias semanas. Solamente puede salir de su cuarto para ir a la escuela, a comer, o ir al baño.

El problema aquí es que no se trata ninguno de los asuntos que causaron el mal comportamiento por el cual se le quita algo. Les pregunté a sus papás que pensaban que estaba haciendo esa medida en él. Ellos me vieron con una mirada en blanco. ¿Ves? el abstener a alguien de algo no está diseñado para hacer algo a los niños; está designado a hacer algo en contra de ellos.

El quitar algo no es correctivo. Es simplemente punitivo. No se enfoca bíblicamente en los asuntos del corazón cuyo reflejo fue la mala conducta del niño. Es simplemente un castigo por un período específico de tiempo. Nada de lo que mi joven amigo necesita aprender está aprendiendo. El está aprendiendo a manejar la situación, pero los defectos de su carácter no son tratados. No está aprendiendo a entender los engaños de su corazón. El no está aprendiendo el camino de Dios. No se le está llevando a Cristo, quien puede hacer que un niño de 10 años sepa como servir a Dios.

Frecuentemente yo me pregunto por qué el abstener a alguien de algo es tan popular. Creo que es porque es fácil. No requiere interacción continua. No requiere discusión continua. No determina lo que está pasando dentro del niño. No requiere instrucción paciente ni súplicas.

El abstener a alguien de algo es rápido, incisivo, simple. "Estás castigado por un mes. Vete a tu cuarto".

Quizá los padres no saben nada más constructivo que hacer. Se sienten frustrados. Se dan cuenta que algo está mal con su hijo. Ellos no saben como lidiar con eso. Sienten que deben responder de alguna manera.

Una cosa es segura. El castigo no toca los asuntos del corazón de una manera bíblica. Se trata de llegar al corazón, pero de una manera incorrecta. El niño aprenderá a manejar el castigo, pero nunca va a aprender las cosas que unos padres piadosos desean que él aprenda. Mi amigo de 10 años más bien es filósofo acerca de todo esto.

"No es tan malo", me dijo, "puedo jugar y ver televisión en mi cuarto. Si no dejo que me incomode, no es tan malo". Ha aprendido a vivir bajo arresto en su casa.

ECLECTICISMO ERRÁTICO.

Esta forma es exactamente lo que su nombre implica. Es errático en como se mueve. No hay ninguna consistencia. Es ecléctico en que libremente es tomado de muchas fuentes. El padre toma poquitos y piezas de una variedad de métodos. Unas ideas tomadas de Selecciones se unen a las ideas que oyó en una plática en el departamento de cuna de la iglesia. Y así va. Como una bola rodante de nieve que adquiere más nieve, las ideas se agregan a su paso.

Por algunas semanas, mamá y papá tratan con los contratos. Eso llega aburrir y parece ya no funcionar para ellos como para alguien más. Escuchan un sermón acerca de pegar y deciden que eso es lo que necesitan. Quizá esperaron mucho tiempo para comenzar con esto. Intentan el castigo. Prueban una época con el modo emocional. Usan sobornos por unos días. Y mayormente, se sienten frustrados, atemorizados y gritan mucho.

Sus hijos están confundidos. Ellos no están seguros de lo que quieren mamá y papá. Nunca están seguros que sistema está llevándose a cabo ahora. Al final, están peor

que si mamá y papá hubieran escogido cualquier cosa y se hubieran quedado con ella.

Probablemente puedes añadir a esta breve lista otros métodos posibles de crianza de niños. Esta lista es únicamente sugestiva. Necesitamos una metodología bíblica.

EVALUANDO LOS MÉTODOS NO BÍBLICOS

¿A dónde nos llevan estos métodos? ¿Qué tipo de fruto producen? Mientras hemos discutido varias maneras diferentes, todas ellas nos llevan a los mismos problemas. Nos llevan a una paternidad superficial, más que a pastorear los corazones de nuestros hijos. Sólo se dirigen a la conducta. De allí que no toman en cuenta la disciplina bíblica.

La disciplina bíblica se dirige a la conducta dirigiéndose primero al corazón. Recuerda, el corazón determina la conducta. Si tú te diriges al corazón bíblicamente, la conducta será impactada.

La conveniencia de tratar con la conducta más que con el corazón significa que se ignoran las necesidades más profundas del niño. Tú no le puedes responder a Suzie que le está gritando a Jimmy diciéndole simplemente que deje de gritar. El problema no es que ella esté gritando a su hermano. El problema es el enojo y la amargura en su corazón que expresan sus gritos. Si tú únicamente tratas de cambiar la conducta, estás perdiendo el asunto real.

La educación paterna superficial que nunca se dirige al corazón bíblicamente produce hijos superficiales que no entienden qué les hace reaccionar. Ellos deben ser entrenados a entender e interpretar su conducta en

términos de la motivación del corazón. Si ellos nunca han tenido ese entrenamiento, ellos serán arrastrados por la corriente en la vida, nunca entendiendo los conflictos internos que están escondidos en lo más profundo de su conducta consistente.

Los padres que se enfocan únicamente en la conducta se dirigen al corazón. El problema es que lo hacen de una manera equivocada. Cambiar la conducta sin cambiar el corazón entrena al corazón hacia cualquier cosa que uses como medios. Si son las recompensas, el corazón es entrenado a responder a los premios. Si es aprobación, el corazón es entrenado a buscar la aprobación, o a temer de desaprobación. Cuando los expertos te dicen que debes encontrar lo que funciona con cada hijo, te están diciendo que debes encontrar a los ídolos del corazón que van a mover a ese niño.

Tu hijo es una criatura del pacto. El corazón es la fuente de vida. Llegar al corazón del niño de una manera no bíblica propicia la corrupción de su corazón como un idólatra y le provee de ídolos funcionales para organizar su vida. En este sentido, lo que sea que hagas se dirige al corazón. Cuando mencioné anteriormente que no se dirigía al corazón, quería decir de una manera bíblica.

Hay otro problema. Si te enfocas sólo en la conducta de tus hijos, nunca llegas a la cruz de Cristo. Es imposible llegar al evangelio preocupándose sólo por conducta. El evangelio no es un mensaje acerca de cómo hacer cosas nuevas. Es un mensaje acerca de ser una nueva criatura. Se dirige a la gente como pecadores caídos y quebrantados que están en necesidad de un nuevo corazón. Dios ha dado a Su Hijo para hacernos nuevas criaturas. Dios hace cirugía a corazón abierto y no imitaciones. El produce cambios de adentro hacia fuera. El rechaza al hombre que

ayuna dos veces a la semana y acepta al pecador que llora por misericordia.

Vamos a imaginar que estás tratando con el problema de que un niño no hace su tarea. Aquí hay diferentes maneras comunes, pero no bíblicas que se usan para cambiar la conducta del niño.

La manera de sobornos: "Haz tu tarea toda la semana y te llevaré a un juego de pelota".

La manera emocional: "Por favor haz tu tarea. Me pongo muy incómoda cuando no la haces. Me dan ganas de llorar. Me pregunto que hice mal". O, "He invertido muchísimo en tu educación y me haces sentir que he desperdiciado mi dinero".

La manera punitiva: "No hiciste tu tarea, así que no vas a ver televisión por una semana. Si fallas otra vez mañana no habrá televisión por dos semanas..."

La manera del cambio de conducta: "Por cada día que hagas tu tarea, voy a poner en un pedazo de papel tu nombre y lo voy a poner en el frasco."

La manera de "yo no resulté tan malo": "Si yo no hacía mi tarea, mi abuelo me daba de cachetadas. No me traumó; aprendí a hacer mi tarea..." (Cachetada). O quizá, "Cuando yo no hacía mi tarea, me dejaban sólo y tarde o temprano aprendí mi lección. Es tu problema, no mío".

¿Qué han logrado cada una de estas maneras? Se espera que cada una haya resultado en que el niño hiciera su tarea. La pregunta es esta: ¿Cómo te puedes mover desde cualquiera de estas maneras a la preciosa verdad para toda la vida de que Dios envió a Su Hijo a librar a la gente de

la esclavitud del pecado? Las maneras que se han descrito anteriormente no guían hacia el mensaje del evangelio. Se está entrenando al corazón lejos de Cristo y Su cruz.

El desarrollo del carácter se ignora. El énfasis está en hacer que se cumpla con la tarea. Los niños nos están siendo entrenados a tomar elecciones éticas como gente responsable viviendo en reverencia a Dios. Ellas están aprendiendo a como brincar tus obstáculos y evitar tu desagrado. Ellos aprenden a hacer elecciones basadas en la experiencia más que en los principios.

Hay otro efecto devastador de estas formas de disciplina. Produce un distanciamiento entre el padre y el hijo. Los hijos pronto ven la manipulación implícita y explícita. Eventualmente empiezan a resentir los intentos de controlar su conducta. Aprenden a jugar al gato y al ratón contigo, pero la profundidad de la relación y la comunicación se pierden. Al ir creciendo comienzan a imaginar que pueden vivir independientemente de mamá y papá, se vuelven más resistentes a la manipulación y quizá aún más rebeldes.

A pesar del aparente éxito en las historias de paternidad no bíblica, ésta es engañosa. Quizá te has identificado con alguna de estas ilustraciones. Puede que seas uno de los que digan, "yo no resulté tan malo". Quizá tú nunca te rebelaste abiertamente contra tus padres. Quizá eres como una amiga mía. Fue a la universidad. Se graduó. Se casó y tiene hijos. De lejos no parece tan mal, pero ella conoce sus propias dudas y conflictos internos. Ella sabe qué es vivir con temor al hombre. Ella busca siempre aprobación. Nunca se le enseñó a entender su conducta en términos de actitudes del corazón. Ella tiene problemas en darle lugar en su vida a Cristo. La vida cristiana no tiene sentido para ella. Aunque nunca ha visto a un consejero ni tiene la

apariencia de un cesto de basura, ha sido devastada por una paternidad no bíblica y la idolatría de su corazón con aquellas maneras no bíblicas.

Recuerda, Dios no sólo está interesado con el "qué" de la educación de los hijos. El está interesado con el "cómo". La Biblia habla de los asuntos de la metodología. ¿Qué dirección nos da la Biblia para tratar estos asuntos? El próximo capítulo comenta estas preguntas.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN PARA EL CAPITULO 7

1. ¿Has pensado seriamente que estás haciendo como padre? ¿Has sometido a la crítica bíblica las cosas que dices y haces en respuesta a tu hijo?
2. ¿Cuál de los métodos no bíblicos de arriba has visto llevarse a cabo? ¿Puedes pensar en otra forma no bíblica para disciplina y corregir?
3. ¿Qué está mal con estas maneras no bíblicas? Coméntalo con tus propias palabras.
4. ¿Cómo defenderías este enunciado?: La conducta de nuestros hijos no es el problema - la raíz está en sus corazones.
5. ¿Puedes resumir el punto de este capítulo en una sola frase?

CAPITULO 8: ADOPTANDO LOS MÉTODOS BÍBLICOS: COMUNICACIÓN

A los agentes de venta les cansa la comida de restaurante. Mi padre entendió esto y por esto, frecuentemente los traía a casa a cenar.

Durante una de esas noches, cuando no estábamos muy prestos para obedecer, mi papá nos recordaba nuestro deber al preguntarnos, "¿Qué dice Efesios 6:1?" En nuestras mentes recitábamos: "Hijos obedeced en el Señor a vuestros padres", y procedíamos a cumplir nuestra tarea. El poderoso efecto de esta pregunta hecha a nosotros impresionaba a nuestra visita. El estaba seguro que había encontrado un nuevo método para hacer que obedezcan los niños. Al final de la velada no podía contener más su curiosidad.

"Por cierto", preguntaba finalmente, "¿Qué dice Efesios 6:1? Me gustaría enseñárselo a mis hijos."

Como mis padres, el amigo de mi papá quería un método efectivo para tratar con sus hijos. El pensaba que quizá esta forma de Efesios 6:1 funcionaría con sus hijos.

Si rechazamos los métodos que evaluamos brevemente en el último capítulo, ¿qué más nos resta? ¿Qué luz nos da la Palabra de Dios con respecto a la educación de los hijos? La Palabra de Dios no solamente nos informa de los objetivos, sino también de los métodos.

Los métodos y los objetivos deben complementarse. Tú quieres que tu hijo viva para la gloria de Dios. Tu quieres

que tu hijo se de cuenta que la vida vale la pena vivirla bajo el señorío de Jesucristo. Tus métodos deben mostrar sumisión a ese mismo Señor. Los métodos diseñados para producir una buena adaptación y niños de éxito no funcionarán simplemente porque tu objetivo no es tener éxito y una buena adaptación.

Una manera bíblica de llegar a los niños involucra 2 elementos que se entrelazan. Un elemento es una excelente y completa comunicación. La otra es la vara. En el libro de Proverbios encontramos estos dos métodos lado a lado.

No rehúses corregir al muchacho
Porque si lo castigas con vara, no morirá.
Lo castigarás con vara.
Y librarás su alma del Seol.
Hijo mío, si tu corazón fuere sabio,
También a mí se me alegrará el corazón.
Mis entrañas también se alegrarán
Cuando tus labios hablaren cosas rectas.
No tenga tu corazón envidia de los pecadores,
Antes persevera en el temor de Jehová todo
El tiempo;
Porque ciertamente hay fin,
Y tu esperanza no será cortada
Oye, hijo mío, y sé sabio,
Y endereza tu corazón al camino.
(Proverbios 23:13-19)

Oye a tu padre, a aquel que te engendró;
Y cuando tu madre envejeciere, no la
Menosprecies.
(Proverbios 23:22)

Dame, hijo mío, tu corazón,

Y miren tus ojos por mis caminos.
(Proverbios 23:26)

Este pasaje une la vara con suplicas profundas. Salomón une la comunicación extensa y la vara. Ambas son esenciales para la crianza bíblica de los niños. Juntas forman una manera que agrada a Dios, satisfactoria espiritualmente, cohesiva, y unificadora para disciplinar, corregir, y entrenar a los hijos. El uso de la vara preserva la autoridad que Dios ha delegado a los padres. Dios les ha dado a los padres la autoridad al llamarlos a ser sus agentes en la crianza de los hijos. El énfasis en la buena comunicación prohíbe la disciplina fría y tiránica. Provee un contexto para la comunicación honesta en la que el niño puede aprender a conocerse a sí mismo. Es sensitiva, pero evita el sentimentalismo.

La vara y la comunicación siempre deben estar juntas en el pastoreo real de los hijos. Con el fin de estudiar cada uno de ellos, los vamos a separar. Primero vamos a ver la comunicación (capítulos 8-10), después la vara (capítulo 11).

Aquí hay un fragmento de una conversación reciente que tuve con un padre de familia.

"Dígame acerca de la comunicación con su hijo," le pedí.

"Ah, hablamos bien," respondió. "Apenas anoche me dijo que quería una bicicleta y yo le dije que comiera sus frijoles".

El comentario trajo una sonrisa en mi rostro, pero al reflexionar en él, me di cuenta que probablemente es una descripción real de la comunicación entre padres e hijos.

Las mamás y los papás les dicen a sus hijos qué hacer. Los hijos les dicen a sus padres lo que desean y sueñan.

LA COMUNICACIÓN ES DIALOGO, NO MONOLOGO

Frecuentemente pensamos en la comunicación como la habilidad de expresarnos a nosotros mismo. De acuerdo con esto pensamos en nosotros mismos como que estamos hablando *a* nuestros hijos. En lugar de esto, debes buscar hablar *con* ellos. La comunicación no es monólogo, es diálogo,

No es solamente la habilidad de hablar, sino también la habilidad de escuchar.
Proverbios 18:2 habla de este asunto trayendo luz penetrante: "No toma placer el necio en la inteligencia, Sino en que su corazón se descubra. Proverbios 18:13 nos recuerda que: "Al que responde palabra antes de oír, Le es fatuidad y oprobio."

El arte más fino de la comunicación no es aprender cómo explicar tus pensamientos. Es aprender como sacar los pensamientos de otros. Tu objetivo en la comunicación debe ser entender a tu hijo, no que tu hijo te entienda a ti. Muchos padres nunca aprenden estas habilidades. Nunca descubren como ayudar a sus hijos a articular sus pensamientos y sentimientos.

Hay cierta ironía en todo esto, cuando los hijos son pequeños, frecuentemente fallamos en canalizarlos a una conversación significativa. Cuando ellos tratan de hacerlo respondemos con desinterés, con un "aja". Eventualmente agarran la onda. Se dan cuenta que no nos interesamos en lo que están pasando en ellos. Aprenden que una "buena plática" para nosotros es que "escuchen bien". Cuando

llegan a la adolescencia, la cosa cambia. Los padres desean poder involucrar a sus hijos en una conversación significativa, pero hace mucho tiempo que ellos dejaron de intentarlo.

Cristal es un buen ejemplo. Sus padres la trajeron a consejería. Dijeron que era introvertida. Sabían que tenía problemas, pero no se los comentaba. Su madre era gritona. La comunicación estaba limitada a períodos de actividad volcánica. Cuando su mamá echaba lava, la respuesta de Cristal fue esconderse para cubrirse. Su padre era una persona introvertida y distante. Raramente hablaba con alguien. Cristal que tenía 14 años se estaba quemando y destrozando por dentro, pero nunca había tenido el beneficio de que la entendieran sus padres. Con consejería bíblica ella está aprendiendo a hablar y mamá y papá están aprendiendo cómo hacer que hable y a escuchar lo que dice.

ENFOQUE EN EL ENTENDIMIENTO

Tu primer objetivo en la corrección no debe ser decirle a tus hijos como te sientes acerca de lo que han hecho o dicho. Debes tratar de entender lo que está pasando dentro de ellos. Ya que la Escritura dice que es de la abundancia del corazón que habla la boca, tú debes involucrar a tus hijos a entender lo que está pasando adentro.

Lo que es importante en la corrección no es ventilar tus sentimientos, enojo o herida más bien, es entender la naturaleza del conflicto que tu hijo está teniendo. Lo que es importante es entender el "por qué" de lo que ha sido hecho o dicho. Necesitas entender no solamente lo que ha pasado, sino lo que está pasando dentro de tu hijo. Recuerda que es de la abundancia del corazón que habla la boca. Tu pregunta al corregir es: ¿Cuál es el contenido

específico de la abundancia del corazón en estas circunstancias? ¿Cuál fue la tentación? ¿Cuál fue su respuesta a esta tentación? Si puedes entender y ayudar a tu hijo a comprender estas cosas, estarás en el camino de entender el "por qué" de lo que ha sucedido. Lo que debes hacer es descascarar la conducta y discernir el mundo interno de tu hijo en esta situación. Aunque nunca podrás entender los asuntos del corazón en su totalidad, vale la pena intentarlo.

Imagina este escenario: Tu hijo se está poniendo su tenis nuevo. Sabías la noche que los compraste que no estaba muy contento con ellos, pero eran los únicos que podías pagar. Ahora, al estar alistándose para ir a la escuela, está llorando. ¿Cómo manejarías esta situación? Si tu objetivo es que él sepa lo que estás pensando, dirás algo como esto:

"Mira, se que no te gustan estos tenis, pero fue todo lo que puede comprarte.

No seas bebé. ¿Qué dirá Jarred si le dijo que estuviste llorando por esto? Se van a ensuciar de todos modos. En dos días nadie se dará cuenta cómo eran realmente. ¿Qué es lo que te preocupa que digan tus compañeros? Después de todo, ¿quién los hizo expertos en tenis? Debes de estar agradecido de que aunque sea estos, pero los tienes. Ese tenis que no te gustan, cuestan más que mi primer carro. Mira, tengo ir a trabajar; tengo otras cosas más importantes para preocuparme que en estos tenis. "

Ahora, si tu objetivo primario es entender los conflictos internos del niño, puedes tener una conversación así:

P: Estas incómodo con los tenis ¿verdad?
H: Sí.

P: Me di cuenta que no gustaron cuando los compramos anoche.
H: No.
P: ¿Qué es lo que no te gusta de ellos?
H: Parecen estúpidos
P: No sé lo que quieres decir.
H: Jarred dice que parecen estúpidos.
P: ¿Cuándo los vio Jarred? Los compramos apenas anoche.
H: Chris compró un par igual a estos y Jarred le dijo a toda la clase que parecía un Dweeb.
P: ¿Qué es un Dweeb? Ah, no importa. ¿Qué parece Dweeby acerca de ese tenis?
H: Esta franja roja en la parte de atrás. No ponen eso en el tenis nuevo. Son tenis del año pasado -por eso costaron solamente...
P: Ah, ya veo. Tienes miedo de que te llamen Dweeb hoy ¿verdad?
H: Sí
P: Eso realmente duele ¿verdad?
H: Sí, yo no se por qué deben de preocuparse como son mis tenis, pero se que me llamarán un Dweeb.

¿Qué estás aprendiendo? Tu hijo está deliberando con sus sentimientos con los cuales tú te puedes identificar también. Hay una presión genuina allá afuera en su salón de tercer año. El está sintiendo la presión de ser aprobado por sus compañeros. Esta circunstancia está sacando las esperanzas e intereses de su corazón.

Los objetivos de comunicación pueden describirse en varias proposiciones simples.

- La conducta que ves es el reflejo de la abundancia del corazón de tu hijo.

- Quieres entender el contenido específico de la abundancia del corazón.
- Los asuntos internos del corazón son más importantes que las conductas específicas, ya que ellos dirigen la conducta.

Para resumir, tú quieres entender los problemas internos de tu hijo. Necesitas mirar al mundo a través de sus ojos. Esto te capacitará para sabe qué aspectos del mensaje del evangelio que da vida son apropiados para esta conversación.

Si tú vas a entender y ayudar a tu hijo a entenderse a sí mismo, hay habilidades que debes desarrollar. Debes aprender a facilitar la conversación. Debes aprender a comprender la conducta y las palabras. Debes esforzarte para discernir asuntos del corazón. Proverbios 20:5 dice, "Como aguas profundas es el consejo en el corazón del hombre; Mas el hombre entendido lo alcanzará." Como padre tú quieres ser una persona de entendimiento.

Esta es una oportunidad maravillosa de atraer a nuestros hijos. Cuando te enteras de sus luchas internas con el pecado, tienes un vistazo de su interior. Tu, como ellos, son pecadores. Puedes usar tus conocimientos de la naturaleza de la tentación para ayudarlos a entender sus tentaciones.

¿En cuál de las conversaciones imaginarias de arriba se puede presentar más poderosamente el evangelio? La respuesta es obvia. Tendrías que desarrollar habilidades para probar el corazón si realmente quieres entender a tus hijos. La mayoría de los padres han tenido esta conversación con sus hijos.

M: ¿Por qué le pegaste a tu hermana?

H: (mirando hacia abajo) No lo sé.
M: (Exasperada) ¿Qué quieres decir con no lo sé?
H: No lo sé.

Y así va. Dependiendo de la tolerancia de mamá. ¡Le sería mejor al hijo saber algo muy pronto! ¿Cuál es el problema aquí? ¿Será que el niño simplemente se está rehusando a hablar? Probablemente no, simplemente se le están haciendo preguntas que no puede contestar. Carece de profundidad para entender y para reflexionar por sí solo para ser capaz de responder coherentemente a las preguntas de su mamá. Necesita tener los asuntos enfocados de diferente manera.

El "por qué"... nunca funciona con niños (y realmente tampoco con adultos). Aquí hay algunas preguntas más productivas.

- "¿Qué estabas sintiendo cuando le pegaste a tu hermana?"
- "¿Qué hizo tu hermana para que te enojaras?"
- "Ayúdame a entender como golpear a tu hermana parece mejorar las cosas".
- "¿Cuál fue el problema con lo que ella te estaba haciendo?
- "¿De qué otra manera pudiste haber reaccionado?
- "¿Cómo crees que tu respuesta refleja confianza o falta de ella en la habilidad de Dios para proveer para ti?

Cada respuesta a estas preguntas puede abrir nuevas avenidas para buscar el entendimiento de lo que está detrás de la conducta del niño.
Hay muchas preguntas diferentes que se refieren a su pecado y a ayudarlo a entender los conflictos espirituales

de su corazón y su necesidad de la gracia de Cristo y su redención. Mi punto es este. Tú debes empezar por tratar de entender la naturaleza de los conflictos internos que fueron expresados al pegarle a su hermana.

Al contestar él las preguntas de arriba, tu papel es ayudarle a contender con él mismo y hablar con claridad y honestidad acerca de sus conflictos internos con el pecado.

Hay 3 asuntos que debes ayudarle a pensar: 1) la naturaleza de la tentación, 2) las respuestas posibles a esta tentación y 3) sus propias respuestas pecaminosas.

En este proceso tu te sitúas en ambos lugares, arriba y al lado de él. Estás por encima de él. Estás por encima de él porque Dios te ha llamado a desarrollar un papel de disciplina y corrección. Estás al lado de él porque también eres un pecador que lucha con el enojo hacia otros.

Los padres tienden a hacer una o la otra. Algunos se solidarizan tanto con cada hijo en sus fracasos (preguntando: "¿Cómo puedo corregirlo cuando yo hago las mismas cosas?") que fallan al no corregir. Otros se ponen tan por encima que hipócritamente se distancian de sus hijos. Debes recordar que estás involucrando a tus hijos de esta manera como un agente de Dios. Por lo tanto, tienes el derecho y la obligación de censurar el mal. Al hacerlo, lo haces como un pecador que está al lado de ellos y capaz de entender la manera en la que funciona el pecado en el corazón humano.

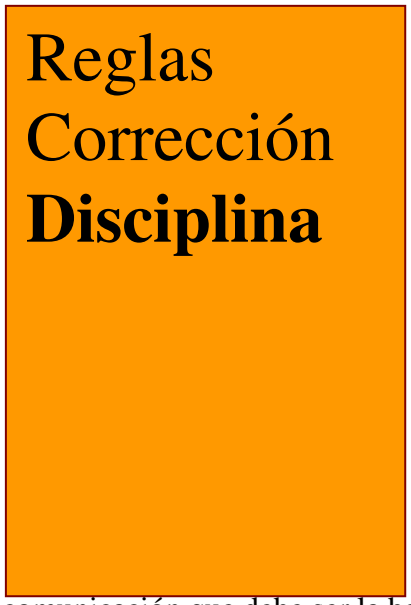
Habiendo visto la importancia de la comunicación como uno de los métodos bíblicos de la crianza de los hijos, veremos en el siguiente capítulo una descripción de varios tipos de comunicación descritos en la Escritura.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN PARA EL CAPITULO 8

1. ¿Puedes ayudar a tus hijos a expresarse a sí mismos?
2. ¿Cuál sería tu primer objetivo de comunicación en responder a un problema con tus hijos?
3. ¿Cuáles serían 5 o 6 buenas preguntas para sacarle a tu hijo lo que está pensando o sintiendo?
4. ¿Qué cambios te gustaría hacer en tu estilo de conversación si vas a tener una conversación como el segundo ejemplo acerca del tenis nuevo?
5. Expresa con tus propias palabras que significa este enunciado: "En el proceso de ayudar a tu hijo a entender el pecado, tu te pones en ambos lugares, arriba y al lado de él."
6. ¿Entiendes la distinción tratada en este capítulo entre el "qué" y el "por qué" de la conducta?

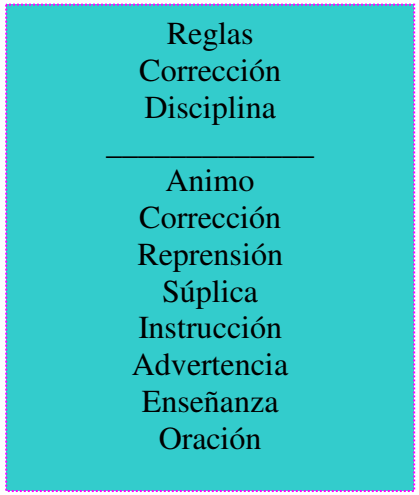
CAPITULO 9: ADOPTANDO MÉTODOS BÍBLICOS: TIPOS DE COMUNICACIÓN

Frecuentemente reducimos la educación de los hijos a estos 3 elementos: reglas, corrección y castigo. Pudiera verse así:



Así funciona: Tú le das a tus hijos las reglas. La fase de corrección se activa cuando ellos las rompen. En la fase de disciplina anuncias el precio que pagarán por romper las reglas. Cada familia necesita sus reglas, corrección y disciplina, pero para muchas, éstas representan el alcance de la comunicación.

Este capítulo discute una dimensión rica de comunicación que debe ser la base para apoyar todo lo que dices al proporcionar reglas, al poner a tus hijos a cuentas y proporcionar la disciplina adecuada. El diagrama debería verse así:



En muchas ocasiones le he preguntado a grupos de padres que porción de su comunicación paternal fue hecha a través de reglas, corrección y castigo más que estas formas ricas de comunicación. La mayoría de los padres rápidamente reconocerá que 80 o 90 % de su comunicación son reglas, corrección y castigo.

TIPOS DE COMUNICACIÓN

La comunicación debe de ser multifacético y ricamente texturizada. Debe incluir dar aliento, advertencia, enseñanza y corrección. Todas estas deben ser parte de la interacción con tus hijos.

Pablo te instruye en 1 Tesalonicenses 5 a modificar tu forma de hablar de acuerdo a la necesidad del momento. "También os rogamos, hermanos, que amonestéis a los ociosos, que alentéis a los de poco ánimo, que sostengáis a los débiles, que seáis pacientes para con todos." (1 Tesalonicenses 5:14). El punto de Pablo es que las diferentes condiciones en el que escucha requieren diferentes formas de hablar. Haces mucho daño cuando fallas en discernir que tipo de comunicación es apropiado al momento.

Recuerdo haber cometido el error de regañar severamente a uno de mis hijos, por parecerme desaliñado. El tenía 7 u

8 años. Me pareció como si siempre estuviera desgreñado. No estaba equivocado al hablar con él acerca de su apariencia, pero yo estaba equivocado al regañarlo cuando de hecho necesitaba instrucción. El no se estaba rebelando. El simplemente necesitaba instrucción paciente. Días después, al darme cuenta que yo lo había herido, tuve que pedirle perdón por mi regaño inmerecido.

Vamos a pensar en algunas definiciones simples de varios tipos de comunicación.

ALIENTO.

Los niños necesitan comunicación diseñada a inspirar y llamar con esperanza y valor. Hablé una vez con un joven que recién había explotado en enojo con sus amigos. Ya calmado, él pudo hablar racionalmente. "De nada sirve", dijo. "Simplemente no debo jugar. Cada vez que lo hago alguien me hace enojar y esto pasa. "Esto, obviamente, no era momento para un regaño. Este joven sabía que estaba mal. El era sensible a su inhabilidad de cambiar los rasgos fundamentales de su personalidad. Este joven necesitaba ser alentado al decirle que Cristo vino porque somos personas pecadoras y necesitadas. El regaño, o aún la instrucción, hubieran sido inapropiados en esos momentos.

Tus hijos conocen la pena del fracaso. Ellos, como tú, algunas veces ven las cosas sin esperanza. Puedes ayudarles a determinar las razones de su decepción. Necesitas ayudarles a entender las promesas de Dios. Puedes animarlos a encontrar valor, esperanza e inspiración de Dios, quien atrae a sí a los de corazón quebrantado y contrito.

CORRECCIÓN.

Algunas veces un niño necesita que se le traiga a conformidad con un estándar. La corrección remedia algo malo. La corrección les da a tus hijos conocimiento de lo que es malo y de lo que se puede hacer para corregir el problema. La corrección ayuda a tus hijos a entender los estándares de Dios y les enseña a evaluar su conducta con el estándar. 2 Timoteo 3:16-17 nos recuerda que la corrección es una de las funciones de la Palabra de Dios.

Mi esposa, Mari, estaba teniendo una conversación con nuestra hija una noche. Era una ocasión cuando el asunto que propició la conversación pasó a segundo término por lo que había pasado durante ésta. Nuestra hija estaba jugando el juego de la corrección como una profesional. Ella estaba haciendo todos los movimientos y comentarios correctamente. Sin embargo, mamá sintió que el corazón de Heather no estaba ligado a su mente. Mari probó su intuición al hacerle algunas preguntas de prueba. Rápidamente se dio cuenta de la necesidad de corrección para Heather. Ella se dirigió a la respuesta de Heather en términos de Proverbios 9 y el contraste entre la forma en que un escarnecedor y una persona sabia reciben la corrección. Ella administró corrección, ayudando a Heather a entender el estándar de Dios y determinar su respuesta a la corrección en términos de ese estándar. La resistencia de Heather rápidamente se derritió seguida por un torrente de lágrimas. La conversación continuó favorablemente.

REPRENSIÓN

La reprensión censura la conducta. Algunas veces un niño debe experimentar su sentido de alarma, shock y desmayo a lo que ha hecho o dicho. Por ejemplo, nosotros siempre

les hemos enseñado a nuestros hijos que hay algunos límites necesarios al hablar libremente. Nunca debemos decirle a la gente que los odiamos, o que deseamos que se mueran, o maldecirles. Tales frases podrían traer un regaño severo. Diríamos con evidente alarma e indignación, "Está mal que tu digas esas palabras. Nunca quiero escucharte otra vez decir esto." (Claro que esto sería seguido por otra forma de comunicación, tal como la instrucción, ánimo y oración).

SUPLICA.

Esta es la comunicación que es formal e intensa. Involucra, implorar, solicitar, urgir y aún suplicar. Sin embargo, no es la súplica de un limosnero. Más bien es la súplica urgente de un padre o una madre que entienden a su hijo, los caminos de Dios y lo extremoso del momento que están dispuestos a mostrar su alma tal y como es a su hijo en súplica de buena fe, para que su hijo actúe en sabiduría y fe. Es una manera especial de comunicación que se reserva para usarse en casos de gran importancia.
Nos adentramos a la súplica en Proverbios 23, pasaje que se ha mencionado anteriormente. Uno no puede evitar escuchar la súplica fervorosa que se nota detrás de las palabras de Proverbios 23:26, "Dame, hijo mío, tu corazón..."

Yo he usado este tipo de comunicación al hablar con mis hijos acerca de lo importante de evitar los pecados sexuales, tales como la pornografía. En una de esas ocasiones, les había mencionado acerca del peligro de abrirnos nosotros mismo hacia la impureza. Yo les he hablado de cómo el pecado sexual degenera la imagen de Dios y falla en preservar Su nombre como santo y glorioso. Les he advertido que una vida sexual mal ajustada cobra muy caro los momentos efímeros de

titilación. He combinado mi súplica con las palabras de ánimo de que el gozo del sexo bíblico dentro del matrimonio es hermoso, mucho más allá de toda descripción. (Tú encontrarás una buena base para este discurso en Proverbios 5-7). Obviamente, yo no he tenido conversaciones así todos los días, pero súplicas periódicas acerca de asuntos tan importantes como estos, traen buenos frutos.

INSTRUCCIÓN.

La instrucción es el proceso de proveer una lección, un precepto o información que ayudará a tus hijos a entender su mundo. Como padre estás tratando con gente joven que tiene grandes espacios vacíos en su entendimiento de la vida. Ellos necesitan información acerca de ellos mismo y de otros. Necesitan entender la realidad del mundo espiritual y de los principios del reino de Dios.

Tus hijos necesitan un marco conceptual con el que puedan entender la vida. Los proverbios del rey Salomón son una fuente rica de información acerca de la vida. El niño que comienza a entender la caracterización de los Proverbios del necio, el holgazán, el hombre sabio, el escarnecedor, etc., etc., desarrollará discernimiento acerca de la vida.

Yo estaba sorprendido al ver a mis hijos interactuar durante la secundaria con un conocimiento profundo y percepción que yo no conocí en secundaria. Ellos han sido capaces de evaluar sus respuestas de maneras en las que yo no lo pude hacer sino hasta los veinte y tantos. ¿La razón? La instrucción en los caminos del Señor les ha dado la sabiduría bíblica. Esto es lo que dice el Salmo 119.

ADVERTENCIA.

Las vidas de tus hijos están llenas de peligro. Las advertencias nos ponen en guardia ante un probable peligro. Una advertencia son palabras misericordiosas, ya que es el equivalente a una señal de tránsito que nos alerta fielmente del peligro cuando todavía hay tiempo para escapar sanos y salvos. Un padre alerta puede hacer que su hijo escape del peligro y aprenda en el proceso. La advertencia preserva. Los siguientes proverbios contienen advertencias para el sabio y el que discierne:

- 12:24 "...Más la diligencia será tributaria."
- 13:18 "Pobreza y vergüenza tendrá el que menosprecia el consejo."
- 14:23 "...Mas las vanas palabras de los labios empobrecen."
- 15:1 "...Mas la palabra áspera hace subir el furor."
- 16:18 "...Y antes de la caída la altivez de espíritu."
- 17:19 "...Y el que abre demasiado la puerta busca su ruina."
- 19:15 "...Y el alma negligente padecerá hambre."

Esta es solamente una lista que sugiere advertencias de Proverbios.

Una de las maneras más poderosas en que nosotros podemos advertir a nuestros hijos es llenar sus mentes con las precauciones bíblicas.

¿Cómo funcionan las advertencias? Una advertencia es simplemente un enunciado donde *A* te lleva a *B*. Por ejemplo, la flojera dirige a la esclavitud. La persona floja

va a terminar en alguna forma de servidumbre. La advertencia es una aplicación del principio "sembrar y cosechar" que se enseña en la Escritura. Advertir a tus hijos no es cuestión de gritarles enérgicamente al estar saliendo para algún lugar. Es familiarizarlos con el principio de "sembrar y cosechar" que se encuentra en la Escritura. Es pasar tiempo con ellos ayudándoles a entender los enunciados "*A* te guía a *B*" de la Escritura.

Eventualmente, ellos comenzarán a entender y a abrazar estas cosas. Una vez que tus hijos comienzan a internalizar tales verdades, sus actitudes y su conducta son influenciadas poderosamente.
Nuestra hija pasó los primeros años de escuela en una pequeña escuela cristiana, pero después fue a una escuela secundaria pública de nuestra comunidad. Cuando la dejamos en la escuela el primer día teníamos un nudo en la garganta. Al verla pasar a través de las puertas de su gran escuela, sabíamos que no conocía a nadie.

Al pasar los días, fueron las advertencias y las palabras de ánimo de Proverbios las que le permitieron formar nuevas amistades. Los Proverbios advierten (14:7) de los necios y nos instruyen que nos alejemos de ellos. También identifican a un necio. El necio muestra su disgusto de inmediato (12:16). Cualquiera que propaga calumnias es un necio (10:18). Estas y muchas otras advertencias le dieron a ella la base para una sabia discriminación al formar sus amistades. A pesar de que nunca había estado en una escuela grande, la Escritura le preparó para hacer buenas decisiones.

¿Cómo funciona este proceso en la práctica? Hubo conversaciones como esta:

Tina: Hola, tu eres una chica nueva ¿verdad? ¿Cómo te llamas?
Heather: Heather.
Tina: Hola, soy Tina. Ven a almorzar conmigo. Te contaré de esta escuela.
Heather: Ah, está bien.
Tina: ¿Ves a esta chica que está viniendo con la bandeja? ella es Cristina. Es muy popular. Ella piensa que es grandiosa porque tiene ropas lindas y su novio juega fútbol. No la puedo soportar... Ah, hola Cristina. Ella es mi amiga Heather.

¿Qué está aprendiendo Heather? Tina es una difamadora. Aunque ha roto el hielo con Heather, ella es alguien en quien Heather no puede confiar. El conocimiento de los Proverbios ha preparado a Heather a hacer una evaluación de discernimiento de esta chica. Las advertencias que ha recibido e internalizado como parte de su sistema de valores le han dado discernimiento.

ENSEÑANZA.

La enseñanza es el proceso de impartir conocimiento. Enseñar es acusar que alguien sepa algo. Algunas veces, la enseñanza se lleva a cabo antes de que se necesite. Frecuentemente es más poderosa después de un problema o fracaso. Como padre piadoso tienes mucho que impartir. Sacando conocimiento de la Escritura, puedes enseñarle a tu hijo a entenderse a sí mismo, a otros, la vida, la revelación de Dios y al mundo. Tú debes impartir activamente conocimiento a tus hijos.

ORACIÓN.

Aunque la oración no es comunicación con el niño sino con Dios, Dios es de todas maneras un elemento esencial

de comunicación entre el padre y el hijo. Nuestro entendimiento más penetrante de nuestros hijos frecuentemente viene cuando oran. El entendimiento de lo que oran y cómo oran frecuentemente es una ventana a sus almas. De la misma manera la oración de los padres provee instrucción y conocimiento para el niño. No estoy sugiriendo que ores para el "consumo" de tu hijo, pero que reconozcas que el escuchar tu oración le comunicará tu fe en Dios.

RESUMEN

Este es el punto. Tu comunicación con cada uno de tus hijos va a tomar muchas formas. Los matices sutiles y ricos de cada una de las formas de comunicación delineadas arriba deben ser reflejados en tu comunicación con cada uno de tus hijos.
Cada uno de los elementos de esta lista de sugerencias (por ningún motivo exhaustivo) estará entretejido con otras para proveer un rico tapiz de comunicación.

Por ejemplo, tú puedes suplicar en una manera que advierte o de una manera que anima. O tú puedes instruir de una manera que regaña o de una manera que corrige. Los elementos de comunicación pueden estar entretejidos juntos de muchas maneras.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN PARA EL CAPITULO 9

1. ¿Qué proporción de tu comunicación se restringe a la parte de arriba de la primera figura?
2. Cuando encuentras problemas en casa, ¿esperas que se solucionen con un nuevo juego de reglas y castigos, o con ricas maneras de comunicación?

3. Haz un bosquejo de cómo hablarías con tu hijo adolescente que parece haberte robado dinero pero que no lo admite.
4. ¿Cuáles son los asuntos de "relación de calidad" que deberían de estar en su lugar si vas a suplicarle a tu hijo de maneras atractivas?
5. ¿Cómo animarías a tu hijo que ha fallado miserablemente pero parece desear genuinamente la ayuda de Dios?
6. De los ocho tipos de comunicación mencionados en este capítulo, ¿en cuál eres más eficiente? ¿En cuáles eres menos?
7. Al final de cuentas, la comunicación es un reflejo del corazón. "...porque de la abundancia del corazón habla la boca" (Lucas 6:45). ¿Cuáles son los asuntos que "abundan en el corazón" que impactan tu habilidad para comunicarte efectivamente?

CAPITULO 10: ADOPTANDO LOS MÉTODOS BÍBLICOS: UNA VIDA DE COMUNICACIÓN

En 1978, nuestra familia construyó una casa. Al estar trabajando, hablábamos de cosas que haríamos cuando ya estuviera lista la casa. En los siguientes años, hemos agregado algunas cosas, hemos remodelado el baño y la cocina, y nos estamos preparando para hacer otra adición. Ya no hablamos de terminar la casa. Nos hemos dado cuenta que siempre estamos cambiando nuestra casa. Siempre habrá alguna cosa que hacer.

Construir nuestra casa se ha convertido en más que un evento en nuestra vida como familia - ¡se ha convertido en un estilo de vida! La comunicación es así.

UNA VIDA DE COMUNICACIÓN

La comunicación no sólo disciplina, sino también discípula. Pastorea a tus hijos en los caminos de Dios. Como la enseñanza de Deuteronomio 6, esta comunicación completa ocurre al acostarte, al caminar, al levantarte, al caminar, al sentarse. Frecuentemente los padres están muy ocupados para hablar a menos de que suceda algo malo. El hábito regular de hablar prepara el camino para hablar en los momentos difíciles. Nunca vas a tener el corazón de tus hijos si hablas con ellos solamente cuando algo ha salido mal.

PASTOREANDO EL CORAZÓN

He usado la frase "pastoreando el corazón" para describir el proceso de guiar a tus hijos. Significa ayudarlos a entenderse ellos mismos, las obras de Dios, los caminos de Dios, cómo opera el pecado en el corazón humano, y cómo el evangelio llega a ellos a los niveles más profundos de la necesidad humana. Pastorear el corazón de los niños también involucra ayudarlos a entender sus motivaciones, objetivos y deseos. Expone la verdadera naturaleza de la realidad y alienta a tener fe en el Señor Jesucristo. Tú llevas a cabo el proceso de pastoreo a través de la rica y multifacético comunicación que he bosquejado aquí. En los capítulos posteriores agregaremos color y textura a lo que ya se ha mencionado brevemente en los capítulos anteriores.

CONSIDERANDO EL COSTO

Honestamente, la verdadera comunicación bíblica es costosa. Las conversaciones que son significativas y penetrantes llevan tiempo. Los niños requieren tanto tiempo como flexibilidad. Los niños no delatan lo que está en su corazón o se abren ellos mismos cada vez que se les pide. Un padre sabio habla cuando sus hijos tienen ganas de hacerlo. Frecuentemente, los niños harán una pregunta, un comentario, revelarán un pequeño aspecto de su corazón. En esos momentos, cuando su conciencia está perturbada, necesitas hablar. Esto puede significar tener que dejar todo lo demás para aprovechar un momento crítico.

Te debes convertir en un buen receptor. Perderás preciosas oportunidades si solamente escuches a tus hijos a medias. La mejor manera en que puedes entrenar a tus hijos a ser oidores activos es escucharlos activamente.

Algunas personas piensan que escuchar es lo que haces entre las oportunidades para decir algo. Durante los tiempos en que escuchan, ellos de hecho no lo hacen. Están decidiendo lo que van a decir. No seas un padre así. Los Proverbios te recuerdan que un necio no se toma placer en la inteligencia, sino en que su corazón se descubra (Proverbios 18:2).

Ciertamente es difícil saber cuando estar callado y escuchar, pero nadie dijo que la educación de los hijos iba a ser fácil. Trabaja en ello. Detente algunas veces y piensa en lo que acabas de escuchar. También piensa, en lo que no has escuchado. Detenerte y escuchar te provee tiempo para reenfocarte y ser creativo en la conversación.

La buena conversación es costosa en otras áreas. La energía psicológica y espiritual que requiere la conversación significativa frecuentemente parece abrumadora. Algunas veces los padres pierden oportunidades valiosas porque se sienten demasiado cansados para continuar.

Empezamos a sentir esta dimensión física muy claramente cuando nuestros hijos llegaron a la adolescencia. Habíamos tomado el hábito de dormir a los niños muy temprano por la noche. Esto nos daba tiempo para conversar. Pero con los adolescentes vinieron noches más largas. No estoy seguro por qué, pero muchas veces las más grandes oportunidades para la comunicación se daban a altas horas de la noche. ¡El padre sabio habla cuando su hijo está listo para hacerlo!

La comunicación apropiada requiere aguante mental. Debes mantener tus pensamientos enfocados. Debes evitar las tentaciones de seguir asuntos sin importancia. Las preguntas que no se han contestado deben retomarse de diferente manera.

Debes traer integridad a la interacción con tus hijos. Tú eres modelo para tus hijos de la dinámica de la vida Cristiana. Debes ayudarlos a ver la relación de hijo con el Padre a través de ti. Debes mostrarles cómo arrepentirse, cómo reconocer tus motivos de gozo, de temor y cómo encontrar ayuda en Dios. Vive una vida compartida de arrepentimiento y gratitud. Reconoce tus propios pecados y debilidades. Admite cuando estás equivocado. Prepárate para buscar el perdón por haber pecado contra tus hijos. El derecho de hacer un examen y evaluación honesta de tus hijos radica en la disposición de empezar la evaluación contigo mismo.

Recientemente, un padre de tres hijos narró una situación en la que el había pecado en contra de su hijo. El había hablado y pegado cruelmente a su hijo de una manera abusiva. El parecía muy acongojado por su pecado. Cuando le pregunté que dijo su hijo cuando le pidió perdón, el admitió que no había pedido perdón. Este papá nunca va a tener comunicación abierta con su hijo hasta que él esté dispuesto a humillarse a sí mismo y a reconocer su propio pecado. Si él no hace eso, el intento de hablar de las cosas de Dios es un fingimiento.

CONTANDO LAS BENDICIONES DE PAGAR EL COSTO

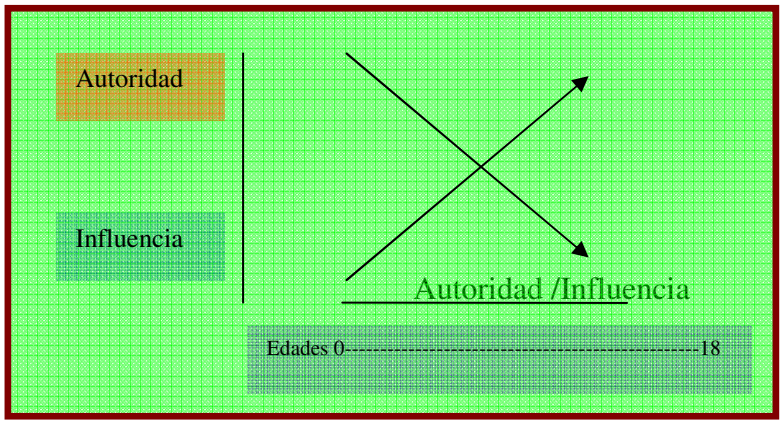
En los negocios, es costumbre tener un análisis de costo versus Beneficios. El propósito de un análisis es asegurar si los beneficios (en nuestro caso - bendiciones) son lo suficientemente grandes para justificar el costo. Vamos a considerar ahora algunas de estas bendiciones reales por las que incurrimos en estos costos.

LA RELACIÓN PADRE-HIJO.

La comunicación recíproca, rica y multifacético es el cemento que mantiene juntos a un padre y a un hijo. La comunicación proveerá el contexto para una unidad creciente con tus hijos. Los hijos saben cuando tienen una relación con gente sabia y con discernimiento, quienes los conocen y los entienden, los aman y están comprometidos con ellos. Ellos sabrán si tú conoces los caminos de Dios, entiendes la vida y la gente en el mundo, y si estás preparado para llevar un relación de integridad y seguridad. Habrá algunos momentos de desacuerdos o conflictos, pero los desacuerdos se pueden solucionar en una relación de comunicación abierta.

Las presiones de la adolescencia sacan a los hijos de casa. Este es el tiempo cuando hay que desarrollar camaradería con aquellos que "los entienden". Ellos están buscando relaciones en las alguien los conozca, los entienda y los ame. Tus hijos no deberían salir del hogar en busca de esto. Tú les puedes proporcionar relaciones familiares en las que sean entendidos y se sientan parte de una familia.

La atracción que tiene "el bando equivocado" no es una licencia para ser malo. La atracción del "bando equivocado" es la camaradería. Los hijos anhelan que se les conozca, entienda, discipline y ame. Me gusta pensar de la crianza de los hijos en los términos siguientes:



Estoy usando el término autoridad un poquito diferente aquí. Autoridad aquí denota lo que puede ser logrado con tu hijo porque tu eres más fuerte, más rápido, más grande, etc., etc. Lo que los padres de recién nacidos pueden lograr simplemente porque ellos están a cargo - porque ellos son la autoridad - es en todo tiempo evidente. Sólo sus “chicharrones” truenan. El bebé puede protestar en llanto, pero mamá y papá tienen la iniciativa. Aún los que ya caminan de alguna manera están intimidados por la estatura. Los padres pueden darles mandatos -"¡Te dije que te sentaras!"- sentándolo físicamente en la silla. La palabra de los padres es la ley porque ellos tienen la capacidad física de hacerla cumplir.

Al crecer el hijo, la habilidad de controlarlo de esa forma disminuye. Mientras más crece tu hijo y se desarrolla física y mentalmente, disminuye lo que logras a través de la autoridad inflexible.

Imagina la siguiente escena. Yo entro al cuarto de mi hijo de 16 años para despertarlo para ir a la escuela y dice, "No voy". ¿Qué voy a hacer? Mientras que tengo una pequeña ventaja de peso, el es más fuerte que yo. Aún si lo pudiera sacar de la cama, vestirlo a pesar de sus protestas, y

meterlo al camión (todo esto dudosamente), ¿qué he logrado? El se puede bajar del camión en la siguiente parada. Si se queda, no tengo garantía que estará en la escuela.

Doy gracias de que mi hijo nunca ha hecho esto, pero el punto es: No puedo asegurar más la obediencia por medio del tamaño superior. Mi habilidad de requerir obediencia porque yo soy más fuerte se ha estado desgastando desde el día en que nació.

Mientras que estoy limitado en lo que puedo lograr a través de la autoridad inflexible, mi hijo está bajo mi influencia voluntariamente.

En este diagrama, la influencia representa la voluntad del niño para situarse bajo autoridad él mismo debido a la confianza. Esta confianza tiene varios elementos. Los niños confían en ti cuando saben que los amas y estás buscando su bien, cuando saben que los entiendes, cuando saben que entiendes sus puntos fuertes y sus debilidades, cuando saben que te has dedicado a animarlos, corregirlos, regañarlos, suplicarles, instruirles, advertirles, enseñarles y orar con y por ellos. El niño confía en ti cuando sabe que has tratado de ver el mundo desde su perspectiva. Confía en ti cuando sabe que no has tratado de igualarlo a ti o a alguien más, sino que has tratado de ayudarlo a darse cuenta de todo su potencial como una criatura que Dios hizo para conocerle y vivir en una relación significativa con El.

El resultado es obvio: Tus palabras tendrán peso. ¿Qué hijo se alejará de una relación así? Tú tienes influencia en él. Cada día que vives con tus hijos, tu influencia crece. Al ir aprendiendo los hijos acerca de la vida, aprenderán a confiar más en su padre y madre. La mamá advierte acerca

de las relaciones y da sugerencias sabias acerca de cómo ser una persona de Dios en el mundo que demanda conformidad. Lo prueban y funciona porque está basada en sabiduría bíblica. Cada día que los niños viven, crecen en entendimiento del cuidado amoroso de sus padres.

Imagina que yo soy el consejero más confiable del presidente de los Estados Unidos. Imagina que nunca tomó una decisión y nunca hizo nada fuera de lo que yo le sugerí. ¿Cuánta autoridad tendría en el gobierno? Ninguna. No tengo ningún oficio electo. A nadie se le requiere que me escuche. ¿Cuánta influencia tendría? Muchísima. Probablemente más que ninguno.

Al involucrar a tus hijos en una comunicación rica y significativa como se ha descrito anteriormente, no solamente los estás creciendo, sino están desarrollando una relación de unidad y confianza.

PREPARACIÓN PARA RELACIONES.

Tus hijos necesitarán habilidades de comunicación muy especiales para cada relación que van a tener. Como trabajadores, ya sea en la posición de empleado o jefe, deben de entender a otros y a expresar sus pensamientos a otros. Como esposos o esposas, necesitan las mismas habilidades. Como consumidores, ciudadanos, miembros del cuerpo de Cristo, padres - en cada etapa de la vida deben de aprender a hablar con precisión y claridad. Ellos deben obtener la facilidad de hacer que otros hablen también.

La comunicación es el arte de expresar de manera piadosa lo que está en mi corazón y escuchar completamente y entender lo que otro piensa y siente.

El hogar es el lugar para desarrollar estas habilidades. ¡Qué gran ventaja tiene el niño que ha aprendido a articular sus pensamientos y a entender a otros!

Cada vez que ayudas a tu hijo a expresar tiernamente sus deseos más profundos, sus esperanzas, sus ideas y sus deseos, te conviertes en un ejemplo de cómo servir en esta área importante de relación.

UN ENTENDIMIENTO COMPLETO DE LA VIDA.

La comunicación sensitiva con tus hijos los hace capaces de entender la complejidad de la vida. Ellos aprenden que la vida está interesada tanto en el mundo de los sentimientos, como en el mundo de las ideas. Significa entenderte a ti mismo y a otros. Significa tener una visión a largo plazo y objetivos a corto plazo. Es estar interesado no solamente con el "qué" o "qué pasó", sino también en el "por qué".

Significa ver el desarrollo del carácter como más importante que las gratificaciones a corto plazo. Estos asuntos importantes se exponen sólo por la comunicación bíblica. Mientras más hables con tus hijos, ayudándolos a entenderse ellos mismos, sus tentaciones, temores y dudas, más los vas a preparar para entender la vida en el mundo.

REDENCIÓN INTEGRADA CON LA VIDA

Toda esta comunicación les da a los niños un entendimiento bíblico de la humanidad. Les da un mejor entendimiento de ellos mismos. Les ayuda a entender los estándares de Dios. Ellos aprenden que Dios es esencial. Esto provee un filtro bíblico para el entendimiento de la vida. Ellos aprenden a ver que el problema de la

humanidad es el pecado. Todos pecamos y también se peca en contra nuestra. Somos tanto culpables como víctimas. Por esta razón, toda la vida debe verse en términos de la restauración redentora de Dios para el hombre.

Ellos ven que el conocimiento y amor a Dios - encontrando en El gracia, poder y llenura – satisfacen a sus necesidades más profundas. Toda la vida se vive a través del poder y la gracia del evangelio, Cristo es relevante en todo lugar y todas las cosas.

De esta manera, tus hijos poseen una malla a través de la cual filtran los eventos de la vida cuando tú no estás allí para proveerles corrección y dirección. Ellos están entrenados para ser independientes, para sostenerse por ellos mismos sin el apoyo de los padres. ¿Qué mejor entrenamiento puede haber que equiparlos para entender la vida a través de un filtro bíblico y redentor?

Los hijos pueden ir a la universidad y desarrollar relaciones significativas con otros estudiantes y con la comunidad cristiana. No debemos de sorprendernos; ellos están encontrando simplemente nuevas relaciones como las que han disfrutado en casa.

¿VALE LA PENA EL COSTO?

Sin duda otros beneficios pueden deducirse, y los beneficios son grandiosos. Los padres quieren lo mejor para sus hijos. Pero ¿qué del costo?

A decir verdad, estas cosas no vienen baratas. El costo es grande. Requiere estar accesible y completamente comprometido con la educación de tus hijos.

Hay una manera simple de ver el costo de una comunicación mutua profunda. Debes tomar la educación como una de las tareas más importantes mientras tengas niños en la casa. Este es tu llamado. Debes crecer a tus hijos en el temor y amonestación del Señor. No lo puedes hacer sin invertirte tu mismo en una vida de comunicación sensitiva en la que los ayudes a entender la vida y el mundo de Dios. No hay nada más importante. Tienes solamente una época muy breve de la vida para invertir en esta tarea. Tienes solamente una oportunidad para hacerlo. No puedes retroceder el tiempo y hacerlo de nuevo.

Vives en una cultura donde hay oportunidades para hacer cosas que no se han escuchado en la historia. Diariamente se te presentan muchas oportunidades. Aun hay mucho más por hacer. Por lo tanto, debes establecer prioridades.

Hacer bien el trabajo de la educación de los hijos, debe ser una tarea primaria. Es tu llamamiento primario.

La educación de tus hijos implicará que no puedas hacer cosas que de otra manera harías. Afectará tus partidos de golf. Quizá implique que tu hogar no se parezca en nada a las fotos de la revista Buen hogar. Impactará tu carrera y ascenso en la empresa. Alterará la clase de amistades que tendrás. Afectará la clase de ministerio que te va a permitir desarrollar. Modificará la cantidad de tiempo que tienes para la televisión, algún pasatiempo, o cuántos libros lees. Significará que no puedas desarrollar cada interés que se te presente. El costo es alto.

¿Cómo puedes medir el costo contra los beneficios? Yo he pasado tiempo con padres destrozados. He visto los rostros de padres que han conocido el dolor de ver a sus hijos escapar de un hogar en el que no fueron impactados por sus padres. También he conocido el gozo de escuchar

hijos que han sido impactados bíblicamente por sus padres decir, "Padre, estoy asombrado al reconocer que he sido preparado íntegramente para la vida. Siempre estaré agradecido por lo que tú y mamá me han dado".

¿Qué precio le pone un padre a eso?

Dios te llama para involucrarte de esta manera con tus hijos. Esta clase de comunicación no solamente es beneficiosa, sino también ¡es un mandato! Es el camino a la bendición porque es el camino de la obediencia. ¿Es cara esta clase de comunicación? ¡Sí! Pero los beneficios exceden el costo.

En el principio del capítulo 7, expuse 2 métodos para la crianza de los hijos - la comunicación y la vara. En el próximo capítulo veremos el lugar de la vara en la paternidad bíblica.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN PARA EL CAPITULO 10.

1. Si vas a tener la clase de comunicación con tus hijos descrita aquí, ¿cuál sería el costo para ti? ¿Estás dispuesto a pagarlo?
2. ¿Cómo eres escuchando lo que dice tu hijo?
3. ¿Es la confesión de tus pecados, cuando es apropiado, una parte regular de la comunicación con tu hijo?
4. ¿Cuáles son los asuntos de santificación que necesitarías abordar a fin de guiar a tu hijo en los caminos que se han presentado en este libro?
5. ¿Cómo puedes ayudar a tu hijo a tener una visión de la clase de comunicación descrita en este capítulo?

CAPITULO 11: ADOPTANDO MÉTODOS BÍBLICOS: LA VARA

Me llamó la atención el sincero acento de súplica en cada sílaba.

"Mi amor, tu sabes lo que mamá dijo y no obedeciste a mamá. Y ahora tengo que corregirte. Tú sabes, cariño, que yo no estoy molesta contigo, pero tienes que aprender a obedecer."

El bebé estaba mudo ante la corrección, pero después de todo era solamente una muñeca. ¿Y la mamá? Ella era la niña Laura de 4 años de edad. La que estaba detrás era obviamente su mamá.

Laura aprendió cómo disciplinar muñecas de la manera en que su mamá la disciplinaba a ella. Laura imita a mamá. Su mamá entiende que ella posee habilidades que no se encuentran en muñecas. Ella sabe que la conducta de Laura tiene dimensiones morales. Laura no es éticamente neutra. La mala conducta de Laura la pone en conflicto con la ley de Dios. Su corazón se ve involucrado en asuntos del bien y del mal. La mamá entiende, también, que los asuntos de corrección trascienden el presente. Todo castigo terrenal presupone el Gran Día cuando los destinos sean fijados para la eternidad. La mamá quiere que ella esté lista.

Al escuchar a la pequeña de 4 años, me impresionó la estructura clara y la manera graciosa de su sesión de disciplina. Las líneas estaban bien ensayadas. Laura las había escuchado muchas veces. No había enojo, solamente

firmeza en su voz, mientras preparaba a su bebé para lo que seguía. El objetivo también era claro -"Debes aprender a obedecer". No había nada en la manera en que esta joven imitadora de "mamá" pareciera o sonara a abuso de niños. Aunque nuestra cultura atribuye toda corrección corporal como cruel y abusivo.

El mundo de ideas está continuamente fluyendo. Las ideas tienen su período de popularidad y rechazo. Como una combinación de colores que va y viene en el mundo de la moda y la decoración, las ideas están algunas veces de moda y otras no.

La vara, como una forma de disciplina, es una idea que no es popular en el presente. Si yo hubiera escrito este libro en 1950, la persona común hubiera dado poca atención a la sección acerca de la comunicación. Nadie hablaba con sus hijos en ese entonces, eran tratados al estilo de John Wayne. Papá era el hombre fuerte y silencioso que no hablaba mucho, pero que usaba su fuerza para mantener a su hijo en línea.

Hoy, vivimos en una era donde los conceptos de los derechos humanos y la dignidad han hecho que parezca barbárica la idea de corregir físicamente a los niños. Nos hemos vuelto sensibles al potencial del abuso de niños. No queremos que los padres se sientan que es su derecho golpear a sus hijos cuando quieran. Hoy, la comunicación basada en la integridad y respeto mutuo es una idea más popular. Por lo tanto, es más fácil escribir acerca de esto.

LA EXPOSICIÓN RAZONADA DETRÁS DE LA VARA

Muchas preguntas acerca de corregir físicamente a los niños llenan nuestras mentes. ¿Qué propósito cumple? ¿Es

realmente necesario? ¿No hay otra manera mejor? ¿Cuál es la idea detrás de todo esto? ¿Hará que tus hijos se resientan contra ti?

Nick, un amigo de la iglesia, y su novia, Ángela, estaban visitándonos un domingo en la tarde. Durante nuestra comida, uno de nuestros hijos fue desobediente. Lo llevé a un cuarto privado de arriba para disciplinarlo.

"¿Qué es lo que va hacer él con el niño?" preguntó Ángela.

"Probablemente lo va a corregir", dijo mi esposa.

En ese momento mi hijo lloró tanto que se podía escuchar. Ángela salió corriendo de la casa en un estado de gran agitación.

¿Cuál era su problema? Ella no entendía la corrección física bíblicamente, así que ella se sintió ofendida y preocupada acerca de lo que para ella parecía ser una paternidad cruel. Su actitud no era inusual.

LA NATURALEZA DEL PROBLEMA

¿Cuál es la naturaleza de la necesidad más básica del niño? Si los niños nacen ética y moralmente neutros, entonces ellos no necesitan corrección; ellos necesitan dirección. Ellos no necesitan disciplina, necesitan instrucción.

Ciertamente, los niños necesitan instrucción y dirección. Pero ¿es su problema más básico la falta de información? ¿Se van todos los problemas una vez que son capaces de aprender algunas cosas? ¡Claro que no!

Los niños no nacen moral y éticamente neutros. La Biblia enseña que el corazón es "engañoso y perverso" (Jeremías 17:9). El problema de su hijo no es un déficit de información. Su problema es que es un pecador. Hay cosas en el corazón del bebé más dulce, que si se permite que florezcan y den su fruto, traerán destrucción eventualmente.

Las funciones de la vara en este contexto se dirigen a las necesidades dentro del niño. Estas necesidades no se pueden suplir por mera plática. Proverbios 22:15 dice, "La necedad está ligada en el corazón del muchacho; mas la vara de la corrección la alejará de él." Dios dice que hay algo malo en el corazón del niño. La insensatez o necedad está atada a su corazón. Esta insensatez necesita desaparecer porque pone al niño en riesgo.

A través de los Proverbios, la insensatez, la necedad se usa para describir a una persona que no tiene a Dios. El necio es aquel que no escucha la reprensión. El necio es aquel que no se somete a la autoridad. El necio es aquel que se burla de los caminos de Dios. El necio carece de sabiduría (temor a Dios).

La vida del necio es dirigida por sus deseos y temores. Esto es lo que oyes de tus hijos pequeños. Las frases más comunes en el vocabulario de un niño de tres años son, "Yo quiero..." o "No quiero..." El necio vive de la proximidad de su codicia, anhelos, expectativas, esperanzas y temores.

Es cuestión de autoridad. ¿Vivirá el niño bajo la autoridad de Dios y por lo tanto bajo la autoridad de sus padres, o bajo su propia autoridad - guiado por sus deseos y pasiones?

Este es el estado natural de los niños. Puede estar sutilmente escondido debajo de un copete desarreglado. Puede que sea imperceptible en la sonrisa de un bebé. Sin embargo, en su estado natural, tus hijos tienen corazones llenos de insensatez. Por lo tanto, ellos resisten la corrección. Ellos protestan contra tus intentos de gobernarlos. Observa a un bebé que no quiere usar un gorro durante el invierno. Aún el bebé que no puede articular ni siquiera conceptualizar lo que está haciendo muestra determinación de no dejarse gobernar. Esta insensatez está ligada al corazón. Permite que eche raíz y crezca por 14 o 15 años, y producirá un adolescente rebelde que no permitirá que nadie lo gobierne.

Dios ha ordenado la vara de la disciplina para esta condición. El proceso de la corrección física (llevada a cabo de una manera bíblica expuesta más adelante en el capítulo 15) arroja la insensatez del corazón del niño. La confrontación con la sensación táctil inmediata e innegable de una corrección física rinde a cualquier niño. He visto este principio aplicarse miles de veces. El niño que está rechazando estar bajo autoridad está en grave peligro.

La vara se da para este extremo. "Lo castigarás (al niño) con vara, y librarás su alma del Seol." (Proverbios 23:14). Las almas de tus hijos están en peligro de muerte - muerte espiritual. Tu tarea es rescatar a tus hijos de la muerte. El uso fiel y a tiempo de la vara es el medio del rescate.

Esto pone a la vara en su propio sitio. El uso de la vara no es cuestión de un padre enojado vertiendo su ira sobre la pequeña e indefensa criatura. La vara es usada por un padre fiel, reconociendo el estado peligroso, empleando un remedio otorgado por Dios. El asunto no es insistencia paterna en ser obedecido. El asunto es la necesidad del

niño de ser rescatado de la muerte - la muerte que es resultado de la rebelión que está en el corazón.

LA FUNCIÓN DE LA VARA

¿Qué hace la vara de la corrección para el niño? ¿Cómo funciona? En Proverbios 29:15 dice, "La vara y la corrección dan sabiduría..." En otra parte, los Proverbios conectan la sabiduría con el temor al Señor. Temer a Dios y adquirir sabiduría viene a través del uso de la vara.

La conexión de la vara con la sabiduría es de profunda importancia. El niño que no se somete a la autoridad paternal está actuando con insensatez. Está rechazando la jurisdicción de Dios. Está viviendo su vida guiado por sus deseos y pasiones. Al final de cuentas, rechazar las reglas de Dios significa escoger las propias que guían a la muerte. Es lo más alto de la insensatez.

La vara de la corrección trae sabiduría al niño. Le provee de una demostración táctil inmediata de la insensatez de la rebelión. La disciplina, apropiadamente administrada hace humilde el corazón del niño, haciéndolo sujeto de la instrucción paternal. Se crea una atmósfera en donde se puede dar instrucción. La corrección física produce un niño sumiso y listo para recibir palabras que dan vida.

Hebreos 12:11 lo pone de esta manera: "Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados".

La vara de la disciplina, Aunque trae dolor, también trae una cosecha de justicia y paz. El niño cuyos padres usan la vara a tiempo y apropiadamente aprende a someterse a la autoridad.

¿No todos los niños aprenden a obedecer eventualmente? No, de acuerdo a los Proverbios. "La vara y la corrección dan sabiduría; mas el muchacho consentido avergonzará a su madre." "Corrige a tu hijo, y te dará descanso, y dará alegría a tu alma." (Proverbios 29:15,17).

Dios nos ha mandado usar la vara en disciplina y corrección de los hijos. No es lo único que usas, pero se debe de usar. El te ha dicho que hay necesidades de tus hijos que requieren el uso de la vara. Si vas a rescatar a tus hijos de la muerte, si vas a quitar la raíz de la insensatez que está atada a sus corazones, si vas a impartir misericordia, debes de usar la vara.

¿QUÉ ES LA VARA?

La vara es un padre, en fe hacia Dios y fidelidad hacia sus hijos, que entienden la responsabilidad del uso cuidadoso, oportuno, medido y controlado del castigo físico para subrayar la importancia de obedecer a Dios, de esta manera, rescatando al hijo de continuar en su insensatez hasta la muerte.

UNA RESPONSABILIDAD DE LOS PADRES

Vamos a ver los elementos de esta definición. Por definición, la vara es un ejercicio paterno. Todos los pasajes que mencionan el uso de la vara lo hacen en el contexto de una relación protectora de padre-hijo. El mandamiento es "disciplina a tu hijo". La Biblia no da permiso a todos los adultos a involucrarse en el castigo corporal con todos los niños. Es un elemento en el amplio rango de actividades de los padres. No se hace aisladamente.

Este es uno de los problemas de corregir físicamente a los niños en la escuela. Cuando un maestro se encarga de corregir, el proceso se remueve de su contexto en la relación padre-hijo. Los mismos padre y madre que confortan a sus hijos cuando están enfermos, que los llevan a los parques de diversión, que recuerdan su cumpleaños, les pegan. La corrección física es muy diferente cuando es administrada por otra persona que no sea el padre o la madre.

UN ACTO DE FE

El uso de la vara es un acto de fe. Dios ha mandado su uso. El padre obedece, no porque entiende perfectamente como funciona sino porque Dios lo ha mandado. El uso de la vara es una expresión profunda de confianza en la sabiduría de Dios y de la excelencia de Su consejo.

UN ACTO DE FIDELIDAD

La vara es un acto de fidelidad hacia el niño. El padre se compromete con la tarea reconociendo que en la disciplina hay esperanza, rechazando ser una parte activa en la muerte del niño. Es una expresión de amor y compromiso.

En muchas ocasiones, mis hijos vieron lágrimas en mis ojos cuando era tiempo de corregirles. Yo no quería hacerlo. El amor por mis hijos me llevó a cumplir mi tarea. Yo sabía que si fallaba en corregirles sería una infidelidad hacia sus almas.

UN DEBER

La vara es un deber. No es el padre determinando castigar. El es padre determinando obedecer. Es el padre, como representante de Dios, realizando, de parte de Dios, lo que

Él le ha llamado a hacer. No es de su propia cuenta sino que es de parte de Dios.

UN CASTIGO FÍSICO

La vara es el uso cuidadoso, oportuno, medido y controlado del castigo físico. La vara no es una descarga del enojo del padre. No es lo que hace el padre cuando está frustrado. No es una respuesta a los sentimientos de que el niño ha hecho las cosas duras para él. Siempre es medido y controlado. El padre sabe la medida apropiada de severidad para cada niño en particular en su tiempo particular. El niño sabe cuantas veces será corregido físicamente.

UNA MISIÓN DE RESCATE

La vara es una misión de rescate. El niño que necesita corrección física se aleja de sus padres a través de la desobediencia. La corrección física está diseñada para rescatar al niño de continuar en su insensatez. Si lo hace, su condenación es certera. Por lo tanto, el padre, guiado por amor al niño, debe usar la vara.

La vara subraya la importancia de obedecer a Dios. Recuerda, el asunto nunca es, "Has fallado en obedecerme". La única razón para que el niño obedezca a mamá y a papá es, que Dios lo manda. Fallar en obedecer a mamá y papá es, por lo tanto, fallar en obedecer a Dios. Este es el problema. El niño ha fallado en obedecer a Dios. El niño ha fallado en hacer lo que Dios ha mandado. Persistir en hacerlo pone al niño en gran riesgo.

DISTORSIONES DE LA VARA

Debido a que la vara es una idea que ha caído en tiempos difíciles en nuestra cultura, necesitamos clarificar nuestras mentes de algunos conceptos distorsionados de la vara. No quiero que pienses que me estoy refiriendo a una de las malas concepciones populares. Aquí hay algunas cosas que la vara no es:

NO ES EL DERECHO A TENER UN ARRANQUE DESENFRENADO DE IRA

El concepto bíblico de la vara no es el derecho a un temperamento desenfrenado. Como discutiremos más ampliamente en la segunda sección de este libro, la vara se debe usar en la manera estructurada más cuidadosamente para evitar la posibilidad de abuso. En ninguna parte le da Dios a los padres el derecho de tener arranques de mal genio y desquitarlo con sus hijos. Tal acción es despiadada y maligna. La Biblia la censura. Santiago 1:20 dice, "Porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios".

NO ES EL DERECHO A GOLPEAR A NUESTROS HIJOS CUANDO QUERAMOS.

El concepto bíblico de la vara no es el derecho de golpear a nuestros hijos cuando queramos. La vara se usa en el contexto de la corrección y disciplina. Otra vez, no es el derecho de usar físicamente la fuerza cuando queramos. Dios nos advierte en contra del peligro de provocar a ira a nuestros hijos en Efesios 6:1. El padre que amedrenta a sus hijos físicamente, seguramente lo provoca a ira.

NO ES DESAHOGO DE NUESTRA FRUSTRACIÓN

El concepto bíblico de la vara no es una forma para que los padres desahoguen su frustración en sus hijos. No he conocido a un padre que no tenga momentos de

frustración con sus hijos. Hay veces que te exasperan, dejándote herido y molesto. La vara no es una forma de descargar tu frustración.

NO ES RETRIBUCIÓN

El concepto bíblico de la vara no es que el padre exija retribución por lo que ha hecho mal el niño. No es un pago. Muchos padres tienen una forma punitiva de pensar. Ven la disciplina como la forma en que el niño pague por sus pecados. En lugar de corregir teniendo el objetivo positivo de la restauración tienen el objetivo negativo de pagar. Es como el convicto pagando su deuda a la sociedad pasando tiempo en la prisión. Este no es un concepto bíblico de disciplina.

NO ESTA ASOCIADO CON EL ENOJO

Otra distorsión es la noción de que la vara debe asociarse con el enojo. Un amigo mío tenía que corregir a su hijo durante una visita con sus parientes. El llevó a su hijo a un cuarto a parte, habló con el y lo corrigió. Después, le aseguró de nuevo su amor por él. Sonriendo juntos, regresaron al cuarto. Ya le había corregido. La relación ya estaba restaurada entre el padre y el hijo. Ambos estaban felices y en paz. Sin embargo, la abuela estaba molesta. El haberle corregido físicamente no le molestaba a ella. El hecho era de que mi amigo no estuviera molesto fue lo que la molestó. Ella decía que la corrección no servía de nada a menos de que estuviera molesto uno con el otro. Ella veía la corrección física como algo que producía distanciamiento más que acercamiento.

OBJECIONES COMUNES AL USO DE LA VARA. AMO A MIS HIJOS DEMASIADO PARA CORREGIRLOS FÍSICAMENTE

Esta objeción es fácil de entender. Yo no conozco otra cosa peor que corregir físicamente a mis hijos. Es difícil poner a tu propio hijo sobre tus rodillas y corregirlo impartiendo dolor a propósito. Sientes que lo amas demasiado para hacerle eso. Pero pregúntate esto: ¿A quién beneficias si no corriges a tu hijo? Con toda seguridad te digo que a tu hijo no. Los pasajes anteriores dejan claro que de no hacerlo pones en riesgo a tu hijo. ¿A quién beneficia? A ti. Te libras de la incomodidad de corregir físicamente a tu hijo. Te libras de la agonía de proporcionarle dolor a alguien que es precioso para ti. Te libras de la inconveniencia de perder tiempo que requiere la disciplina bíblica. Creo que esta es la razón por la que dice la Biblia en Proverbios 13:24: "El que detiene el castigo, a su hijo aborrece; mas el que lo ama, desde temprano lo corrige." De acuerdo a este pasaje, el odio es lo que no permitirá que se le corrija físicamente al niño. El amor me forzará a hacerlo.

TENGO MIEDO DE LASTIMARLO

Frecuentemente los padres cristianos responden negativamente al concepto bíblico de la "vara" porque han experimentado abusos de castigo corporal en su niñez. El término vara trae a sus mentes padres enojados flagelando a sus hijos en una ira incontrolada. Tal conducta no es el uso bíblico de la vara. Es abuso de menores.

Algunos padres son aprehensivos con relación a lastimar a sus hijos. Temen que algún daño físico pueda resultar del castigo corporal. Proverbios 23:13-14 anticipa esta objeción obvia. "No rehúses corregir al muchacho; porque

si lo castigas con vara, no morirá. Lo castigarás con vara, y librarás su alma del Seol".

La disciplina bíblica balanceada nunca lastima a un niño.

TEMO QUE SE VUELVA UNA PERSONA REBELDE Y ENOJADA

Como padre, quieres que tus hijos te amen y aprecien. Quieres que ellos piensen que mamá y papá son maravillosos. Quieres que sientan que los amas y eres bueno con ellos. Tal vez tengas miedo de que la corrección física les haga pensar que eres cruel y duro. Tal vez temas que la disciplina sacará a relucir lo peor de ellos. Proverbios 29:17 dice lo contrario: "Corrige a tu hijo, y te dará descanso, y dará alegría a tu alma."

Más que crear hijos mal humorado y molesto, la disciplina proporciona hijos que están en paz contigo. Produce hijo en los que te gozas.

Esto es verdad no solamente a largo plazo, sino también a corto plazo. Administrar una corrección física de la manera expuesta en el capítulo 15 proporciona un hijo que está comprometido y feliz -aún inmediatamente después de la corrección física.

NO FUNCIONA

Esta objeción requiere un examen mayor de la práctica específica del padre. Varios años de experiencia pastoral me han persuadido que casos en que la vara no funciona se pueden resumir como sigue:

- Uso inconstante de la vara. El niño nunca supo qué provocaba la corrección física. Por lo tanto, siempre estaba probando a su papá.
- Falta de persistencia. Algunas personas nunca prueban algo lo suficiente como para que funcione. Intentan la vara por un par de días. Sus hijos no se transforman en un abrir y cerrar de ojos. Se dan por vencidos decepcionados.
- Falta de efectividad. He presenciado correcciones físicas que han sido dadas a un niño con doble pañal desechable moviéndose lo suficiente para saber que había sido corregido. La corrección física no fue efectiva porque los padres nunca hicieron que se sintiera la vara.
- Hacerlo con enojo. Siempre he estado asombrado del sentido innato de justicia en el niño. Los hijos no se rinden a la corrección administrada de una manera despiadada. Por dentro ellos se resisten a someter sus corazones a un padre que los molesta

TENGO MIEDO DE SER ARRESTADO POR MALTRATO DE NIÑOS.

Hay validez en esta preocupación. Debes tener cuidado de evitar exponerte innecesaria de ser reportado por alguien que no apruebe la corrección física. La corrección debe hacerse en la privacidad del hogar. No debe ser un asunto público. Si los abuelos y otros parientes no lo aprueban, se debe tener cuidado de no hacerlo en su presencia.

Al final de cuentas, esta pregunta es una pregunta de fe ¿Obedeceré a Dios aún cuando encierra riesgos esa obediencia?
Aunque los riesgos pueden ser limitados, no se pueden eliminar. Por lo tanto, los padres deben de ser juiciosos.

EL FRUTO DE LA VARA

La vara enseña maneras de comportarse. El uso constante de la vara les enseña a tus hijos que hay resultados inevitables de conducta. Los pequeños deben aprender a obedecer. Cuando la desobediencia encuentra consecuencias dolorosas, aprendemos que Dios ha puesto el principio de "sembrar y cosechar" en su mundo.

La vara muestra la autoridad de mamá y papá. El padre que usa la vara como medio de obediencia es un ejemplo de sumisión a la autoridad. Una de las razones por las que los niños tienen dificultad con la autoridad es que no la ven modelada en nuestra cultura.

La vara entrena a un niño a estar bajo autoridad. El hecho de que hay ciertas consecuencias a la desobediencia enseña la importancia de la obediencia. El niño aprende desde pequeño que Dios ha puesto a todos bajo autoridad y que las estructuras de autoridad son una bendición.

La vara demuestra el amor y el compromiso del padre y la madre. Hebreos 12 aclara que la vara es una expresión de amor. En el versículo 5, la disciplina es una señal de ser hijo. El padre que disciplina muestra que ama a su hijo. No es una parte desinteresada. No es ambivalente. El está comprometido e involucrado. Su compromiso va muy profundo – lo suficientemente profundo como para involucrarse en una disciplina cuidadosa.

La vara produce una cosecha de paz y rectitud. En Hebreos 12:11 leemos, "Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que por medio de ella han sido ejercitados." Una disciplina oportuna y

cuidadosa, aunque es incómoda y dolorosa, a su tiempo dará lugar a hijos felices y de éxito.

La vara produce frutos maravillosos. Como padre de hijos adultos, estoy continuamente agradecido por la misericordia de Dios para con nuestra familia. Nuestra primera exposición a las ideas que se encuentran en este capítulo vinieron cuando teníamos solamente un hijo. Era un bebé ingobernable de año y medio que estaba en camino a los terribles dos años. Estos principios nos dieron una forma de lidiar con nuestro hijo. Nos capacitaron para darle la seguridad de la disciplina. Lo capacitaron para tener autocontrol. Lo ayudaron a respetar y a amar a su mamá y a su papá.

La vara regresa al niño al lugar de la bendición. Dejado a su suerte, continuará viviendo una vida guiada por sus deseos. Continuará buscando comodidad en ser un esclavo de sus propios deseos y temores. La vara de la corrección lo regresa al lugar de la sumisión a sus padres, en el que Dios ha prometido bendiciones.

La vara promueve una atmósfera de cercanía y transparencia entre el padre y el hijo. El padre que está involucrando a su hijo y rechazando pasar por alto las cosas que retan la integridad, experimentará intimidad con su hijo. Cuando se le permite a un niño ser mal genioso y desobediente, se desarrolla una distancia entre el padre y el hijo. El padre que no permite la desobediencia gozará de una relación cercana y abierta.

LO MEJOR DE AMBOS

Si te enfocas exclusivamente ya sea en la vara o la comunicación serás como un barco cargado solamente de un lado. No navegarás bien. La comunicación y la vara no

son métodos para usarse por sí solos. Están diseñados para trabajar juntos.

Este es el punto de Hebreos 12:5-6, “Y habéis ya olvidado la exhortación que como a hijos se os dirige, diciendo; Hijo mío no menosprecies la disciplina del Señor ni desmayes cuando eres reprendido por él, porque la Señor al que ama disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo.”

Tus hijos necesitan ser conocidos y entendidos –por lo tanto la comunicación significativa es necesaria. También necesitan autoridad. Necesitan límites que sean claros y corrección que sea predecible –por lo tanto la vara es necesaria.

El uso de la vara preserva bíblicamente cimentada a la autoridad paterna. El énfasis en la comunicación significativa prohíbe la disciplina fría y tiránica.

Obviamente, la primacía de uno u otro de estos métodos dependerán de las edades de tus hijos. Nos enfocaremos con más profundidad en esto en la segunda parte de este libro.

Algunos padres tienen más facilidad para una, ya sea la comunicación o la vara. Es bueno ser sensible a las distorsiones no bíblicas de cada una. La persona que está cómoda con la vara puede caer en la distorsión de ser autoritario. Una persona para quien la comunicación es natural y fácil puede tender a ser permisivo. Los padres autoritarios tienden a no ser amables. Los padres permisivos tienden a no ser firmes.

Valora hacia qué distorsión del entrenamiento bíblico te inclinas. Esfuérzate por alcanzar un mejor balance.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN PARA EL CAPITULO 11

1. ¿Cuál es el problema en tus hijos que requieren el uso de la vara?
2. ¿Cuál es la función de la vara?
3. ¿A quién ha autorizado Dios para disciplinar niños con la vara?
4. Repasa los objetivos comunes de la vara. ¿Ha sido alguno de ellos tu objeción?
5. Nombra varias distorsiones de la vara.
6. ¿Cómo describirías la relación entre la comunicación y la vara? ¿Qué método es más fácil para ti?

CAPITULO 12: ADOPTANDO MÉTODOS BÍBLICOS: APELANDO A LA CONCIENCIA

No era un programa muy movido. Quizá fue por eso que captó mi mirada. ¡Era tarde y mi día había sido lo suficientemente movido! No tenía apetito de saber del melodrama de la vida de otra persona. El hombre en la televisión habló llanamente. De una manera gentil explicó su arte. Era un pintor. Llegué mientras estaba preparando su lienzo.

"No puedes comenzar simplemente a pintar" explicó. Antes del color, antes de la textura, antes de todo, el artista lava el lienzo. El lavado es el antecedente para toda la actividad de pintar. El arte presupone el lavado.
Este capítulo es parecido al lavado. En los capítulos anteriores discutimos acerca de la comunicación y la vara. Dos asuntos –apelar a la conciencia y enfocarse el trabajo redentor de Dios- ha sido implicados en nuestra consideración de la comunicación y la vara. Estos asuntos forman la estructura bíblica de la educación de los hijos.

APELANDO A LA CONCIENCIA

Tu corrección y disciplina debe encontrar su apoyo en la conciencia de tu hijo o hija. Dios ha dado a nuestros hijos una capacidad para razonar capaz de distinguir entre el bien y el mal. Pablo nos recuerda que aún aquellos que no tienen la luz de Dios, cuando obedecen la ley, muestran que Sus requerimientos están escritos en sus corazones

(Romanos 2:12-16). Se excusan o acusan en sus pensamientos ellos mismos por su conciencia.

Esta conciencia dada por Dios es tu aliada en la disciplina y corrección. Tus apelaciones más poderosas serán aquellas que se dirijan a la conciencia. La corrección y la disciplina pueden encontrar su apoyo cuando se despierta la conciencia ofendida.

Dos ilustraciones bíblicas ejemplifican el asunto. Proverbios 23 justifica el uso de la vara en la corrección. Los versículos 13 y 14 dicen: "No rehúses corregir al muchacho, porque si lo castigas con vara, no morirá. Castígalo con vara y librarás su alma del Seol". Sin embargo, la vara no es el único instrumento para entrenar en este pasaje. Hay otro que es apelar a la conciencia. Este capítulo de Proverbios está lleno de ruegos vehementes.

"No tenga tu corazón envidia de los pecadores..." (v.17)
"... endereza tu corazón al buen camino..." (v.19)
"Escucha a tu padre que te engendró..." (v.22)
"Compra la verdad y no la vendas..." (v.23)
"Dame, hijo mío, tu corazón..." (v.26)

Este pasaje pone dulzura y ternura a las súplicas que apelan a la conciencia. ¿Es Salomón suave con la vara? ¡No! Pero se da cuenta de las limitaciones de la vara. El sabe que a través de la vara se obtiene la información, pero la conciencia debe de ser arada y plantada con los caminos de la verdad de Dios.

La interacción de Jesús con los fariseos provee otro ejemplo gráfico de apelar a la conciencia. En Mateo 21:23, el sumo sacerdote y los ancianos retan la autoridad de Cristo. El responde con la parábola de los dos hijos:

"Pero ¿qué os parece? Un hombre tenía dos hijos, y acercándose al primero le dijo: "Hijo, vete hoy a trabajar en mi viña". Respondiendo él, dijo: "¡No quiero!" Pero después, arrepentido, fue. Y acercándose al otro le dijo lo mismo; y respondiendo él, dijo: "Sí, señor, voy". Pero no fue. ¿Cuál de los dos hizo la voluntad de su padre?

Dijeron ellos:
- El primero.
Jesús les dijo:

- De cierto os digo que los publícanos y las rameras van delante de vosotros al reino de Dios, porque vino a vosotros Juan en camino de justicia y no le creísteis; en cambio, los publícanos y las rameras le creyeron. Pero vosotros, aunque visteis esto, no os arrepentisteis después para creerle." (Mateo 21:28-32)

Al final de la parábola les hace una pregunta que va directo a su respuesta acerca de lo que es bueno y malo. Ellos contestan correctamente.

El les da otra parábola –la parábola de los hombres malvados y el dueño de la viña:

Oíd otra parábola: Hubo un hombre, padre de familia, el cual plantó una viña, la rodeó con una cerca, cavó en ella un lagar, edificó una torre, y la arrendó a unos labradores y se fue lejos. Cuando se acercó el tiempo de los frutos, enviaron sus siervos a los labradores para que recibieran sus frutos. Pero los labradores, tomando a los siervos, a uno golpearon, a otro mataron y a otro apedrearon. Envió de nuevo otros siervos, más que los primeros; e hicieron con ellos lo mismo. Finalmente les envió su hijo, diciendo: "Tendrán respeto a mi hijo". Pero los labradores, cuando vieron al hijo, dijeron entre sí: "Este es el

heredero; venid, matémoslo y apoderémonos de su heredad." Y tomándolo, lo echaron fuera de la viña y lo mataron. Cuando venga, pues, el señor de la viña, ¿qué hará a aquellos labradores?

Le dijeron:
-A los malos destruirá sin misericordia, y arrendará su viña a otros labradores que le paguen el fruto a su tiempo.

Jesús les preguntó:

-¿Nunca leísteis en las Escrituras?:

"La piedra que desecharon los edificadores
ha venido a ser cabeza del ángulo.
El Señor ha hecho esto,
Y es cosa maravillosa a nuestros ojos".

Por tanto, os digo que el reino de Dios será quitado a vosotros y será dado a gente que produzca los frutos de él. El que caiga sobre esta piedra será quebrantado, y sobre quien ella caiga será desmenuzado. Al oír sus parábolas, los principales sacerdotes y los fariseos entendieron que hablaba de ellos. Pero al buscar como echarle mano, temían al pueblo, porque éste lo tenía por profeta. (Mateo: 21:33-46).

Notemos cómo apela Jesús a su sentido de bueno y malo. El está apelando a sus conciencias. "Cuando venga, pues, el señor de la viña, ¿qué hará a aquellos labradores?"

El les pregunta para que emitan un juicio. Ellos juzgan correctamente. Después el les muestra que se han indicado a ellos mismo. El versículo 45 muestran que ya han captado el punto; Mateo dice, "los principales sacerdotes y los fariseos entendieron que hablaba de ellos."

Aquí está la pauta. Cristo apela a sus conciencias de tal manera que no pueden escapar de las implicaciones de su pecado. Por lo tanto, El trata con los problemas que están en la raíz, no simplemente con los asuntos que están en la superficie.

La pregunta original en Mateo 21:23, "¿Con qué autoridad haces estas cosas y quién te dio esta autoridad?" sonó como la pregunta acerca de la fuente de Su autoridad. Sin embargo, era un reto a su autoridad. Su respuesta marcó los límites de la batalla. El afirmó que Su autoridad provenía de Dios. Aunque no se arrepintieron, el reto a sus conciencias dejó sus marcas. Sabían que El estaba hablando de ellos. Ellos mismos se habían delatado.

Esta es tu tarea al pastorear a tus hijos. Debes llegar al grado de apelar a la conciencia. Para verlos tratar con los asuntos orientados hacia Dios, debes corregir más allá de la conducta y enfocarte en los asuntos del corazón. Te enfocas en el corazón al exponer el pecado y apelar a la conciencia como un juez dado por Dios del bien y del mal. Recientemente, después de un servicio, un hombre se dirigió a mí en un estado de gran agitación. El había observado a un jovencito extraer dinero del plato de las ofrendas después del culto. Se mostraba verdaderamente consternado y preocupado por el muchacho. Le sugerí que hablara con el padre del muchacho para que éste se pudiera beneficiar de la corrección e intervención de su padre.

Unos minutos después el muchacho y su padre solicitaron verme en el estudio. El muchacho me dio 2 dólares y me dijo que lo había tomado del plato de las ofrendas. El estaba llorando, declarando su pesar y pidiendo perdón.

Comencé a hablar con él. “Carlos, qué bueno que alguien vio lo que hiciste. Qué misericordioso es Dios al no dejarte salir con la tuya. Dios no te ha dejado que te quedes con la dureza de corazón que viene cuando pecamos. ¿No ves que bueno han sido contigo? El me miró a los ojos y asintió.

“¿Sabes Carlos?”, continué, “esta es la razón por la que Jesús vino. Jesús vino porque gente como tú y tu papá y yo tenemos corazones que quieren robar. Ves, somos muy audaces y descarados que hasta robaríamos de las ofrendas que otras personas han dado a Dios. Pero Dios tiene tal amor por los jóvenes y adultos malvados que envió a su hijo para cambiarlos por dentro y hacerlos gente que dé y no que quite.

En este punto, Carlos rompió en sollozos y extrajo otros 20 dólares de su bolsillo. El había comenzado esta breve conversación preparada para devolver dos de los dólares que había tomado. Algo pasó mientras el me escuchaba hablar de la misericordia de Dios a los pecadores malvados. No había acusación en mi tono. Ni su padre ni yo sabíamos que había más dinero. ¿Qué pasó? ¡La conciencia de Carlos fue alcanzada por el evangelio! Algo de lo que dije tocó una cuerda que resonó dentro del corazón del joven. El evangelio dio en el blanco de su conciencia.

CORRIGIENDO CON UN ENFOQUE CENTRAL EN LA REDENCIÓN

El foco central de la crianza de los hijos es traerlos a una valoración sobria de ellos mismos como pecadores. Deben entender la misericordia de Dios, que ofreció a Cristo como sacrificio por los pecadores. ¿Cómo se logra esto? Debes dirigirte al corazón como la fuente de la conducta y

a la conciencia como el juez, dado por Dios, de lo bueno y lo malo. La cruz de Cristo debe ser el foco central de la crianza de los hijos.

Tú quiere verlos vivir una vida que esté edificada en Cristo y su obra de gracia. El punto central de tu disciplina y corrección debe ser que tus hijos vean su incapacidad para hacer las cosas que Dios requiere a menos de que conozcan la ayuda y fortaleza de Dios. Tu corrección debe mantener el estándar de la justicia de Dios tan alto como Dios lo tiene. El estándar de Dios es una conducta correcta que emana de un corazón que ama a Dios y tiene la gloria de Dios como único propósito en la vida. Esto no es innato en tus hijos (ni en sus padres).

La disciplina expone la incapacidad de tu hijo a amar a su hermana de todo corazón o genuinamente preferir a otros antes que a sí mismo. La disciplina nos dirige a la cruz de Cristo donde gente pecadora es perdonada. Los pecadores que vienen a Jesús en arrepentimiento y fe, tienen poder para empezar una nueva vida.

La alternativa es reducir el estándar a lo que medianamente se puede esperar de tus hijos sin la gracia de Dios.

La alternativa es dales una ley que puedan guardar. La alternativa es tener un estándar más bajo que no requiere de la gracia de Dios y no los deposita en Cristo, sino que en sus propios recursos.

Depender en sus propios recursos los aleja de la cruz. Los aleja de cualquier valoración propia que los forzaría a concluir que necesitan desesperadamente el perdón y poder de Jesús.

He hablado con muchos padres que temen haber producido pequeños hipócritas orgullosos y vanagloriosos de su "rectitud". La hipocresía y la "auto justicia" es el resultado de dar a los hijos una ley que pueden cumplir y decirles que son buenos. Al grado que tienen éxito, se vuelven como los fariseos, gente que exteriormente está limpia, pero que por dentro están llenos de lodo e inmundicia. La esencia del fariseísmo fue la reducción de la ley a un estándar alcanzable de cosas externas que cualquier persona disciplinada podía hacer. En su orgullo y "auto justicia" rechazaron a Cristo.

La corrección y el pastoreo deben enfocarse en Cristo. Es solamente en Cristo que el muchacho que se ha extraviado y ha experimentado convicción de pecado puede encontrar esperanza, perdón, salvación y poder para vivir.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN PARA EL CAPITULO 12.

1. ¿Ante quién se siente responsable tu hijo cuando peca?
2. ¿Cómo mantienes a tus hijos enfocados en el hecho de que la obediencia a los padres se basa en los mandamientos de Dios? ¿Te encuentras a ti mismo basando tus requisitos simplemente en tu voluntad y tus deseos?
3. ¿Estás enfocando tu corrección y dirección en la conducta o en las actitudes del corazón? ¿Piensan tus hijos en sí mismos como pecadores por lo que hacen o por lo que son?
4. ¿Cuál es la diferencia entre apelar a la conciencia y dirigirse a la conducta? ¿Qué beneficios se obtienen al apelar a la conciencia y no enfocarse en la conducta?

5. Se encuentra esperanza para los hijos pecadores en Cristo. ¿Cómo enfocas la esperanza para tu hijo en la obra de Cristo?
6. ¿Te has encontrado alguna vez gritándole todo a tus hijos de tal manera que sería imposible detenerte y orar para que Cristo los ayude?

CAPITULO 13: PASTOREANDO EL CORAZÓN

En la primera parte de este libro, he expuesto los fundamentos para la crianza de hijos. Este capítulo resume brevemente los elementos de la Primera Parte.

1. Tus hijos son el producto de dos cosas. La primera –las influencias que moldean- esto es, su maquillaje físico y las experiencias de su vida. La segunda –orientación hacia Dios- que determina cómo interactúan ellos con esas experiencias. La paternidad involucra (1) el proveer de las mejores influencias que moldean (2) el pastoreo cuidadoso de las respuestas de tus hijos a aquellas influencias.
2. El corazón determina la conducta. Por lo tanto, aprende a trabajar de la conducta al corazón. Expone los problemas del corazón. Ayuda a los hijos a ver que fueron hechos para tener una relación con Dios. La sed del corazón puede satisfacerse al conocer verdaderamente a Dios.
3. Tú tienes autoridad porque Dios te ha hecho su agente. Esto significa que estás actuando de su parte, no de la tuya. Tu tarea es ayudar a tus hijos a conocer a Dios y la naturaleza verdadera de la realidad. Esto los capacitará para conocerse a sí mismos.
4. Debido a que el fin principal del hombre es glorificar a Dios y gozar de El para siempre, debes crear tal cosmovisión en tus hijos. Debes ayudarlos a aprender que solamente en El se encontrarán a sí mismos.
5. Los objetivos bíblicos deben ser logrados a través de métodos bíblicos. Por lo tanto, debes rechazar los métodos sustitutos que presenta nuestra cultura.
6. Dios ha dado dos métodos para la crianza de niños. Son (1) la comunicación y (2) la vara. Estos métodos deben entretejerse en la práctica. Tus hijos deben ser conocidos y comprendidos. Por lo tanto, se necesita una comunicación significativa. También necesitan autoridad y firmeza. Por lo tanto, se necesita la vara. La vara funciona para subrayar la importancia de las cosas de las que hablas con ellos.

En la Segunda Parte vamos a aplicar estos principios a la crianza de los hijos, específicamente, en las varias etapas del desarrollo del niño.

CAPITULO 14: DE LA INFANCIA A LA NIÑEZ, OBJETIVOS DE ENTRENAMIENTO

El hijo de Howard sufrió daño cerebral durante la infancia. Howard no estaba seguro de cuanto podía entender su hijo. A pesar del retraso del desarrollo cerebral de su hijo, le habló acerca de los caminos de Dios. A los tres años y medio, el niño todavía no podía hablar. Los padres continuaron hablándole de Dios, orando con él y buscando pastorearlo bíblicamente.

Un día, el pequeño requería corrección y disciplina. Howard estaba perplejo al tratar de explicarle, pues no sabía qué tanto estaba entendiendo su hijo. Al estar más y más frustrado con el proceso de comunicación, su hijo intervino. ¡El habló! Sus primeras palabras fueron: "¡Ora, papito!"

Este pequeño, aunque con un daño cerebral, había estado entendiendo lecciones valiosas todo el tiempo. El sabía de la fe de su padre en Dios. El sabía que uno va a Dios cuando tiene problemas. El sabía que Dios podía ayudar a su papito para que se comunicara. ¡Qué ilustración de la importancia de estos primeros años!

CARACTERÍSTICAS PRIMARIAS –CAMBIOS

La primera etapa del desarrollo, de la infancia a la niñez, comprende el período del nacimiento a los 4 o 5 años. Este período se puede describir en una sola palabra –cambio.

Con cada etapa de desarrollo, el niño asombra a sus padres con cambios dramáticos.

CAMBIO FÍSICO

Piensa en los cambios físicos. El nuevo infante no puede moverse. No puede levantar su cabeza. No puede voltearse. No se puede sostener y aún así, hay fuerzas poderosas trabajando dentro de él. Varios meses después, se estará sentando, parando, gateando y aún caminando. Aprenderá a correr, saltar con un pie y subir árboles.

Desarrolla su capacidad de manipular objetos. Pronto puede abrir puertas y quitar seguros. Aprende a correr solo. No hay otro período en la vida en el que el cambio físico sea tan dramático.

CAMBIO SOCIAL

Los cambios sociales son también radicales. La primera relación social es con su madre. Pronto, el círculo familiar se ensancha incluyendo otros miembros de la familia. Aprende su propio estilo de relacionarse con otros. Aprende qué es lo que complace a otros. Aprende a buscar la aprobación en su mundo de relación social. Por allí de los 4 o 5 años, ya tendrá sus propios amigos.

CAMBIO INTELECTUAL

El cambio intelectual es así de dramático. El pequeño es un hacedor de significados. Escucha el lenguaje y generaliza las reglas de gramática y aún sus errores siguen los patrones gramaticales lógicos – "yo sabo" en lugar de "yo sé".

Cada experiencia es una experiencia de aprendizaje. Abunda la curiosidad. ¿Por qué las puertas se voltean en una bisagra? ¿Existen las cosas cuando no pienso en ellas? ¿Por qué caen las cosas al suelo? ¿Me puede ver la gente cuando cierro mis ojos? El niño aprende a hablar, a contar, a bromear, a divertirse, a ser serio. Aprende valores -lo que es importante y lo que no lo es.

CAMBIO ESPIRITUAL

El está desarrollando espiritualidad. El desarrollo puede ser pastoreado a lo largo de conocer y amar la verdad de Dios, o puede ser ignorado. Ambas cosas producen desarrollo espiritual. Porque es una criatura espiritual, él aprende a adorar y confiar en Jehová Dios o aprende a inclinarse ante otros dioses.

RESUMEN

Los cambios rápidos durante estos primeros años le dan a los padres grandes ideas acerca de sus hijos. Muchos padres están seguros de que sus hijos de párvulos son genios. Tienen que serlo, ellos se fijan de todo. Han aprendido tanto en tan poco tiempo. Los padres están seguros que no hay límites para la capacidad de estos niños.

ENTENDIENDO LA AUTORIDAD

Con tales cambios tan dramáticos en tan poco tiempo, es fácil perder el enfoque ¿En dónde debes poner tus energías? Necesitas un objetivo único de entrenamiento, lo suficientemente estrecho para darte dirección firme en situaciones concretas y lo suficientemente amplio para abarcar el mundo cambiante del pequeño.

UNA GRAN LECCIÓN

La lección más importante para el niño en este período es que **EL ES UN INDIVIDUO BAJO AUTORIDAD.** El ha sido hecho por Dios y tiene la responsabilidad de obedecer a Dios en todas las cosas.

El pasaje clave de la Escritura para este período es: “Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo. Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa; para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra. “(Efesios 6:1-3)

ENFOQUE HACIA DIOS

Nota que la obediencia es una respuesta a Dios. Los niños deben aprender que ellos han sido hechos por Dios. Tienen un deber para con El. El tiene el derecho de gobernarlos. Ellos le deben obediencia.

Tus hijos nunca se someterán a ti sin entender esta verdad. Nunca verán la vida en términos de darle gloria a Dios. Ellos serán atraídos por los objetivos principales de adoración de su propio mundo.

La sumisión a la autoridad terrenal es una aplicación específica de ser una criatura bajo la autoridad de Dios. La sumisión o la autoridad de Dios puede parecer distante y teórica. Sin embargo, papá y mamá están presentes. La obediencia a Dios se refleja en el entendimiento creciente de la obediencia a los padres.

Relaciona a tus hijos con la autoridad y sumisión cuando aún son pequeños. Este entrenamiento comienza desde el día en que lo traes del hospital a tu casa.

Estas lecciones, firmemente establecidas en los primeros años, van a llevar fruto durante su niñez. Establece estos principios y vas a eliminar la necesidad de tener varias contiendas acerca de quién es la autoridad en tu casa.

Cuando nuestro primer adolescente comenzó a conducir, estábamos preocupados de que el carro se convirtiera en un centro social que estuviera fuera de nuestro control como padres. Establecimos reglas claras. Habían reglas que iban en contra de tener pasajeros que mamá y papá no aprobaban. También habían reglas en contra de cambios repentinos de destino. Claro que nosotros aceptábamos llamadas telefónicas para pedir permiso. Los planes siempre pueden cambiar; solamente no queríamos ninguna sorpresa. Estábamos complacidos cuando recibíamos llamadas ocasionalmente para cambiar los planes y saber de muchas veces que nuestro hijo no llevó pasajeros o que no fue a lugares que no habían sido aprobados de antemano. El lo pudo haber hecho sin nuestro consentimiento, pero no lo hizo. Teníamos a un adolescente en quien podíamos creer por las lecciones aprendidas en la niñez temprana.

CIRCULO DE BENDICIÓN

En Efesios 6:1-3; Dios ha dibujado un círculo de gran bendición. Los hijos deben vivir dentro del círculo de la sumisión a la autoridad de los padres

La sumisión a los padres significa HONRARLOS Y OBEDECERLOS. Dentro del círculo las cosas van a ir bien y van a disfrutar de larga vida.

LAS COSAS VAN BIEN

Es imperativo que los hijos aprendan a honrar y obedecer. Les va a ir bien. Su obediencia no está asegurada de tal manera que puedas ser obedecido por tu bien. ¡Tú debes ser obedecido por su propio bien! Ellos son los beneficiarios directos de honrar y obedecer a mamá y papá. Los padres, rápidamente deben restaurar al hijo a la relación apropiada con Dios y con ellos como padres.

Al retornar al círculo de la bendición, las cosas van a ir bien para él. El disfruta de larga vida.

SEGURIDAD EN VEZ DE PELIGRO

El círculo de la sumisión a la autoridad paterna es el lugar de la seguridad. Por implicación, estar fuera de ese círculo es un lugar de peligro.

Tu hijo está en peligro si es rebelde y desobediente. Por lo tanto, te debes mover rápidamente para regresarlo al círculo de protección y seguridad.

LA FUNCIÓN DE RESCATE

La función de la vara y la comunicación es el rescate. Debes sacar a tu hijo del peligro de la rebelión y la desobediencia, y encaminarlo hacia el círculo de la seguridad. El niño no solamente ha desobedecido a mamá y papá. El ha desobedecido a Dios. El se ha hecho

acreedor a la disciplina y corrección que Dios ha destinado para los hijos desobedientes. La función de la disciplina es restaurarlo a la seguridad y protección del círculo.

Yo he dibujado este círculo a mis hijos muchas veces, rogándoles que voluntariamente se sometan a la autoridad, explicándoles que no era papá vertiendo su ira, sino papá en una misión de rescate. Les he preguntado, "¿Cómo podría verte en peligro y no buscar como rescatarte?"

DEFINIENDO HONRAR

Honrar a los padres significa tratarlos con respeto y estima por su posición como autoridad. Es honrarlos por su rol de autoridad. Si un hijo va a honrar a sus padres, va a ser el resultado de dos cosas; 1) el papá debe entrenarlo para hacerlo así. 2) su padre debe ser honorable en su conducta.

No es fácil entrenar a los hijos a honrar a sus padres en una cultura en la que a nadie se honra. Una de las maneras más claras de demostrar honor es en la forma en la que los niños les hablan a sus padres. Los niños nunca les deben de hablar a los padres con imperativos. Nunca deben hablar con mamá y papá como hablarían con un compañero. Se les debe enseñar a expresar sus pensamientos de una manera apropiada que demuestre respeto.

Esto se puede hacer hablando amablemente con enunciados como estos: "Lo siento, cariño, pero tú no me debes de hablar así. Dios me ha hecho tu mamá y ha dicho que me debes tratar con honor. Ahora, vamos a ver si hay alguna manera respetuosa en la que puedas expresar lo que deseas decirme."

O "Mi amor, yo no soy ninguno de tus compañeros. Puedes hablarle a tus amigos de una manera frívola, pero no me puedes hablar a mí de esa manera. Ahora, ¿qué es lo que querías decir?" o "Hijo, no me puedes dar órdenes. Puedes hacer peticiones, pero no me puedes dar órdenes porque Dios me ha hecho autoridad sobre ti".

No esperes para empezar este entrenamiento cuando tus hijos sean adolescentes. Si lo haces, sufrirás la indignidad de su irrespetuosidad. Trata con esto en los primeros años. Los adolescentes respetuosos se desarrollan cuando tienen 1, 2, 3,4, o 5 años, no cuando tienen 13, 14 15 o 16. (Si te encuentras lidiando con adolescentes irrespetuosos, habla con ellos acerca de cómo debiste crecerlos).

Yo observé una conversación reciente:

P: Cariño, quiero que te sientes ahora.
H: (con una sonrisa de descaro) ¿Por qué?
P: Creo que necesitas bajar el ritmo un poquito.
H: (La misma sonrisa, un poquito ridícula) ¿Por qué?
P: Porque...
H: ¿Por qué?
P: Porque...
H: ¿Por qué?
P: Porque...
H: ¿Por qué?

Después de unos minutos la mamá de este joven se volteó hacia mí para explicar. "Algunas veces no puedo hacer que hable en serio".
Este joven estaba hablando en serio. El sabía que su madre quería cooperación. El no se iba a someter a ella. Las cosas no pudieron ser más serias.

Un padre que es respetuoso con sus hijos y les enseña con dignidad y respeto será respetado por ellos. No debes gritarle a tus hijos. No los hagas tus esclavos. Sufrir indignidad de parte tuya no puede ser parte de sumisión a la autoridad. Cuando fallas en ser respetuoso o cortés o pecas en contra de ellos, debes pedir perdón. Aquí hay un principio de "sembrar y cosechar". Cualquier cosa que siembres eso vas a cosechar. Esto es verdad en la crianza de los hijos como en cualquier otra cosa.

DEFINIENDO OBEDIENCIA

La obediencia está fuera de moda en nuestra cultura. Puedes encontrar clases que proveen un entrenamiento apropiado. ¡Trata de encontrar clases de entrenamiento de sumisión! La obediencia es sumisión voluntaria de una persona a la autoridad de otra. Significa más que el niño haciendo lo que se le dice. Significa hacer lo que se le dice-

Sin retos,
Sin excusas,
Sin tardanza.

Frecuentemente, la sumisión significa hacer lo que él no quiere hacer, por lo menos, lo que no quiere hacer en ese momento.

Si tu hijo se levantó y le anunciaste que lo ibas a llevar a un parque de diversión, no debes atribuir su cooperación como sumisión. Está haciendo lo que quiere. Lo puede hacer como sugerencia de su padre, pero no es sumisión, porque es algo que quiere hacer. Mi punto es este: La sumisión a la autoridad significa que tu hijo va a hacer cosas que no desea hacer.

Inevitablemente entrenas a tu hijo en obediencia. Lo puedes entrenar para obedecer únicamente después que has gritado, suplicado o amenazado. Lo puedes entrenar a obedecer solamente cuando así lo quiera. Lo puedes entrenar a no obedecer para nada. Aún así es un tipo de entrenamiento en obediencia.

Cuando tus instrucciones se topan con un discurso de por qué es injusto lo que acabas de pedir, tu hijo no está obedeciendo. Cuando te encuentras con excusas o explicaciones, no están obedeciendo. Cuando se rehúsan a responder de inmediato, no están obedeciendo. La sumisión a la autoridad significa que obedezcan sin retraso, excusa o retos.

Es fácil perder la claridad con relación a la obediencia. Cuando le dices a tu hijo, "hijito, quiero que te vayas a dormir ahora", hay solamente una respuesta apropiada. No es, "Iré después de que termine de colorear esta página". No es, "¿Por qué tengo que ir a la cama tan temprano?". No es ignorarte por completo.

Hay solamente una respuesta de obediencia. Es ir a dormir sin tardanza. Si aceptas cualquier otra respuesta, estás entrenando a tus hijos a desobedecer.

Recuerda que lo que está en juego es el bienestar de tus hijos y el disfrute de una larga vida. Deben honrar y obedecer.

LLAMAMIENTO A LA CONSISTENCIA

Los padres serios deben estar preparados a nadar contra la corriente, ya que nuestra cultura ha perdido cualquier cosa semejante a la sumisión a la autoridad. Debes ser consistente. Debes entrenar a tus hijos a obedecer a través

de una disciplina cuidadosa e instrucción precisa. Las reglas deben ser la misma cada día.

Si van a obedecer, debes retar la desobediencia y perseverar hasta que las lecciones de sumisión se aprendan. La victoria no viene al desalentarse el corazón. Raras veces verás una fuerza de voluntad decidida como la encontrarás en un bebé de año y medio que ha determinado no obedecer.

Las instrucciones claras y un reforzamiento continuo son esenciales.

Nunca dejes que los niños desobedezcan sin confrontarlos. Cuando desobedecen, se están saliendo del círculo de las bendiciones de Dios y están yendo a un lugar de grave peligro. Si entiendes el temor a Dios, no vas a permitirle a tu hijo ignorar la ley de Dios sin intervenir. Tu intervención lo está regresando al círculo de bendiciones.

Algunos padres arguyen: "Es algo glorioso no mirar una ofensa"; como una justificación para permitir algo de desobediencia. No entienden el asunto. La obediencia a los padres no es un asunto de padre-hijo. Si fuera así, el padre sería selectivo acerca de cuando desea que se le obedezca. La obediencia no es simplemente un asunto entre el padre y el hijo. Es un asunto entre el niño y Dios del cual el padre es agente para regresarlo al círculo de bendiciones. No es una gloria pasar por alto las ofensas de esta manera.

Una vez que las lecciones de sumisión se aprenden, ya las han aprendido para toda la vida. Como escribí, mis hijos están en la preparatoria y en la universidad. Por años no hemos tenido ninguna contienda sobre el tema de la sumisión. Dios es fiel a sus promesas.

PROCESO DE APELACIÓN

Una vez que tus hijos entienden que son criaturas bajo autoridad y que no siempre pueden hacer lo que les gusta, puedes empezar a enseñarles cómo apelar a sus autoridades.

No puedes aceptar la desobediencia. No puedes aceptar obediencia únicamente cuando tus hijos están convencidos que estás en lo correcto o que eres justo. Esto debe de quedar claro. No son asuntos negociables.

Sin embargo, puedes enseñarles a apelar a la autoridad. No son máquinas. Ellos tienen ideas y pensamientos. Daniel 1 nos muestra cómo apelar a la autoridad. Es importante enseñarle a tus hijos cómo apelar de una manera respetuosa.

El proceso de apelación es una válvula de seguridad para los requisitos bíblicos de obediencia. Es un chequeo de seguridad en dos direcciones: 1) Es un chequeo en contra de algún capricho de tu parte. Quizá has hablado rápidamente, sin pensar con cuidado. La apelación provee un contexto para que anules una instrucción, que fue dada a prisa o que era inapropiada. 2) Es una válvula de seguridad para tus hijos. Ellos saben que tienen permiso de apelar ante una instrucción. Saben que mamá y papá reconsiderarán honestamente y anularías la instrucción si eso es bueno para el individuo o la familia. Esto hace que los hijos no se sientan robots. El proceso de apelación es una buena válvula de seguridad "después del mandato".

Hay una importante válvula de seguridad "antes del mandato" para los padres. Este padre sabio pesará la

instrucción que está dando para ver si es necesaria y apropiada.

Por ejemplo, imagina que tu hijo está leyendo en su cama. Es hora de que se apaguen las luces. Simplemente puedes apagar el interruptor. Puedes decirle que apague las luces. De cualquier forma, el deber del niño es obedecer. O le puedes preguntar, "¿Cuántas páginas te faltan para terminar el capítulo? Oh, solamente página y media. Está bien, puedes terminar y después apagar las luces". Como padre sabio, debes ejercitar sensibilidad a las necesidades y deseos de tu hijo al darle instrucciones. Tu deseo verdadero es imitar la autoridad de una manera piadosa que es verdaderamente buena.

PATRÓN DE APELACIÓN

Aquí hay algunas direcciones que se siguen al hacer una apelación bíblica.

- Comienzas a obedecer inmediatamente, no después de la apelación.
- Debes estar preparado para obedecer de todas maneras.
- Debes apelar de una manera respetuosa.
- Debes aceptar el resultado de la apelación con un espíritu benigno.

ILUSTRACIÓN DE APELACIÓN

La mamá dice, "Es hora de ira a dormir". El niño comienza a encaminarse hacia su cuarto, mientras tanto puede preguntar, "¿Está bien si termino de colorear esto primero?". La mamá puede decir, "Si está bien" o ella puede decir "No, querido estuviste despierto hasta muy tarde anoche. Necesitas dormir". Cualquiera que sea la

respuesta el niño debe estar preparado para obedecer sin retos, sin excusas, sin retrasos.

Debería ser nuestro hábito decir *sí* a una petición, a menos, de que hayan buenas razones para decir no. Es fácil hacer elecciones autoritarias simplemente por conveniencia.

Los beneficios de este proceso de apelación son obvios. El niño tiene un recurso. Aprende a someterse a la autoridad en un contexto que no es arbitrario. Aprende a acercarse a sus superiores de una manera respetuosa. El padre puede cambiar de parecer en el contexto de una apelación respetuosa, pero no en la presencia de evidente rebelión.

LA IMPORTANCIA DEL EJEMPLO

Es tan difícil enseñar sumisión a la autoridad en una cultura en la que hay muy pocos modelos a seguir. En un tiempo, los adultos proporcionaban ejemplo de sumisión a la autoridad. Mamá se sometía a papá como la cabeza del hogar. Papá se sometía a su jefe. Había un concepto general del estado de cada quien en la vida y se comportaban de una manera apropiada.

Varios movimientos de liberación en la segunda mitad del siglo XX han desafiado todo esto. Puesto que el interés de nuestra cultura en la igualdad y dignidad de los individuos no tiene raíces en la Escritura, hemos perdido la idea de respeto a una persona por su oficio o posición de autoridad. Por lo tanto, nuestros hijos están creciendo en una cultura que no tiene modelos de sumisión a la autoridad.

Debes proveerle de ejemplos de sumisión a tus hijos. Los padres pueden hacer esto a través de la autoridad bíblica

sobre sus esposas, y las mamás por medio de la sumisión bíblica a sus esposos. Se puede hacer a través de la sumisión bíblica de los empleados. Se puede mostrar a través de tu relación hacia el estado y la iglesia. Asegúrate que tu interacción con varias autoridades sean ejemplos de sumisión.

La manera en que respondes a los desengaños con tus autoridades en la sociedad, en el trabajo y en la iglesia, le enseña a tu hijo cómo estar bajo autoridad. Las actividades que tú demuestras enseñan ya sea sumisión bíblica o independencia antibíblica y rebelión.

PASTOREANDO A TUS HIJOS EN ACTITUDES PIADOSAS

Una preocupación primaria de este libro es la orientación de tus hijos hacia Dios. Pastorear esa relación es una de las tareas primarias de la educación de los hijos.

Enseñar a tus hijos a someterse a la autoridad te presenta oportunidades hermosas para pastorear su relación con Dios. Dios manda a los hijos que obedezcan a mamá y a papá. Esa es la instrucción de Dios. Tus hijos se deben dar cuenta que vivir en el mundo de Dios como criaturas significa sumisión en todas las cosas a ese Dios bueno y sabio. El llamamiento a someterse a mamá y a papá es un llamamiento a confiar en Dios en vez de en uno mismo. El "Yo" le dice: "Haz lo que quieras, cuando quieras y como quieras".

¡Qué oportunidad tan maravillosa de hablar con tu hijo acerca de la rebelión de sus corazones! Muéstrale como está inclinado a desobedecer y alejarse irracionalmente de lo que es bueno para él. Confróntalo con sus debilidades y su incapacidad de obedecer a Dios sin la obra de Dios en

él. ¿Qué pasa con el niño que es persuadido de que la obediencia es buena, para él? ¿Se esfuman sus problemas? No, no más que los tuyos cuando sabes que debes hacer. El hacer lo que sabe que es bueno puede ser una lucha todavía. También esto lo lleva a Dios. Debe aprender a pedir ayuda a Dios y fuerza para obedecer.

El evangelio parece irrelevante al niño presumido a quien no se le ha requerido que haga nada que no desee hacer. Parece irrelevante para el niño arrogante a quien se le ha dicho toda su vida que maravilloso es él. Pero el evangelio tiene gran relevancia para el niño que está persuadido de que Dios lo llama para hacer algo que no es innato a su corazón pecaminoso - someterse gozosa y voluntariamente a la autoridad de alguien más. Sólo el poder del evangelio puede dar un corazón dispuesto y la fuerza para obedecer.

BENEFICIOS DE APRENDER A ESTAR BAJO AUTORIDAD

Dios ha prometido que los hijos que honren y obedezcan las cosas irán bien para ellos y gozarán de larga vida en la tierra. Obviamente, el hijo que se somete a la autoridad paternal es ricamente bendecido. Me duele pensar en los niños a quienes nunca se les enseñó estas cosas acerca de la vida por su conducta rebelde. En contraste, me gozo al ver padres internalizar estas cosas y crecer hijos con un respeto saludable a la sumisión ante la autoridad. Los resultados son hijos que les va bien en todo. Son respetados por sus maestros. Se les proporciona oportunidades especiales. Se les estima por sus compañeros entre la comunidad cristiana. La genuina sumisión a la autoridad piadosa lleva buenos frutos.

El niño al que se le entrena en obediencia bíblica, está mejor capacitado para entender el evangelio. El poder y la

gracia del evangelio se entiende más profundamente, no por esos que nunca enfrentaron sus deberes bíblicos, sino por los que lo hicieron. Conocer nuestra resistencia innata a la autoridad, conocer nuestra incapacidad para hacer lo que Dios ha mandado, nos ayuda a confrontarnos con nuestra necesidad de la gracia y el poder del Jesucristo. Toma relevancia la oración de Pablo para que Dios trabaje por medio de Su Espíritu con gran poder en lo más interno del hombre. Únicamente es ese poder que puede hacer que tus hijos regresen al círculo en el que Dios protege y bendice.

¿Cuáles son las lecciones secundarias de la disciplina bíblica? Aunque el niño no sea capaz de apreciar la importancia de la sumisión, entrenarlo para hacer lo que debe, a pesar del cómo se siente, lo prepara para ser una persona que vive por principios más que de modos o impulsos. El aprende que no puede confiar en sí mismo para juzgar lo que es correcto e incorrecto. Debe tener un punto de referencia fuera de él. El aprende que la conducta tiene implicaciones morales y consecuencias inevitables.

AHORRA TIEMPO - HAZLO CORRECTAMENTE

Durante un invierno, el trabajo era muy escaso. El único trabajo que pude encontrar fue hacer un sótano. El problema era que la casa ya había sido construida. Pasé el invierno con otras personas excavando, poniendo paredes y pisos. De hecho construimos un sótano debajo de una casa que ya existía. Era una propiedad enfrente de un lago, así que la inversión valía la pena. Pero puedo testificar que es mejor construir los fundamentos primero antes que construir la casa.

Este asunto - sumisión a la autoridad- es fundamental para la relación entera padre-hijo. Es posible construir este

fundamento después de que la casa ya está comenzada. Sin embargo, es más difícil y más caro.

No pierdas tiempo tratando de endulzar la sumisión para hacerla paladeable. Obedecer cuando tiene sentido no es sumisión; es un acuerdo. La sumisión necesariamente significa hacer lo que no deseas hacer. Nunca es fácil ni divertido. La verdadera sumisión bíblica debe encontrarse al conocer a Cristo y su gracia. No lo trates de hacer como algo que no requiere gracia. No reduzcas la sumisión a la autoridad a aquello que encaja en el hombre natural y en sus capacidades naturales.

Seguidamente vamos a ver los procedimientos de entrenamiento que se usan para los niños en este período de la infancia a la niñez.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN PARA EL CAPITULO 14.

1. ¿Por qué es la obediencia lo mejor para tu hijo?
2. ¿Qué promesas hace Dios a los que honran y obedecen a sus padres?
3. ¿Qué guías deberías establecer para implementar la autoridad bíblica?
4. ¿Cómo puedes hablarles a tus hijos de edad escolar para cambiar de un hogar con problemas a un hogar apropiadamente ordenado?
5. ¿Por qué es importante darle lugar al proceso de apelación?
6. ¿Qué peligros se deben de evitar en el proceso de apelación?
7. ¿Eres un buen modelo de sumisión a las autoridades?
8. ¿Cuáles son los patrones de desobediencia que has permitido en tu hogar?

9. ¿Cuáles son los patrones de falta de respeto que has tolerado en tu hogar?
10. ¿Qué áreas necesitas clarificar para establecer autoridad en tu hogar?
11. ¿Cuáles son los efectos negativos de tu fracaso en establecer la autoridad bíblica?
12. ¿Qué promesas de la Escritura te animan a establecer autoridad en tu hogar?
13. ¿Podrías reproducir y explicar la figura 7?

CAPITULO 15: DE LA INFANCIA A LA NIÑEZ: PROCEDIMIENTOS DE ENTRENAMIENTO

Acostumbrábamos observar patrones cíclicos en la conducta de nuestros hijos. Cada cierto tiempo, se volvían ingobernables. No estaban en rebelión real, pero su obediencia era tardía. Había un retraso creciente en su respuesta al recibir nuestras instrucciones.

Entonces redoblábamos nuestros esfuerzos. Éramos más precisos en dar las instrucciones. Éramos más consistentes acerca de la disciplina. Ya no recordábamos ni suplicábamos. Regresábamos a lo básico - hablar una vez y esperar obediencia- disciplinar si la obediencia no se daba.
En una abrir y cerrar de ojos, nuestro hogar volvía a estar en paz otra vez. Los niños eran felices y obedientes. Nosotros éramos más pacientes. Nos sentíamos padres con éxito.

¡Un día nos dimos cuenta! Nosotros producíamos los ciclos. Cuando las cosas iban bien, éramos flexibles. Eventualmente, el deterioro de la conducta de nuestros hijos se volvía evidentemente doloroso. Respondíamos con valor y esfuerzo renovados.

Con el fin de enseñar a nuestros hijos a estar bajo autoridad, debemos estar preparados a disciplinar la desobediencia. La consistencia es un requisito si quieres que tus hijos aprendan que Dios requiere obediencia.

La desobediencia aunada a la falta de disciplina envía mensajes mezclados. Por un lado, les dices que deben obedecer. Les dices que el bienestar temporal y eternal está ligado a la obediencia. Por otro lado, aceptas la desobediencia y toleras conductas que los ponen en lugares de riesgo.

Recuerda conmigo el diagrama del capítulo anterior. En Efesios 6:1-3, los caminos de Dios forman un círculo de sumisión a la autoridad de los padres.

La sumisión a los padres significa honrar y obedecer. Dentro de ese círculo hay bendición y larga vida. Tan pronto como tu hijo se sale de ese círculo de seguridad, necesita ser rescatado del peligro de su independencia testaruda de tu autoridad. Tu autoridad representa la autoridad de Dios (recuerda tu función como agente de Dios). El equipo de rescate es mamá y papá, armados con los métodos que Dios ha dado -a saber, la vara y la comunicación.

En estos primeros años de la infancia, la vara es esencial. Es primaria porque Dios lo ha mandado. Recuerda, Dios dice que "La necedad está ligada en el corazón del muchacho; mas la vara de la corrección la alejará de él" (Proverbios 22:15).

Un pequeñito no le da el debido peso a las palabras solamente. Su atención está asegurada cuando esas palabras son puntualizadas por el sonido de la corrección física.

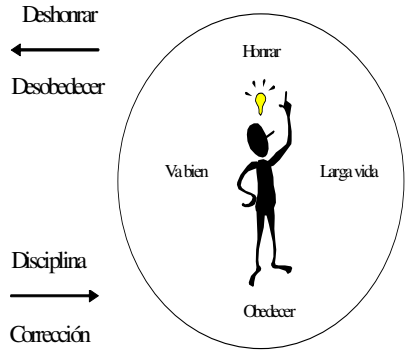
EL "CUANDO" DE LA CORRECCIÓN FÍSICA

¿Cuándo necesita el niño corrección física? Necesita la corrección cuando has dado una instrucción que él ha escuchado y está en su capacidad de entendimiento, y no la ha obedecido sin retos, excusa alguna o tardanza. Si no lo haces, estás fallando en tomar la Palabra de Dios seriamente. Estás diciendo que no crees lo que enseña la Biblia acerca de los asuntos importantes.

Estás diciendo que no amas a tu hijo lo suficiente para hacerle cosas dolorosas que Dios te ha llamado a hacer.

El "cuando" corregir físicamente es tan simple que los padres no se dan cuenta. Si tu hijo no te ha obedecido, necesita corrección. Si ha fallado en responder a tus instrucciones, se ha salido del círculo de seguridad.

Si la obediencia va a ser absolutamente obligatoria para él, no puedes tolerar la desobediencia. Si la desobediencia está bien algunas veces, entonces ¿por qué no todo el tiempo?



Al no ser consistente, tu participación se

vuelve caprichosa. La inconsistencia significa que la corrección se mueve alrededor de tu conveniencia más que alrededor de principios bíblicos objetivos. Mientras están todavía pequeños, debes enseñarles a tus hijos que la obediencia es una necesidad, no una de muchas opciones.

Si aceptas retos, retrasos, excusas, no los estás entrenando en sumisión. Más bien, los estás entrenando en como manipular autoridades y vivir sobre la línea de desobediencia. Le enseñas a brindarte ocasionalmente un hueso de obediencia para mantenerte tranquilo.

No debes de advertir. No debes preguntar si quieren una corrección física. Si lo haces, los estás entrenando a esperar por la advertencia antes de obedecer. Tus hijos deben entender que cuando hablas la primera vez, has hablado la última vez.

Algunas veces, el reto a la autoridad de Dios (mediada a través de ti como Su agente) no es simplemente no obedecer. Algunas veces es verbal. Quizá el niño dice que no a lo que le pediste. Quizá recibiste un quejumbroso "¿Por qué?" Quizá recibiste una mirada de disgusto y desdén. Cualquier forma que tenga, la rebelión debe detenerse. Recuerda, lo que está en juego es el bien de tu hijo. Tu hijo desobediente se ha salido del contexto de las bendiciones - sumisión a la autoridad paternal.

EL "COMO" CORREGIR FÍSICAMENTE

¿Cómo aplicas la corrección física? Hay muchos problemas para evitar. Debes evitar responder con enojo. Debes evitar tratar a tu hijo sin respeto apropiado para su persona y dignidad. Debes combinar firmeza con bondad y gentileza. Debes mantener la corrección enfocada en asuntos del corazón.

El siguiente procedimiento puede proveer disciplina que preserve la dignidad del niño:

1. Lleva a tu hijo a un lugar privado donde puedas hablar con él en privado. La disciplina no le debe robar su dignidad. Nunca debes disciplinar en frente de los otros niños de la familia. El objetivo no es humillar al niño. Le muestras respeto al darle privacidad.
2. Dile específicamente lo que ha hecho o ha dejado de hacer. La disciplina física debe de ligarse con algo específico, fácilmente demostrable. Al ir creciendo el entendimiento de tu hijo, lo puedes corregir algunas veces por algo más general, asuntos de actitud, pero no con niños preescolares. La corrección siempre debe estar orientada a algún asunto. Siempre debe dirigirse a actitudes o incidentes específicos. Nunca le corrijas físicamente sólo por "propósitos generales" o porque "ya te lo buscaste".
3. Seguridad y conocimiento de parte del niño de lo que ha hecho. Esto frecuentemente lleva tiempo. Muchas veces los niños van a querer evitar la corrección a tal grado de mentir acerca de lo que han hecho.

La conversación puede ir así:

P: Papá te dijo que debías recoger tus juguetes, ¿verdad?
N: (el niño asintiendo) Sí.
P: Tú no me obedeciste, ¿verdad?
N: (mirando hacia abajo) No.
P: Tú sabes que debe hacer papá. Te debe de corregir...

El niño ha reconocido lo que ha hecho. Esto le asegura que sabe por qué se le va a corregir.

1. Recuérdale que la función de pegar no es verter tu frustración o porque estás molesto, sino para restaurarlo en el lugar en el que Dios ha prometido bendiciones. Expresa tu preocupación de que él se ha movido por sí mismo del lugar de la sumisión apropiada a tu autoridad. La corrección debe reflejar tu obediencia a las instrucciones de Dios y preocupación por el bien del niño. No tienes derecho de corregir físicamente a tu hijo en cualquier otra circunstancia que la disciplina bíblica.
2. Dile al niño cuantas veces le vas a dar. (Esta es una señal importante de que estás en control de ti mismo).
3. Baja sus pantalones para que la corrección no se pierda entre ellos. Esto se debe de hacer en el último momento. Debes regresarlos a su lugar tan pronto como termines. Es mejor acostar al niño sobre tus rodillas más que sobre la cama o una silla. Esto sitúa la corrección dentro de su relación física. No se le está tomando como un objeto neutral al ser disciplinado.
4. Después de que le has corregido, levanta al niño y abrázalo, dile cuánto lo amas, cuánto te duele corregirlo y que esperas que no sea necesario hacerlo otra vez. Esto mantiene la corrección con una referencia de restauración, no retribución.

A estas alturas ya debe haber una restauración completa entre tú y tu hijo. Si está molesto contigo, si rechaza recibir tu afecto, entonces algo está mal.

Checa tu propio espíritu. ¿Lo has manejado duramente? ¿Has estado fuera de control? ¿Has pecado contra él de la

manera en que lo has disciplinado? Si es así, debes confesar tu pecado y buscar perdón y restauración.

Checa su espíritu. ¿Es su enojo reflejo del rechazo de tu disciplina? ¿Está molesto contigo? ¿Está tratando de castigarte por lo que has hecho? Si es así, la sesión de disciplina no se ha terminado.

Siempre hemos sido guiados por Hebreos 12:11 "Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados." Si la disciplina no ha dado una cosecha de paz y justicia, no se ha terminado. En algunas ocasiones hemos tenido que decirles a nuestros hijos, "Querido, papá te ha corregido, pero no eres lo suficientemente dulce. Vamos a tener que regresar al cuarto para otra corrección".

Este proceso de restauración es primordial. Si el asunto no ha sido tu enojo personal, sino que el niño se haya salido del círculo de seguridad, entonces no quieres que tu hijo esté en la casa del perro. Ni tu quieres estar en la casa del perro.

Cuando ha terminado la disciplina, se ha terminado. No hay nada que continuar. La pizarra está limpia. Es tiempo de comenzar de nuevo. El proceso de restauración asegura que puedes hacer eso.

Ora con él. Anímalo con el hecho de que Cristo se dio porque hay gente que peca. Hay perdón en Cristo. A Cristo se le puede conocer. Cristo puede cambiar su corazón de piedra y darle un corazón de carne. Cristo puede trabajar por Su Espíritu para hacerlo obediente a Dios. Cristo puede darle poder y capacitarlo para obedecer en el futuro.

Necesitas pastorear a tus hijos en los caminos de Dios todo el tiempo. Sin embargo, no hay otro momento más poderoso para explicar el evangelio que cuando tus hijos están siendo confrontados con su necesidad de la gracia y el poder de Cristo durante la disciplina. Cuando la cera está suave durante la disciplina, el tiempo es apropiado para impresionar con las glorias de la redención de Cristo. En términos de métodos de entrenamiento, estás usando ambos, el proceso que Dios ha dado: la vara y la comunicación. Debido a que estás tratando con niño pequeños, hay un énfasis muy fuerte en la innegable experiencia táctil de la corrección física. Tus palabras tienen peso en un niño pequeño si son subrayadas con una corrección física.

Recuerda el capítulo 7, "Descartando los métodos no bíblicos". Tú vas a corregir y disciplinar o vas caer inevitablemente en uno de los métodos que rechazamos en el capítulo 7. Algunos padres sucumben ante los sobornos, hacer contratos, usar cambios de conducta, hacer apelaciones emocionales, etc. Son padres que no entrenan. Todos los padres entrenan de alguna manera. El problema es que mucho de ello es un entrenamiento pobre.

EL "POR QUÉ" CORREGIR FÍSICAMENTE

El "por qué" es que Dios lo manda. Adicionalmente, la corrección física te ayuda a tratar con los asuntos del corazón. Recuerda, el corazón dirige la conducta. La disciplina se dirige al corazón. No se enfoca solamente en la conducta.

La mala conducta representa un fracaso en la obediencia y es, por lo tanto, la ocasión para corregir - pero el punto importante de la corrección no es la conducta. El punto importante es el corazón del niño que es llamado a

someterse a la autoridad de Dios. El objetivo de la corrección no es simplemente modificar la conducta, sino traer al niño a una sumisión de corazón humilde, dulce y armonioso a la voluntad de Dios que obedece a mamá y papá. El corazón es el campo de batalla. La corrección física viene sólo porque es el método de Dios para alejar la necedad del corazón del niño.

Mientras mantienes el ojo en el aquí y el ahora, tú sabes que hay mucho más en juego. ¿Dónde estará tu hijo en 30 años si nadie reta su determinación de hacer lo que quiere y cuando quiere? ¿Qué clase de esposo va a ser si rechaza someterse a las reglas de Dios? ¿Qué clase de empleado va a ser si nunca aprende a someterse a la autoridad?

¿En dónde estarán tus nietos en 59 años si la necedad que está en el corazón del niño nunca se saca? ¿Cómo se va a dar cuenta tu hijo de la necesidad del perdón y la gracia de Cristo, si nunca encara la rebelión innata de su naturaleza y su incapacidad de obedecer a Dios de corazón?

PREGUNTAS QUE FRECUENTEMENTE SE HACEN

Al enseñar en muchos lugares alrededor del mundo acerca de pastorear a niños pequeños frecuentemente se me han hecho estas preguntas:

1. ¿Cuándo mi hijo está lo suficientemente grande?

Cuando tu hijo es lo suficientemente grande para resistir tus instrucciones, el está lo suficientemente grande para ser disciplinado. Cuando él te está resistiendo, está desobedeciendo. Si fallas en responder, esas respuestas rebeldes se vuelven normales. Mientras más tardes en disciplinar, la desobediencia se volverá más intratable.

La rebelión puede ser algo tan simple como cuando quieres cambiarle de pañal al pequeño y se resiste o cuando se retuerce cuando tú quieres que se siente en tus piernas. El proceso de disciplina es el mismo como se explico anteriormente. Tú no tienes manera de saber cuanto puede entender un niño de un año o menos de lo que dices, pero sabemos que ese entendimiento viene mucho antes de que pueda articular palabra alguna.

Tu tentación será esperar hasta que tus hijos estén hablando y sean capaces de articular su rebelión para empezar a lidiar con ella. Cuando nuestro hijo más grande tenía aproximadamente 8 meses, fuimos confrontados con el ser padres de un hijo muy activo. El gateaba por todas partes. Teníamos un librero de tablas y bloques. Temiendo que se le cayera encima de él, Mari le dijo que no se parara cerca del librero. Después de alejarlo del librero, salió del cuarto. Al estarlo espiando, observó que estaba inspeccionando el cuarto, al no verla, se dirigió de regreso al lugar prohibido. Aquí estaba un pequeñito, incapacitado para hablar o caminar, viendo si había moros en la costa para poder desobedecer. Obviamente, él era lo suficientemente grande para ser disciplinado.

2. ¿Qué hago si mi hijo dice, "Pero no te escuché"?

Nunca he retado la validez de este enunciado, pero les he enseñado a mis hijos que no era aceptable. Uno de nuestros hijos parecía tener problemas para "escuchar".

Nos sentamos con este niño y tuvimos esta conversación: "Estás teniendo problemas para escuchar. Te estoy hablando en un tono normal de conversación. Estoy lo suficientemente cerca de ti para que me escuches. Por lo tanto, creo que sería mejor que comenzaras a desarrollar la habilidad de identificar mi voz entre otros ruidos en tu

mundo. Cuando escuches mi voz, debes parar las orejas. De ahora en adelante, si fallas en obedecer porque "no escuchaste", te voy a corregir por no escuchar mi voz."

Solamente tuvimos que corregirlo una vez por no escuchar. Después de eso el problema desapareció.

Si sigo tu consejo, todo lo que voy a hacer es corregir físicamente
Frecuentemente, les parece a los padres que tal exactitud con relación a la obediencia es pedirles demasiado a ellos y a sus hijos. La verdad es, si los padres son consistentes con la disciplina, encontrarán fácilmente que el niño responde y la necesidad de disciplina decrece.

¿Pudiera ser que estás confrontando desobediencia todo el día porque tú lo toleraste? En tanto que no quieras requerir precisión en la obediencia vas a tener respuestas impertinentes a tus instrucciones. La consistencia es la clave.

Están en juego asuntos a largo plazo. Es posible establecer la obediencia antes de que tus hijos estén en edad escolar. Me dan lástima los padres que pasan su vida entera batallando acerca de la obediencia, cuando la autoridad se puede establecer desde la tierna infancia.

Puede haber días en los que nada se hace sino por las demandas de la disciplina consistente. Pero, la fidelidad dará una buena cosecha. Es posible ir más allá del asunto de autoridad. La obediencia básica no tiene que ser algo con que lidiar en tu casa si se trata durante estos primeros años.

3. ¿Qué pasa si estoy demasiado enojado?

Todos los padres se han sentido cegados por la ira hacia un niño que se porta mal. Este es un indicador claro de que no estás en posición para involucrarte en la disciplina bíblica. Cuando estás airado no estás abordando la corrección bíblica. Tu agenda está satisfaciendo tu propio sentido de justicia. Si no tienes cuidado, vas a contaminar el proceso de disciplina con tu propio enojo.

Si estas demasiado molesto para disciplinar apropiadamente, debes instruir a tu hijo que se siente o se vaya a su cuarto. Después debes buscar a Dios. Debes arrepentirte de tu enojo. Debes permanecer delante de Dios hasta que puedas tratar a tu hijo con integridad.

Si, en la debilidad y fragilidad de tu carne, pecas en contra de tus hijos, debes buscar su perdón. Buscar su perdón no es decir, "Siento haberme enojado contigo y haberte gritado, pero cuando haces eso..." Buscar perdón es decir, "Lo siento, pequé contra ti. Estaba molesto. Me salí de mis casillas, no hay justificación para una conducta como está. Por favor perdóname". Cuando das razones de tu pecado, no estás pidiendo perdón, simplemente lo estás justificando.

4. ¿Qué pasa si no estamos en casa?

Algunas veces, los niños desobedecen en ocasiones convenientes o lugares convenientes. En una cultura que no puede distinguir entre disciplina bíblica y abuso infantil, no es sabio corregir a tus hijos en público. Si es posible, debes buscar un lugar privado para aplicar la disciplina bíblica. Cuando tus hijos son pequeños, puedes tener que dejar pasar algunas cosas. Haciendo un balance, este no representa un gran problema, ya que la mayoría del tiempo de entrenamiento se pasa en la casa. Como niños cercanos a la edad escolar, pueden recordar los

eventos el tiempo suficiente como para corregirlos un tiempo después.

Algunas veces, puedes estar con parientes que desaprueban la corrección bíblica. Esto está relacionado con la pregunta anterior.

Debes usar cuidadosamente tu juicio. Algunos padres que corrigen a sus hijos se les han reportado por abuso de menores por parientes de este tipo. El conocimiento de tus parientes te puede ayudar para juzgar si les gusta o no tal respuesta.

Es importante mantener la disciplina de tus hijos como un asunto privado. Si estás en otro hogar, puedes pedir un lugar para hablar con tu hijo en privado.

Estar con otros cuando tus hijos se están portando mal es muy incómodo. Te puedes sentir bajo gran presión social. Puede ser que temas que tus parientes esperan la perfección. Quieres ser de testimonio para ellos. Quieres que vean que los métodos bíblicos llevan fruto. La tentación es fuerte para resolver problemas o comprometer algo para evitar sentir vergüenza. Nunca debes dejar que tus hijos promuevan tus convicciones. El propósito de la disciplina no es evangelístico. El propósito de la disciplina es pastorear a tus hijos. Usarlos para propagar tus creencias ese un abuso de su dignidad y amenaza la integridad de tu relación con ellos.

Cuando sientes la presión de los observadores, abandona la escena. Ve a un lugar privado en donde puedas responder a las necesidades de tus hijos sin la presión de observación pública alguna.

5. ¿Qué pasa si sé que mi hijo me está mintiendo?

Cuando sientes que tu hijo está mintiendo, un buen paso a seguir es asegurar una respuesta honesta por medio de la discusión. Si esto falla, (y frecuentemente lo hará) debes discutir de la importancia de la integridad.

Recuérdale que Dios requiere integridad, que todas las cosas están expuestas delante de El, y que finalmente, daremos cuenta en Su corte. Discute los beneficios de la integridad en tu relación. Ayuda a tu hijo a ver como se beneficia él de la integridad.

Algunas veces, nada de esto funcionará. El niño permanece implacable. ¿Qué haces? ¿Lo llamas mentiroso? ¡Nunca! Si les dices a tus hijos que no crees en ellos, les vas a romper el corazón. Si se persuaden de que nunca les vas a creer, no hay razón para hablar o para tener una relación futura. El no decirles a tus hijos mentirosos y atesorar tú relación con ellos los anima a tener integridad. He estado asombrado del grado de auto-revelación y aún de la incriminación propia que han hecho mis hijos como resultado de esto.

Si tu hijo no tiene claro lo que ha hecho, se va a salir con la suya esta vez. Esto es triste, pero tus pérdidas y sus pérdidas son menos si te retiras que si lo llamas mentiroso. Si lo que ha hecho refleja engaño tendrás otras oportunidades de dirigirte a él. Es mucho mejor fallar esta vez y mantener la relación que dañar tu relación y no tocar el engaño tampoco.

6. ¿Qué pasa si no estoy seguro de lo que pasó?

Si no estás seguro y tu hijo no te dice, entonces no hay nada que hacer. Hay suficientes veces en las que estás seguro de lo que pasó. En esas ocasiones puedes tratar las necesidades de tu hijo. Si no estás seguro de lo que pasó

¿cómo puedes asegurar un reconocimiento de parte de tu hijo? (paso 3 en el procedimiento de corregir) Si la situación es ambigua ¿Cómo sé qué asunto del corazón es? Tu credibilidad cuando sí sabes lo que ocurrió incrementa si no disciplinas cuando las cosas no están claras.

7. ¿Qué pasa si nada funciona?

Hay dos maneras de ver este problema. Primero, necesitas estar seguro si hay algunos huecos o inconsistencias en lo que estás haciendo. En segundo lugar, necesitas estar preparado para ser obediente a Dios, ya sea que haya o no haya fruto inmediatamente. Es mi experiencia que pueden ser entendidas la mayoría de las declaraciones de que la crianza bíblica de los niños no funciona. Ya sea que se fracasa en ser consistente en la disciplina o hay una falta de integridad básica en la relación de los padres con Dios, su hijo o con ambos.

8. ¿Qué pasa si es demasiado tarde?

Quizá estás sintiendo. "Estoy aprendiendo todas estas cosas pero mi hijo ya no tiene 5 años". No hay duda de que es más fácil hacer el trabajo bien hecho que corregir los problemas. Sin embargo, Dios es poderoso, y nunca estamos en una situación en la que no hay una respuesta de obediencia. He visto familias recobrar terreno a través de una paciente y honesta obediencia a la Palabra de Dios.

Esto es lo que debemos hacer:

1. Siéntate con tus hijos y explícales tus ideas nuevas. Diles lo que crees que hiciste mal al crecerlos. (Enfócate en tus deficiencias, no en la de ellos). Ayúdales a ver como pudieron haber recibido

ayuda si se les hubiera enseñado a someterse a la autoridad cuando estaban pequeños.

2. Busca su perdón por tus fracasos como padre.
3. Dales instrucciones específicas acerca de los cambios que crees que necesitan hacer en su conducta, en sus actitudes etc. Discutan estas cosas. Ayúdales a ver cómo el ser más sumisos a la autoridad les ayudará para que las cosas vayan bien.
4. Determina cómo vas a responder a la desobediencia en el futuro. Asegúrate de que entiendan y están cómodos con la manera en que vas a responder.
5. Ninguna manera nueva puede tener éxito por el sólo hecho de cambiar a tus hijos. Ellos van a responder a tus intentos de ser consistentemente bíblico en todo. Van a resistir a todo lo que parezca manipulación.
6. Cualquier cosa que hagas va a requerir paciencia. Es difícil para una familia cambiar de dirección. Lo que está delante de ti es un asunto de lucha espiritual contra las fuerzas del mal. Esto es más que simplemente aplicar algunos principios. Ora; busca la ayuda de Dios. Espera en Dios. Estudia la Escritura con tus hijos. Trata de llevarlos contigo en tu viaje espiritual. Comparte con ellos lo que estás aprendiendo y por qué los cambios en tu familia son importantes.

El enfoque debe ser lo que significa para ti honrar a Dios en el contexto de una vida familiar, no como poner a tus hijos en línea. Ponerlos en línea es el producto adicional de honrar a Dios.

Sue y Neal vinieron a Cristo cuando sus hijas tenían 5 y 9 años. Sus vidas habían sido un caos - viviendo en un

mundo sin estándares ni verdad. Sue pasaba la mayoría de sus horas lúcidas en el consultorio de un psicólogo. Neal trabajaba demasiadas horas, frecuentemente tomando consuelo en el alcohol y las drogas. Sus hijas crecieron sin dirección -viviendo en un mundo sin barreras o puntos de referencias.

Sue y Neal vinieron a Cristo en una iglesia muy grande donde no había enseñanza bíblica clara acerca de los hijos. Comenzaron a leer libros escritos por hombres cristianos que aceptaban muchas ideas psicológicas que no estaban basadas en las Escrituras. Aunque querían ayudar a sus niñas, las cosas se ponían peor.

En la providencia de Dios, comenzaron a saber algo de los principios de este libro. Se les había enseñado que el corazón era la fuente de la conducta y de las influencias que moldean. Comenzaron a pastorear a sus hijas. Confesaron su fracaso al criarlas apropiadamente. Hablaron acerca de cuáles eran los estándares de Dios. Se pusieron de acuerdo de las maneras en que reenfocarían su corrección y disciplina. Oraron con sus hijas. Comenzaron a tener altares familiares que estaban orientados a conocer a Dios, no solamente a leer juntos la Biblia. Demostraron el amor de Cristo en su vida familiar.

Por la gracia de Dios, en los siguientes años que han pasado, sus hijas han cambiado. Las niñas han comenzado a entender la vida en términos de conocer a Dios. Han crecido en el amor para sus padres. ¡Han sido rescatadas! No ha sido un camino fácil para Neal y Sue. Es mucho más fácil poner primero el fundamento antes de que construyas toda la casa. Pero, gracias a Dios, nunca estamos situados en un callejón sin salida del que no haya un camino a la obediencia.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN PARA EL CAPITULO 15

1. ¿Qué principios de la Escritura deben guiar el "cuándo" del uso de la vara de la corrección?
2. ¿Qué elementos deben estar presentes en el "cómo" se debe de usar la vara de la corrección?
3. ¿Qué problema entre tus hijos requiere del uso de la vara de la corrección?
4. ¿Cuál de las "preguntas más frecuentes" eran tus preguntas?
5. ¿Cómo puede la vara proveer de valiosas oportunidades para ayudar a tus hijos a ver su necesidad de la obra de Cristo?
6. ¿Qué le dirías a alguien que dice que es un concepto fuera de moda que les roba a los niños su dignidad?
7. ¿Qué es más fácil para ti, corregir físicamente o hablar? ¿Cómo puedes evitar un desequilibrio en este asunto?

CAPITULO 16: LA NIÑEZ: OBJETIVOS DE ENTRENAMIENTO

Llegó el día en que nuestro primer hijo iba a ir a la escuela. Estábamos seguros que todo iba a salir bien. Habíamos estado trabajando con la obediencia por varios años. Había aprendido a obedecer sin retos, sin excusas, sin tardanza.

Hicimos todos los rituales de preparación. Compramos su lonchera y su termo. Compramos una mochila adecuada a su tamaño y le pusimos lápices, borradores, papel y crayolas. Le hicimos su uniforme. Estábamos seguros de haberlo preparado en todos los sentidos.

Nos dimos cuenta, con disgusto, que nuestra preparación fue inadecuada. Lo hicimos bien con lo que compramos, nuestro entrenamiento fue el inadecuado. Le habíamos enseñado a obedecernos. El problema fue que no estábamos allí para darle instrucciones. Había muchas situaciones -en el camión de la escuela, durante el recreo, durante el refrigerio- en las que necesitaba dirección. Nos empezamos a dar cuenta de que teníamos que tener diferentes objetivos de entrenamiento para este nuevo período de la vida.

LA NIÑEZ

Estoy usando la palabra niñez para referirme al período medio en la vida del niño. Cronológicamente está entre los 5 y los 12 años. Son los años de la escuela primaria. Es el período de tiempo en que pensamos generalmente cuando

hablamos de la "niñez". Es el tiempo entre comenzar la escuela y la pubertad.

Los padres confrontan nuevos retos. El niño está desarrollando una independencia que va en aumento en sus elecciones y en su propia personalidad. El niño está pasando más tiempo lejos de la dirección y la vigilancia de los padres. El está enfrentando experiencias que los padres no pueden presenciar o evaluar.

Nuestros hijos están desarrollando una creciente independencia de nosotros. Ellos tienen sus propios pensamientos. Tienen sus propias ideas acerca de lo que es divertido, de lo que representa un reto y de lo que vale la pena. Sus habilidades están definiendo sus intereses que expresan su individualidad en su desarrollo.

Un día, cuando mis hijos, que entonces tenían 6 y 11 años, decidieron hacer un deslizador para bajar de la colina que estaba al lado de nuestra casa, ellos fueron al cobertizo y cortaron la madera y ensamblaron el pequeño carretón ¡y todo sin mi ayuda! Me llené de una extraña combinación de emociones. Estaba orgulloso porque lo pudieron hacer. Sin embargo, estaba triste porque lo pudieron hacer sin mí. Me sentí extrañamente desplazado.
Un asunto importante

Asume que tu le has enseñado a tu hijo la lección de la etapa uno. El se ha visto como una criatura de Dios, para Dios. El ha entendido que es lo que significa estar bajo autoridad. El ha aprendido a obedecer, sin retos, sin excusas, sin retrasos. ¿Cómo construyes ahora sobre ese cimiento?

DESARROLLO DEL CARÁCTER

El asunto principal durante estos años es el carácter. El carácter de tu hijo debe desarrollarse en varias áreas. Tú quieres que tu hijo aprenda acerca de la dependencia, a ser honesto, a ser bondadoso, a ser considerado, a ayudar, a ser diligente, a ser leal, a ser humilde, a tener dominio propio, a tener pureza moral entre otras cosas.

No puedes estar con él todo el tiempo. El debe saber qué hacer en situaciones que tú no puedes anticipar. Necesita sabiduría bíblica. Su conciencia debe desarrollarse como el factor razonador del alma para que él sepa lo que debe hacer aún cuando tú no estás allí.

El cambio de enfoque a partir del paso 1.

En la primera etapa el enfoque era la obediencia. Estabas preocupado de contrarrestar la rebelión innata del corazón de tu hijo. Estabas preocupado de que confrontara su tendencia natural de resistir a la autoridad. Por lo tanto, abordaste el desafío y llamaste a tu hijo a que se sometiera a la voluntad de Dios.

Requerir obediencia es una buena preparación, pero no trata el asunto que debe de abordarse en esta etapa. El proceso de disciplina aborda la conducta desafiante. Lo que debes abordar a estas alturas es la conducta que es mala, pero no desafiante.

Por ejemplo, el egoísmo no es desafiante, pero está mal. Tu hijo no ha dejado el círculo de las bendiciones, pero, dentro del círculo el ha demostrado un egocentrismo que es malo y feo. Otro ejemplo sería el ridículo. El niño puede ridiculizar a su hermano sin llegar a ser necesariamente desobediente o irrespetuoso contigo. El objetivo es ayudarlo a ver lo feo de tal conducta.

Me acuerdo que un día llegué a casa para ver a mis hijos jugando en el suelo mientras que mi esposa estaba corriendo por toda la casa tratando de hacer tareas que los niños podían hacer. Ellos estaban haciendo algo digno de alabanza. No estaban involucrados en ninguna conducta rebelde. No había desobedecido a su madre, pero yo estaba descontento con la falta de preocupación egoísta hacia su madre. Si nunca abordas el carácter, nunca vas a ir más allá de la simple obediencia.

UN DISTRACTOR COMÚN

He visto a algunos padres tratar de resolver este problema haciendo más reglas. Es una solución muy pobre. Pronto, la vida familiar se ve rodeada de más y más reglas que ni los hijos ni los padres pueden recordar.

Conocí a una familia que tenía reglas hasta para cuanto tiempo podías usar el baño en la mañana. Habían reglas para cada detalle de alistarse para ir a la escuela- ¡cuántas cepilladas le debes dar a tu cabello! Esto te causará una sonrisa o quizá toser, pero era un intento honesto de gobernar la vida familiar sin abordar los asuntos del carácter. Parecía que era mejor generar reglas que abordar el carácter.
El problema con esta forma, claro, es que es imposible hacer que comprendan las reglas lo suficiente para anticipar cada necesidad de dirección. Además, la mente adulta no es lo suficientemente inteligente para hacer reglas que la mente de los niños no pueda contrariar. ¡Las reglas de mamá no funcionan!

Abordar el carácter del niño pone el énfasis en asuntos del corazón. Te capacita para ir más allá de la conducta y dirigirte a los pensamientos, a los motivos y los propósitos del corazón. Por ejemplo, "Por favor, comparte tu

salvavidas con tu hermana" es un asunto de obediencia. Aún la persona egoísta es capaz de compartir de vez en cuando. El asunto del carácter va mucho más profundo. Dios nos llama para tener más que momentos en los que compartimos algo, Dios requiere una actitud del corazón que esté libre al dar sin esperar recibir algo a cambio. Abordar los asuntos del corazón va debajo de la piel para pastorear el corazón de nuestros hijos.

EL PROBLEMA DEL FARISEÍSMO

La alternativa para abordar los asuntos del carácter en tus hijos es estructurar las cosas alrededor de reglas. Entonces produces niños que aprenden a guardar reglas. Se vuelven engreídos y "justos". Se vuelven fariseos modernos cuyo vaso está lavado y limpio por fuera, pero sucio por dentro.

George, un niño de segundo año en la escuela cristiana de la localidad, era un ejemplo de este fariseísmo. Sus padres le habían enseñado a obedecer. En clase, el guardaba las reglas. Hacía su trabajo. Nunca gritaba o se levantaba de su lugar sin permiso. Se portaba muy bien. Su vaso por fuera estaba limpio. Por dentro, George abrigaba muchas actitudes malas. Obviamente pensaba de sí mismo como mejor que los otros niños que necesitaban periódicamente corrección. No toleraba que alguien pecara en su contra. Perdonaba de una manera condicional. No se daba cuenta de su propio pecado ni de su necesidad por Cristo. Estaba cegado por su egoísmo y sus actitudes orgullosas.

Los padres de George eran gente muy agradable que amaban a su hijo. Lo habían entrenado cuidadosamente. Habían tratado los asuntos externos de conducta sin abordar los asuntos del corazón. George veía el pecado como cosas externas como desobedecer al maestro. No

veía su falta egoísta de preocupación por otros sino que únicamente por él mismo como pecado.

En este período de la crianza de niños, debemos de abordar el asunto del carácter.

HERRAMIENTA DE DIAGNOSTICO

El próximo capítulo explora los "cómo" dirigirse al corazón y la conciencia. Antes de que examinemos el proceso de abordar el carácter, veremos una herramienta de análisis o diagnóstico.

Necesitas alguna forma de ver a tus hijos y entender sus necesidades. Necesitas una forma comprehensiva para organizar las cosas que forman sus personalidades. Necesitas una malla en la que se tracen sus puntos fuertes y sus debilidades, de tal manera que puedas detectar sus necesidades reales.

Esta herramienta es lo suficientemente simple y comprehensiva, para ser de gran ayuda. Cada seis meses más o menos, haz este tipo de análisis y diagnóstico de las necesidades de tus hijos.

EL NIÑO EN RELACIÓN CON DIOS

La primera parte de tu análisis es tu hijo en relación con Dios. La pregunta no es la pregunta personal de evangelismo -¿tiene él una relación con Dios? La pregunta ¿qué naturaleza de relación percibes tú?

¿Está viviendo con una consciente necesidad de Dios? y ¿Cuál es el contenido de su relación con Dios? ¿Está preocupado en conocer y amar a Dios? ¿Es Dios una fuente de fortaleza, consolación y ayuda? ¿Hace

decisiones que reflejan que conoce a Dios? ¿Es movido por las formas en que Dios se manifiesta y por Su verdad? ¿Está accesible a las realidades espirituales? ¿Hay alguna evidencia de que está llevando una relación independiente (de ti como padre) con Dios?

¿Habla de Dios? ¿Cómo habla de El? ¿Qué piensa de Dios? ¿Es su Dios chico o grande? ¿Piensa en Dios como un amigo, un juez, un ayudador, un patrón? ¿Está viviendo en su plenitud de verse a sí mismo en Cristo o está tratando de alabar o servirse a sí mismo?

Estas no son preguntas de lo que tu hijo entiende acerca de la verdad bíblica. Son preguntas de su entendimiento de la naturaleza de la gracia de Dios y la salvación a través de la fe en Cristo. Para pastorear su corazón, para guiarlo a Dios, debes tener alguna percepción de dónde está él espiritualmente.

EL NIÑO EN RELACIÓN CONSIGO MISMO

¿Cómo piensa el niño de sí mismo? ¿Qué tan bien se conoce? ¿Qué tan perceptivo está de sus puntos fuertes y débiles? ¿Entiende su personalidad? ¿Está consciente de las inclinaciones de su personalidad?

Jennifer, la hija de mi amigo, es una persona con un corazón sensible hacia las necesidades de otros. Debido a esto, frecuentemente puede decir lo que están sintiendo otros. Esta es una habilidad excelente. La hace sensible a las necesidades de otros. Hay una parte mala en esta habilidad. Es fácil para este tipo de personas dejar que los manipulen. Es fácil para ella no decirles a otros cómo se siente o lo que piensa. Algunas veces está tentada a dejar ganar el juego a los demás para que no se desanimen.

Ella debe entender estas cosas acerca de ella misma. Si ella va a discernir estas cualidades de su personalidad, mi amigo debe entenderlas para que pueda ayudarla. La mayoría de nosotros aprendemos estas cosas eventualmente, pero frecuentemente es después de que somos adultos. Tristemente, algunos adultos nunca entienden los asuntos de la personalidad que guían sus respuestas.

Somos combinaciones complejas de puntos fuertes y débiles. Hay cosas que podemos hacer con facilidad. Hay otras que son doloras y pesadas. Entender estas cosas puede capacitarnos a enfrentar nuestras debilidades y a desarrollar nuestros puntos fuertes. Tus hijos necesitan aceptarse y apreciarse ellos mismos como una combinación única de puntos fuertes y débiles - siendo personas que son exactamente como Dios quiere que sean. Ayúdales a verse a ellos mismos como lo suficientemente buenos para hacer todo lo que Dios les ha llamado a hacer y a ser. En una palabra, tú quieres que estén contentos con ellos mismos.

Hay otro aspecto en el conocimiento de tu hijo de sí mismo. ¿Qué actitudes demuestra hacia sí mismo? ¿Es tímido o seguro de sí mismo? ¿Es arrogante o modesto? ¿Está encadenado a temores? ¿Puede darse a otros? ¿Tiene una dependencia falsa en otros? ¿Se siente mejor que otros o se siente inadecuado entre otras personas?

Haroldo, un niño de primer año en mi opinión lleva relaciones chatarra. En todo lo que hace está buscando una relación. Cuando se sienta en un círculo de lectura está interactuando más con aquellos que están alrededor de él que con el material de lectura. Cuando está en fila para salir al recreo está bromeando para llamar la atención de alguien. El tiempo para trabajar en el salón de clases se

vuelve significativo al competir con otros para ver quien termina primero. (No importa si saben o no que él está compitiendo) Sus ideas de relaciones con niñas están llenas de sexo y de basura que un niño de 7 años nunca debería tener.

Un maestro muy hábil está ayudando a los padres de Haroldo a entender a su hijo. Les está ayudando a ver que Haroldo está lisiado al necesitar relaciones de una manera idolatrada. Haroldo debe entender que únicamente Dios puede saciar esa sed de su alma para buscar relaciones. Muchos niños muestran patrones claros de por vida de una necesidad que nunca entendieron ellos ni sus padres. Crecen siendo esclavos de esas necesidades que eran evidentes desde su niñez.

Las cualidades que se poseen son otros aspectos de la relación de tu hijo consigo mismo. ¿Puede mantenerse en una tarea sin ayuda externa? ¿Puede trabajar independientemente? ¿Depende de la aprobación de otros, o es dueño de sí mismo?

Necesitas entender el desarrollo de tu hijo en estas áreas para que lo puedas pastorear. Necesitas hacer las preguntas apropiadas para sacar sus ideas acerca de él mismo para que puedas mostrarle a Cristo en maneras que sacien la sed de su alma.

EL NIÑO EN RELACIÓN CON OTROS

¿Cuáles son las relaciones de tu hijo? ¿Cómo interactúa con otros? ¿Qué clase de relaciones tiene? ¿Qué saca de otros? ¿Son sus relaciones iguales o está siempre en control o controlado? ¿Busca la atención de otros?

¿Es complaciente con otros niños de su edad? ¿Cómo reacciona cuando la gente lo decepciona? ¿Cómo responde cuando alguien peca contra él? ¿Cuáles son las áreas fuertes en sus relaciones? ¿Cuáles son las débiles?

En la escuela cristiana, Genny era el tipo de persona que mandaba. Les decía a las niñas si su ropa estaba bien. Les informaba a todos lo que deberían de llevar al día siguiente. Si planeaba llevar trenzas, las otras niñas deberían llevarlas también. Cuando era hora del recreo, ella elegía el juego. ¡Después escogía los equipos!

Su maestra entendió estas cosas. Ella le pudo decir a Genny que no fuera tan mandona. Pero sabía que mientras Genny pudiera tratar de obedecer, eventualmente lo mandona saldría otra vez a la superficie. Así que escogió ayudar a Genny de una forma mejor. Trabajó con los padres de Genny para entender la forma de ser de ella. Juntos, ayudaron a Genny a verse a sí misma, a ver lo que le estaba haciendo a otros, a ver cómo estaba tratando de controlar a la gente, a ver que su corazón estaba cómodo al controlar a otros. Genny aprendió a orar y a pedirle a Dios que le ayudara cuando estaba tentada a controlar a otros. Genny fue rescatada de una vida que encuentra comodidad y significado al controlar a otros.

REVISIÓN PERIÓDICA

Mi amigo es gerente de un negocio bien conocido. El entiende que su éxito no se basa en lo que el vende, sino en las habilidades de sus vendedores. Por lo tanto, el hace videos de entrenamiento y trata de ayudar a crecer a sus empleados. Le pregunté un día acerca de con qué frecuencia tiene cada empleado de su organización una revisión periódica. Dijo que cada cuatro meses. Le pregunté que cuántas veces él y su esposa hacían una

revisión de sus hijos. El se sonrojó. Nunca la han hecho. Creo que su confesión es común.

Una o dos veces al año, tú y tu cónyuge se deben sentar y hacer un recuento de sus hijos. Pon este simple diagrama (figura 9) como encabezado en tu hoja. Debajo de cada categoría enlista todas tus preocupaciones. Enlista también las cosas con las que estás complacido. Desarrolla alguna estrategia para lidiar con las áreas de preocupación. Si lo haces, te estarás preparando de muchas formas para ayudar a tus hijos.

En el próximo capítulo, veremos los procedimientos específicos para abordar el desarrollo del carácter durante este período de la niñez.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN PARA EL CAPITULO 16

1. ¿Cuántas preguntas puedes generar en cada una de las columnas de tu herramienta de diagnóstico?
2. ¿Con cuánta frecuencia te sientas y analizar a tus hijos en términos de estas tres áreas?
3. ¿Cómo articularías la diferencia entre los objetivos del paso 1 y los objetivos del paso 2?
4. ¿Cuáles son los objetivos específicos de carácter que tu has estado tratado de ver en tus hijos de edad escolar?
5. ¿Has pensado alguna vez, "Si hubiera estado allí, hubiera podido controlar a mi hijo, pero no estaba allí"?
6. ¿Alguna vez le has negado alguna actividad a tu hijo porque temías que no pudiera manejarse él mismo? ¿Qué puedes hacer para equiparlo de tal manera que funcione bien independientemente de tu presencia?

CAPITULO 17: LA NIÑEZ: PROCEDIMIENTOS DE ENTRENAMIENTO

Es un sonido que cada padre ha escuchado. Niños gritando el uno al otro. La escena, también, es familiar. Dos niños. Un juguete.

Cada padre tiene una manera de manejar la situación. La mayoría pregunta quién tenía el juguete primero, reduciéndolo a un asunto de justicia. Algunos les recordarán a los niños que hay que "compartir" o "ser agradable". Algunos padres ponen tiempo. "Está bien, tu lo tienes 10 minutos y después tu hermano otros 10 minutos."

Algunos no le hacen caso a los gritos, persuadidos que los niños pelearán menos si se ignoran sus peleas. Aún otros se consuelan con la idea de que todos los hermanos y hermanas pelean, por lo tanto, es algo que se les pasará.
La mayoría de los padres abandonarán esta escena convencida de que debe haber una forma mejor. Se preguntan si hay alguna manera satisfactoria de manejar estas disputas -algunas maneras que aborden las necesidades reales de sus hijos.

¿Qué forma es mejor? No puedes simplemente apelar a la manera psicológica –"¿Quieres que te pegue?" No puedes apelar simplemente a las emociones -"No me gusta cuando..." o "Heriste mis sentimientos cuando..." No puedes simplemente dirigirte a su amor por las cosas - "¿Quieres que te quite tus juguetes?" Ninguna de estas formas produce fruto perdurable porque no se dirigen al corazón.

DIRIGIÉNDOSE AL CORAZÓN

La tentación es enfocarse en la conducta. La conducta es visible (o quizá audible). Parece más accesible.

Recuerda el principio que vimos en el primer capítulo, *El corazón dirige la conducta.* La conducta es una manifestación de lo que está sucediendo adentro. Lo que dice o hace una persona es un reflejo de su corazón. "... porque de la abundancia del corazón habla la boca" (Lucas 6:45).

Los principios de comunicación discutidos en los capítulos 8 - 10 cobran vida aquí. La conducta tiene un "cuándo", un "qué" y un "por qué". El "cuándo" describe las circunstancias en las que la conducta ocurrió. El "qué" describe las cosas que fueron dichas o hechas. El "por qué" describe los asuntos internos del corazón que empujaron y jalaron la conducta específica. Debes de explorar con tus hijos no solamente el "cuándo" o el "qué" de su conducta, sino el "por qué". Los debes ayudar a ver el "qué" de su conducta desde la perspectiva del "por qué". Tu tarea es ayudarles a entender la "abundancia de su corazón" reflejada en su conducta.

Carrie estaba gruñendo y rezongando una tarde. Era difícil discernir la causa del problema. La tentación de los padres era simplemente dirigirse a la conducta -"¡Deja de rezongar!" o "¡No quiero escuchar otra queja de tu parte!" Pudieron haber intentado silenciar a la niña culpándola - "Te debe dar vergüenza estarte quejando cuando tienes muchas bendiciones a tu alrededor".

En vez de esto, empezaron a meterse debajo de la conducta y a quitar una por una las excusas y razones de sentirse descontenta. Eventualmente, llegaron al asunto

que estaba "sobreabundando en su corazón". Carrie estaba molesta porque las cosas no estaban saliendo como ella quería. En lugar de eso, ella quería jugar a ser Dios. Quería gobernar la tierra. Había decidido como deberían ir las cosas y no estaban yendo de esa manera. El asunto que "abundaba en su corazón" aquí era que estaba desatisfecha con lo que Dios estaba a haciendo al gobernar el mundo.

No estaba consciente de todo esto, pero esto era lo que estaba en la raíz del asunto.

A menos que hagas a un lado la conducta de esta manera, terminarás dirigiéndote a lo externo. Serás como el hombre que trata de resolver el problema de la cizaña en el césped, cortándolo. La cizaña siempre vuelve a crecer.

APELANDO A LA CONSCIENCIA

Tus hijos necesitan cambiar su corazón. El cambio en el corazón comienza con la convicción del pecado. La convicción del pecado viene a través de la conciencia. Tus hijos necesitan convencerse que han fallado a Dios y que han quebrantado el pacto. Deben de convencerse que el hombre interno, que se relaciona con Dios, es idólatra - culpable delante de Dios. Para ayudarlos, debes apelar a la conciencia.

Como mencioné en el capítulo 12, tenemos una pauta para apelar a la conciencia en el ministerio de Jesús. El consistentemente trató con la conciencia, forzando a los hombres a juzgarse ellos mismos así como sus motivos. Tratar con los asuntos de la conciencia requiere aprender cómo apelar a la conciencia.

Si tú deseas tratar con el carácter y no solamente con la conducta, debes tratar con el niño en una manera profunda

que lo capacite a ver las implicaciones de su conducta y que se denuncie el mismo.

En Lucas 10, un experto en las Escrituras hebreas vino a Cristo y le probó al preguntarle, "Maestro -¿qué debo hacer para heredar la vida eterna?" Jesús le preguntó cómo entendía la Ley, y él respondió con los dos grandes mandamientos: Amar a Dios y a tu prójimo. Jesús lo alabó por su respuesta correcta. El intérprete de la ley después pareció justificarse a sí mismo al preguntar, "Y quién es mi prójimo" El reto de Cristo era ayudar a este hombre a darse cuenta que cada vez que supiera de una necesidad, tenía la obligación de suplir esa necesidad. Si el fallaba en hacerlo, habría quebrantado la Ley. Jesús le enseñó esto a través de la historia del Buen Samaritano. La historia desarmó al hombre y lo capacitó para darse cuenta cómo había fallado. Jesús apeló a su conciencia al final de la historia al preguntarle quien era el prójimo del desafortunado viajero. El intérprete de la ley se dirigió de preguntar quién era su prójimo a asegurar apropiadamente quién había sido prójimo.

La respuesta de Cristo a Pedro en Mateo 18 provee otra ilustración del uso de Cristo para apelar a la conciencia. Pedro le pregunta del límite para perdonar. "¿Señor, cuántas veces perdonaré a mi hermano que peque contra mí?" (Mateo 18:21). Jesús pudo haber dicho simplemente, "Pedro, si puedes hacer esa pregunta, no entiendes nada acerca del perdón." Pero en lugar de eso, Jesús le contó una historia que demuestra poderosamente las implicaciones de ser alguien que es perdonado.

En Lucas 7, una mujer que había vivido una vida pecaminosa ungió a Jesús enjugando sus lágrimas en sus pies. Simón, un fariseo, juzgó a Jesús por su falta de discernimiento. Simón estaba incómodo por la mujer

pecadora. Jesús, conociendo los pensamientos de Simón le contó una historia que apelaba a su conciencia. En la historia, había dos hombres y un acreedor. Uno tenía una gran deuda, el otro una deuda pequeña. Ambos fueron perdonados. "¿Cuál de ellos le amará más? preguntó Jesús.

Simón respondió, "Pienso que aquel a quien perdonó más." "Rectamente has juzgado", dijo Jesús.

Jesús usó la historia para indicarle a Simón los pensamientos de su propia rectitud. La apelación era a la conciencia de Simón. Simón se juzgó a sí mismo por sus propias palabras. El punto de la historia de Jesús era que esta mujer lo amaba más que Simón "el justo".

Debes aplicar la misma metodología a las necesidades de tus hijos. Debes llegar a la raíz de los asuntos tratando con la conciencia. Romanos 2:14-15 indica que la conciencia es tu aliada para enseñarle a tus hijos a entender su pecado. La conciencia dentro del hombre siempre lo excusa o lo acusa. Si haces tu apelación allá, evitas que la corrección sea una competencia entre tú y tu hijo. La controversia de tu hijo siempre es con Dios.

Tratar con los hijos de esta manera evita darles un estándar para que se sientan orgullosos y justos. Se están enfrentados a los caminos de Dios y cuánto necesitan la obra radical y renovadora de Cristo.

Cuando tu hijo ha llegado (por el trabajo del Espíritu Santo y el ejercicio de los medios que Dios ha ordenado para tratar con los hijos) a ver su pecado, le debes mostrar a Jesucristo, el único Salvador de la humanidad.

Lucha por ayudar a tu hijo, que es un pecador egoísta, a ver su necesidad de la gracia y la misericordia de Cristo en la cruz. Tratar con la afirmación de tu hijo de que él tenía el juguete primero (especialmente si estamos inclinados a decir "Quién lo tenía primero") sin abordar el corazón egoísta del que fluye, nunca lo guiará a la cruz.

Tratar con los asuntos reales del corazón abre el camino continuamente hacia la cruz donde el perdón se encuentra para niños y niñas desviados y torcidos. Las respuestas verdaderamente cristianas no pueden producir legalismo porque tratan con actitudes, no solamente con la conducta externa.

DESARROLLANDO EL CARÁCTER

Es importante dirigirse al corazón y apelar a la conciencia debido a la preocupación del desarrollo del carácter durante estos años en la vida del niño. El carácter se puede definir como *vivir consistentemente con quién es Dios y quién soy yo.*

ENTRENANDO EL CARÁCTER

Consideremos una cualidad del carácter, como por ejemplo, el "ser digno de confianza. ¿Cómo se aplica la definición en el entrenamiento de esta cualidad?

QUIEN ES DIOS	QUIEN SOY YO
El me hizo. El me situó en este tiempo. El es Supremo. Debo estar delante de El un día. Debo dar cuentas delante de El. El ha prometido estar cerca de aquellos que son de corazón	Yo soy una criatura. He sido hecha por Dios, para Dios. El me ha situado aquí en este tiempo y me ha dado estas oportunidades. Debo honrarlo. Soy hecho para traerle honra. Al acercarme

humilde y contrito. El me ayudará a conocer su fortaleza y ayuda. Puedo conocerlo a El la habilidad De obedecerle. El ha prometido Bendecir a aquellos que dependen de El.	a El y buscar su rostro me capacitará para obedecerle. Vengo a conocer su ayuda y su fuerza. Dios promete dar gracia a todo aquel que lo busque.

El material en las columnas de arriba forma la base para tu comunicación con tu hijo al ayudarlo a ser dependiente. Quieres que sepa quién es Dios como base para hacer sus decisiones acerca de lo que debe hacer y ser. Su llamamiento como criatura es ser dependiente. Dios no simplemente lo dio a conocer como una regla para seguir, sino que ha enviado a Su Hijo a cambiar por dentro a la gente para que puedan ser lo que El les ha llamado a ser. Dios va a pelear al lado y a favor de Su hijo. Ofrece tus exhortaciones y palabras de aliento de una manera consistente con la naturaleza de tu hijo y de Dios.

Tu no puedes, con integridad, decirle a tu hijo que si trata lo más que pueda, si es lo suficientemente bueno, si realmente lo quiere, el puede ser lo que Dios le ha llamado a ser. El no puede. No es innato en él, aparte de la gracia y la ayuda de Dios. Ni puedes hacer el error más común. No puedes tratar de construir cualidades buenas de carácter en él sin tener como referencia a Dios. Mucha gente concluye que si su hijo no es un creyente, ellos no pueden urgirlo a hacer su deber a la luz de lo que Dios es.

Si no lo llamas a ser lo que Dios le ha llamado a ser, terminas dándole un estándar de actuación que está dentro de la realidad de sus habilidades innatas, lejos de la gracia, o reduces el estándar, dándoles uno que pueden alcanzar. Si haces eso, por ende, reduces su necesidad de Dios.

Debes querer que tu hijo sea responsable de hacer aquellas tareas que se le han dado para hacer. Enseñar dependencia es un proceso, no un evento. Viene como resultado de días de ensayos pacientes y consistentes de las cosas descritas arriba. Puede ser que algunas veces, este proceso de instrucción sea reforzado con corrección física. Pero debes consagrarte a esta instrucción pacientemente.

Mencioné anteriormente que uno de mis hijos tuvo un período en el que se dedicó a criar cerdos. La toma de agua donde aseguraba el agua durante la primavera estaba a doscientos pies de la casa de donde tenía a los cerdos. Los cerdos requieren gran cantidad de agua. El agua tenía que ser acarreada porque la manguera se congelaba. Acarrear el agua era una tarea más pesada cada día. Requería una hora de acarreo para un niño de 11 años. Algunas veces se tambaleaba y derramaba la mayor parte de lo que llevaba. Lo animamos diciéndole que este trabajo estaba dentro de su capacidad, que era su deber cuidar apropiadamente de sus animales, y que Dios podía ayudarlo a hacer este trabajo aunque fuera tedioso.

Durante ese año, tuve dos conversaciones acerca de este período en la vida de mi hijo. Una fue con un vecino que lo veía luchando con su carga y quería ayudarlo. Este hombre pensó en ese tiempo que yo había atormentado demasiado a mi hijo. La otra conversación fue con mi hijo, quien repetidamente ha dicho que esos días fueron valiosos para él. Fueron como los días difíciles de la niñez de David con el oso y el león. Lo habían preparado par pelear con Goliat en el poder del Señor.

David, mientras que era sólo un niño (ver 1 Samuel 17:33), dijo, "Jehová, que me ha librado de las garras del león y de las garras del osos, él también me librará de la mano de este filisteo" (1 Samuel 17:37). ¿Por qué es que

podemos ver a David aprender a confiar en Dios en las cosas duras como niño con el león y el oso, y aún pensamos que nuestros niños no pueden aprender estas lecciones de fe también? Lo que es peor, ponemos una vida ante nuestros hijos que no requiere de fe. Les damos un estándar que pueden mantener, y que los hace confiar en sus propios recursos y habilidades innatas - alejándolo de Cristo y Su cruz.

Vamos a pensar en otra habilidad del carácter. Una preocupación para los padres todo el tiempo es la pureza moral. Recuerda, el carácter es vivir consistentemente con quién es Dios y quién soy yo.

QUIEN ES DIOS	QUIEN SOY YO
Dios me hizo. Le pertenezco. El Ha creado los límites para las relaciones. Ha prometido gran bendición y protección a aquellos que le honran en sus relaciones y ha advertido de la esclavitud y ruina, que viene a todos aquellos que fallan en honrar Sus deseos. La relación que yo disfruto en la vida es un retrato de Su relación con la iglesia. Dios provee lo que demanda. Por lo tanto, se le puede conocer de tal manera que me de dominio propio.	Soy una criatura. Soy hecho por y para Dios que todo lo sabe. Tengo necesidades que solamente pueden satisfacerse en el contexto ordenado por Dios. Estoy llamado a un estilo de vida de fidelidad. Soy responsable delante de Dios por la calidad de relaciones que tengo. Al honrar a Dios encuentro todo en El y después encuentro todo en la persona que Dios tiene para mí. Si lo deshonro o permito lo que él ha prohibido, entonces sufro la pérdida irreparable de la dignidad, la vergüenza y degradación.

Estoy persuadido de que podemos crecer hijo moralmente puros aún en una cultura que ha explotado el sexo de cualquier manera posible.

Leer Proverbios diariamente provee un escenario natural para discutir la pureza moral. En Proverbios 5, hay una discusión amplia de la impureza moral y su fruto, así como los beneficios y los placeres sexuales de la pureza. El pasaje advierte abiertamente acerca del peligro de verse atrapado y ligado entre las cuerdas del pecado. La lectura frecuente de los Proverbios provee muchas oportunidades para pensar en los peligros del pecado sexual y el gozo de la libertad sexual dentro del matrimonio.

Proverbios 7 describe a la mujer adúltera. Describe la seducción y sus resultados. Estos pasajes proveen un contexto para una discusión franca de la sexualidad. Están repletas de advertencias, discernimiento e instrucción.

He visto niños que han entendido estos asuntos, y llegan a ser adolescentes que son prudentes y cuidadosos. Están persuadidos que Dios ha dado el deleite de la sexualidad así como el contexto en donde se experimenta.

Es importante que aclares el hecho de que hay una dimensión sexual entre la relación de mamá y papá. Algunos cristianos tienen la idea equivocada de que sus hijos nunca deben de ver en ningún abrazo íntimo. El resultado es que los amoríos fraudulentos de la televisión y la vida de gente malvada son las únicas expresiones de sexualidad que ellos ven. No estoy hablado de invitar a los niños al cuarto de los padres, sino de la importancia que tiene para ellos saber que hay una dimensión sexual en la relación de mamá y papá.

Además de este papel instruccional, debes estar preparado para abordar conceptos distorsionados de la sexualidad

que ves expresados en la vida de tus hijos. Por ejemplo, muchas niñitas aprenden a caminar y a sentarse de una manera que es sugestiva. De alguna manera, los adultos piensan que ser seductoras en miniatura es curioso y afirman tal conducta. Más bien, esta es una oportunidad de oro par enseñar a la pequeña cómo y por qué comportarse modestamente.

Las veces en que los niños se relacionan con el coqueteo sexual son maravillosas oportunidades para ayudarlos a formar estos conceptos bíblicos de la sexualidad. Estos son momentos para hablar acerca de las cosas maravillosas que Dios tiene para su pueblo, que puede disfrutar la vida en su totalidad y disfrutar la sexualidad. Es también una gran oportunidad para hablar del horrible daño que le puede venir a la persona que se abre a sí mismo a la experiencia sexual fuera del contexto que Dios ha ordenado.

Al ir abrazando estas ideas, los niños desarrollarán un control interno en contra del pecado sexual. Ellos reconocen que la explotación sexual no es lo real, sino que una falsificación de lo que Dios ha dado para disfrutar.

Aunque hemos analizado solamente dos áreas del desarrollo del carácter, las formas que hemos demostrado podrían adaptarse a cualquier área del desarrollo del carácter.

INTERPRETANDO LA CONDUCTA EN TÉRMINOS DEL CARÁCTER

Tenemos algunos problemas para pensar claramente acerca del carácter. Uno es, no ver los asuntos mencionados arriba. Este error resulta en ni siquiera luchar por los objetivos a largo plazo del desarrollo del

carácter. El otro es la incapacidad de trabajar desde la conducta hasta llegar los asuntos apropiados del carácter. Esto resulta en sólo ver fragmentos aislados de conducta. Otra vez el resultado es fallar en dirigirse a los objetivos de la conducta a largo plazo.

Los padres tienden a ver la conducta de sus hijos en términos muy ingenuos. Vemos la pelea por un juguete como una simple pelea por un juguete, cuando de hecho es no preferir a otros. Es egoísmo. Es decir a otros, "No me importa qué es lo que quieres, yo quiero tener lo que yo deseo." Es una determinación de vivir en el mundo de tal forma que explote cada oportunidad para ser servido.

No estoy sugiriendo que este análisis debe hacerse a tus hijos en forma de una diatriba, sino que debe ser tu discernimiento puesto que buscas pastorearlos y ayudarlos a verse ellos mismos y sus necesidades.

¿Tiendes a ver los “yo quiero" de tus hijos como idolatría de posesiones? ¿Piensas que simplemente es natural -algo que va a superar? Si así lo haces, vas a fallar en ayudar a tus hijos a aferrarse a la realidad espiritual. Nunca vas a confrontar la tendencia pecadora de encontrar significado en las cosas. La vida no consiste en la abundancia de las posesiones.

Suzie estaba celebrando su cumpleaños. Anticipando todo el dinero que iba a obtener de sus tíos y tías, ya había empezado a planear qué iba a comprar. Se estaba poniendo feliz en la espera de sus cosas nuevas. Estaba planeando a quién le iba a mostrar sus cosas nuevas y ya estaba imaginando hasta qué iban a decir.

Los padres de Suzie estaban preocupados de que ella aprendiera a ser agradecida por la bondad de Dios. Sabia y

gentilmente, comenzaron a abordar estas cosas. Comenzaron hablando de cuánto gozaría de las cosas nuevas que había anticipado. Después empezaron a recordarle cómo cada cosa nueva traería gozo temporalmente. Suzie podía recordar veces en que ella había tenido cosas nuevas que parecían traer el mismo gozo. Juntos, observaron que aunque podemos ser agradecidos por las cosas nuevas, rápidamente pierden su encanto. Hicieron una lista de todas las cosas que habían hecho feliz a Suzie. Pronto, tuvieron una lista muy larga que era natural detenerse y orar, dando gracias a Dios por todo lo que le había dado. Después gentilmente pastorearon su corazón alejándolo del orgullo de tener posesiones a una perspectiva bíblica y realista de las bendiciones de Dios.

UNA VISIÓN A LARGO PLAZO

Debes ser una persona de una visión a largo plazo. Debes ver las necesidades de tus hijos para ser pastoreados, no simplemente en términos del aquí y el ahora, sino en términos de una visión a largo plazo.

Quizá la conducta es algo común como ser una persona mal humorada por las mañanas. Debes pensar en esa conducta caprichosa, no solamente como en un evento aislado de una mañana dada, sino en términos de un impacto de por vida. Cuando hablo de esta manera con la gente, frecuentemente escucho algo así: "Bueno yo nunca he sido una persona tempranera tampoco." Quizá eso sea verdad. Pero la pregunta es: ¿Ha sido una bendición o una maldición ese hábito de tu personalidad?

Estar preocupados con el carácter cambiará tu forma de tratarlos como si fueran niños de 2 o 3 años. Escucho a padres responder a sus hijos como si fueran niños de 3

años. Ellos les dan órdenes. Los niños escuchan las mismas viejas órdenes pero no están creciendo en discernimiento y entendimiento. No se les está equipado para el siguiente paso del desarrollo -los años de la adolescencia.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN PARA EL CAPITULO 17

1. ¿Puedes pensar en situaciones en las que hay un asunto de carácter significativo en puerta en el desarrollo de tu hijo, pero no estás seguro que debes hacer con él?
2. Haz un proyecto de esta situación. Busca determinar cuáles son los asuntos a largo plazo y cómo abordarlos en términos de lo que hemos discutido en este capítulo.
3. ¿Puedes identificar situaciones en las que has sido tentado a darle a tu hijo un estándar que pueda guardar para hacer las cosas más fáciles?
4. ¿Has estado dispuesto a aceptar la conducta que requerías aunque sabías que el niño no estaba actuando de corazón?
5. ¿Cómo articularías la diferencia entre el "cuándo", el "qué" y el "por qué" de la conducta?
6. ¿Cuál es el más importante?
7. ¿Puedes dar un ejemplo de apelación a la conciencia?
8. Si tú fueras a nombrar cinco objetivos de entrenamiento del carácter para tu hijo o tu hija, ¿cuáles serían?

CAPITULO 18: ADOLESCENTES – OBJETIVOS DE ENTRENAMIENTO

"Hola, ¿papá?"

Reconocí la voz del otro lado de la línea, claro.

Era mi hijo, quien se había detenido en mi estudio anteriormente para pedirme prestado el carro para ir a pasear.

"Hola ¿qué pasa?" pregunté, tratando de sonar casual y confiado.

"Dejé las llaves encerradas dentro del carro", fue su respuesta nerviosa.

"Está bien. Tengo el duplicado en mi cartera. Iré a verte -" Aquí me interrumpió.

"Papá, ah... ah... antes de dejar las llaves en el carro, tuve un accidente. Uno pequeño... no demasiado malo... no creo que fue mi culpa... ah, papá, estoy bien".

Una cosa que aprendes acerca de los conductores adolescentes es que los accidentes siempre son "pequeños" y que ¡nunca tienen la culpa!

Muchas personas viven con el miedo de los días cuando sus hijos crezcan y sean adolescentes. No solamente por

los accidentes -hemos aprendido todos que los carros no son indispensables. Los padres viven con el miedo de tener adolescentes porque sienten el distanciamiento que estos años aparentan tener. Temen tener el tipo de relación que han presenciado -padres e hijos. Todos hemos escuchado el pequeño proverbio, "Hijos pequeños, problemas pequeños; hijos grandes, problemas grandes."

SEÑALES DE LOS TIEMPOS

Las marcas de este período de la vida son el comienzo de la pubertad y el tiempo cuando el hijo sale de la casa para establecer su propio hogar.

Los años de adolescencia son años de inseguridad monumental. El adolescente no es ni un niño ni un adulto. No está seguro acerca de cómo actuar. Si actúa como un niño, se le regaña para que "actúe según su edad". Si actúa como adulto, se le dice que "no actúe fuera de sus límites".

Algunas veces todo el mundo parece emocionante y atractivo -le encanta ser adolescente. Otras veces, parece atemorizado, demandante y presagioso - hubiera deseado nunca enfrentarlo.

A uno de nuestros hijos le encantaba tener 17 años. Para él, 17 años era la edad perfecta. Ya no era un nuevo conductor (tenía algunos accidentes en su cuenta) pero tampoco era un adulto legalmente. Nuestra hija que enfrentaba la universidad y todas las decisiones que parecían tan serias abrazaba a mamá y a papá y decía que nunca quisiera dejar la casa. Quería permanecer siendo niña lo suficientemente grande para hacer las cosas, lo suficientemente pequeña para disfrutar del abrigo y protección del hogar.

Los adolescentes se sienten vulnerables acerca de todo. Se preocupan por su apariencia. ¿Tienen la ropa correcta? ¿La usan adecuadamente? ¿Qué pensarán sus amigos de esta camisa, vestido o corte de pelo nuevo? ¿Qué pasa si llegan a donde están yendo y todos están vestidos de diferente manera?

Sienten ansiedad acerca del entendimiento de la vida. ¿Sabrán lo que hay que hacer o decir en el restaurante? Se preocupan si su acopio de conocimiento es lo suficientemente grande para ver todas las situaciones que van a experimentar.

Son inestables en el mundo de las ideas. Hemos hecho de nuestra hora de cenar nuestro lugar para discutir política, eventos actuales e ideas populares. Nadie tiene la capacidad de un adolescente para argüir en todos los ángulos de una idea en una sola conversación. ¿Por qué es esto? Él, por primera vez, está tratando de formular su identidad independiente en el mundo del pensamiento. Él sabe lo suficiente para involucrarse en la conversación, pero sus ideas no están cocidas del todo.

Los adolescentes se sienten inseguros acerca de sus cuerpos. Los adolescentes se pasan casi media parte de sus vidas en frente de un espejo. Se preocupan si están desarrollando de acuerdo a lo previsto.

Los adolescentes experimentan aprehensión acerca de su personalidad. Se preguntan si son lo suficientemente serios, lo suficientemente chistosos, lo suficientemente creativos, lo suficientemente descuidados. Uno de nuestros hijos realmente se preocupaba por todas estas cosas. El anunciaba a la hora del desayuno que había decidido cambiar su personalidad. Algunas veces lo hizo más seguido que las veces que se cambiaba la camisa. El

no sabía todavía que la personalidad es elástica; lo que realmente estaba reflejando era incertidumbre acerca de quién era.

En tanto que este período es de inestabilidad, ansiedad y vulnerabilidad, también es paradójicamente un período cuando los niños están buscando establecer una persona independiente. El adolescente quiere ser su propia persona. En tanto que su ayuda de dirección nunca ha sido más grande, se resistirá a las tentaciones de acorralarlo.

REBELIÓN

Los años de adolescencia frecuentemente son años de rebelión. Algo de la rebelión es simplemente un intento mal dirigido para establecer la individualidad. Pero frecuentemente, la rebelión del adolescente tiene raíces más profundas. En algunos muchachos, es una expresión de rebelión que ha estado latente desde hace mucho tiempo.

Algunas veces los padres fallan en darse cuenta de esto. He hablado con muchos padres que atribuían la rebelión al hecho de que la familia se había mudado, o que sus hijos hicieron nuevas amistades o porque empezaron a escuchar música de rock pesado. Aunque podemos reconocer que el cambio de una familia a otro lado puede ser traumático y que los amigos pueden tener una influencia negativa y algún tipo de música expresa rebelión, el problema va más allá.

Me acuerdo ver a un padre corregir a su hijo de cuarto año. Regañó al niño (delante de otros) y lo forzó a obedecerlo. Aunque obedeció, el gesto en su cara reveló su enojo y profunda hostilidad hacia su padre. ¿Qué le hizo no rebelarse en ese tiempo? Simplemente esto: estaba

demasiado pequeño e intimidado por su padre para atrever a expresarle el enojo que sentía. Lo demostró únicamente en su rostro.

Años después, esto muchacho se rebeló. Se llevaba con muchachos malos. Escuchaba música antisocial. Pero las semillas de la rebelión no fueron sembradas por amigos rebeldes. Sus ideas desafiantes no comenzaron con la letra antisocial de las tonadas de las tonadas de moda. La rebelión de su corazón era una expresión de lo que sintió como un niño de cuarto año que sufría la indignación de la reprobación pública.

Siempre me asombra cómo es que los adolescentes rebeldes se encuentran los unos a los otros. El adolescente rebelde que es nuevo en una escuela encontrará a otros compañeros rebeldes antes del primer receso. ¿Por qué sucede esto? Un adolescente se encuentra compañía rebelde porque él es un rebelde. El no se convierte en un rebelde por la compañía que tiene.

Estoy persuadido que los muchachos rebeldes pueden animarse unos a otros, pero raramente un muchacho que es de corazón sumiso se vuelve rebelde en virtud a la influencia de otro.

Cuando un niño es pequeño, puede sentirse rebelde de vez en cuando. Puede demostrar rebeldía en ocasiones. En tanto que sea pequeño y totalmente dependiente de mamá y papá, no se puede rebelar abiertamente. Todavía necesita a mamá y a papá. Todavía tienen demasiado poder. Sin embargo, una vez que se las puede arreglar para vivir por sí mismo sin sus padres, empieza a dar expresiones de su rebelión. Frecuentemente los padres parecen sorprendidos, cuando de hecho, la rebelión ha permanecido latente por años.

TRES FUNDAMENTOS PARA LA VIDA

¿Cuáles son los objetivos de los padres en este período de la vida? ¿Qué esperas poder lograr? ¿Qué fundamentos puedes poner que son más sólidos que tus ideas personales? ¿Qué objetivos son lo suficientemente simples para recordarlos, y aún lo suficientemente comprehensivos para proveer amplia dirección aplicable?

Proverbios 1:7-19 te proporciona estas direcciones. Hay tres fundamentos para la vida en este pasaje: El temor al Señor (verso 7), adherencia a la instrucción paternal (versos 8-9), y el alejarse de los malvados (versos 10-19).

Mi suposición hasta este punto es que la paternidad ha sido emprendida de acuerdo al modelo que ha presentado este libro. Durante este período, deseas ver que la instrucción dada diariamente a tu hijo sea integrada y adherida a su vida para el resto de sus días.

EL TEMOR AL SEÑOR

El primer fundamento para la vida es caminar en el temor del Señor, Proverbios 1:7 dice, "El principio de la sabiduría es el temor de Jehová; los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza." Tu hijo adolescente está en el umbral de la vida independiente de ti. Ya está haciendo elecciones que tienen mayor impacto en su vida. Está haciendo decisiones valiosas cada día.

Recuerda la figura 3. El diagrama refleja la orientación hacia Dios del individuo. Es un diagrama dividido porque todos tienen una orientación hacia Dios. Todos adoran ya sea a Dios o a los ídolos. Todos viven en cierto temor ya sea a Dios o a los ídolos.

Tu adolescente debe ser motivado por un sentido de temor y reverencia ante Dios. Tú quieres que las elecciones que haga reflejen una comprensión que va en aumento de lo que significa ser un adorador de Dios. Ya que la pregunta no es "*si*", sino "*qué*" va a adorar tu hijo, debes confrontarlo libremente con la irracionalidad de adorar a cualquier dios menor.

Vivir con el temor a Dios significa vivir dándose cuenta de la responsabilidad que se tiene hacia El. Es vivir a la luz del hecho de que El es Dios y nosotros somos sus criaturas. El lo ve todo; todo está descubierta ante El. Vivir en el temor de Jehová significa en la luz completa de Dios como un Dios santo que llama a su pueblo a vivir santamente.

Hazte el propósito de leer los profetas mayores y menores del nuevo testamento con tus hijos durante sus años de adolescencia. Tus hijos son parte de una cultura contemporánea evangélica que sufre de un punto de vista de Dios muy bajo. Los profetas te confrontan con un Dios santo que infunde temor reverencial y prepara a su pueblo para ser responsable. Yo he hablado con mis adolescentes acerca de la necesidad de una calcomanía para contrarrestar el popular, "Sonríe, Dios te ama." Podría decir algo así: "Tiembla, Dios es Fuego Consumidor."

Tranquiliza a tus hijos con la verdad de que uno de los temas principales de más de la tercera parte de la Biblia es el juicio.

Como en cualquier otra área de la verdad teológica, la clave del crecimiento no es una identificación cognitiva con la verdad. Sino es el entendimiento pertinente de esa verdad en tu diario vivir. Tú y tus hijos deben entender el temor al Señor de tal manera que reorganice sus vidas.

Tú debes hacer que el temor a Dios sea funcional cada día. Por ejemplo, los adolescentes luchan con el temor al hombre. Se preocupan por lo que pensarán sus amigos de ellos. Toman decisiones basados en el temor a la reprobación de sus compañeros. La presión de grupo es simplemente vivir con mayor temor al hombre que a Dios.

Lo que debes hacer es pastorear a tus adolescentes a vivir en el temor a Dios en vez de vivir en el temor a los hombres. Debes ayudarlos a ver la relevancia de conocer al Dios que es fuego consumidor.

Debes hablar con ellos, ayudarlos a ver las formas en que están experimentando el temor al hombre. Después, debes ayudarlos a entender el lazo que se produce al vivir para buscar la aprobación de otros. Ayúdalos a ver la futilidad y la idolatría de organizar la vida alrededor del deseo de tener aprobación.

Frecuentemente, la manera más poderosa en que se enseñan estas cosas es compartiendo la experiencia propia. Mis hijos eran adolescentes cuando comencé mis estudios para doctorado en el Seminario Teológico de Westminster. Estaba pastoreando una iglesia y asistía a clases una vez a la semana. Mis clases eran los jueves. Cada miércoles por la noche, me la pasaba en vela. Una noche alrededor de las 2 a.m., estaba garabateando un trabajo. Mi esposa estaba atrapada en la máquina de escribir, ordenando mis garabatos. De pronto, empecé a reflexionar en lo que estaba haciendo. Aquí estaba yo cayéndonos de sueño. Mi esposa pacientemente estaba trabajando durante toda la noche. A la mañana siguiente, como maestra estaría enfrentando un salón de clases lleno de jóvenes. Iba a estar exhausta. Yo estaría volando por la carretera hacia Filadelfia.

Tenía que preguntarme a mí mismo por qué estaba haciendo esto. ¿Estaba persuadido de que Dios quería negarnos el sueño a mi esposa y a mí? ¿Estaba convencido de que la verdad y justicia de Dios demandaba que yo trabajara toda la noche? ¡No! Yo no era dirigido por un temor a Dios; yo era dirigido por temor a los hombres. Quería que los profesores se dirigieran a mis como un pastor eficiente y capaz. Temía a su desaprobación. Buscaba a toda costa su aprobación. En mi orgullo y temor al hombre, hice elecciones basadas en complacer al hombre y no a Dios. Oré esa noche. Confesé mis pecados a mi esposa y a Dios. Me arrepentí de vivir con temor al hombre.

El compartir esta experiencia con mis hijos adolescentes produjo muchos momentos de conversación fructífera. Pudieron darse cuenta dónde habían hecho lo mismo. También pudieron ver qué liberador era temer a Dios antes que a los hombres.

Estoy consternado ante el escepticismo que la gente expresa para ayudar a los adolescentes a ver la importancia del temor a Dios. Frecuentemente se asume que los jóvenes no pueden ser dirigidos por motivos piadosos.

No estoy seguro qué es lo que crea mayor escepticismo. ¿Será que los adolescentes puedan conocer el temor a Dios, o que los padres lo puedan enseñar? Yo ofrezco estas palabras de ánimo: Si Dios quiere que tus hijos conozcan el temor a Dios, entonces seguramente las personas que El ha delegado y encargado la instrucción (padres) pueden enseñarla.

El adolescente que entiende el temor a Dios va a ser librado de peligro. Poseerá sabiduría. Crecerá en el conocimiento de Dios.

ADHERENCIA A LA INSTRUCCIÓN PATERNA.

El segundo fundamento de la vida es la adherencia a la instrucción paterna. Proverbios 1:8-9 dice, "Oye, hijo mío, la instrucción de tu padre, y no desprecies la dirección de tu madre; adorno de gracia serán a tu cabeza, y collares a tu cuello."

El joven que se adhiere a las enseñanzas de sus padres va a ser ricamente bendecido.

Frecuentemente se asume que los adolescentes encontrarán a sus padres irrelevantes. La mayoría espera que por esos años la relación padre-hijo sea por pura conveniencia y necesidad más que por elección.

Proverbios 1:8-9 sostiene una visión de hijos viendo a sus padres como una fuente de sabiduría e instrucción. Asegura que los hijos se van a enriquecer y van a ser grandemente beneficiados al adherirse a los valores e instrucciones de sus padres. Más que jóvenes que rechazan y califican como irrelevantes los consejos de sus padres, Salomón los dirige a abrazarlos.

¿Te debe sorprender esto?

¿Quién debe ser más relevante para tus hijos? Tú los conoces. Conoces los matices sutiles de sus personalidades. Conoces sus puntos fuertes y sus debilidades. Conoces las experiencias que han vivido. Los entiendes. También conoces a Dios. Tienes la Palabra de Dios. Conoces los caminos de Dios. Has batallado para

vivir la vida cristiana. Conoces las disciplinas y los peligros de la vida cristiana. Entiendes el mundo en que vivimos. Conoces las presiones a las que se están enfrentando. Estás comprometido con ellos y con Dios. No hay otra persona que los ame más que tú, que esté más comprometido con ellos, que los acepte incondicionalmente. No habrá nadie más que sea honesto o tierno. Abandonar la instrucción y la enseñanza de mamá y papá es locura.

Si estás viviendo en integridad con Dios y tus hijos, nada de lo dicho anteriormente es exagerado. Si honestamente estás compartiendo la experiencia de tu vida y cómo has conocido a Dios más profundamente y encontrándole más y más satisfactorio, estás mostrando la viabilidad en la fe cristiana.

Tu relación con tus hijos debe ser honesta. Nunca debes dar consejo que sea de tu conveniencia o que te ahorre problemas o apuros. Debes ser un padre o una madre que ha demostrado que no está utilizando a sus hijos en ninguna forma. Si estas cosas están en su lugar, generalmente tu hijo no querrá alejarse por sí mismo de la instrucción paternal.

Nuestro hijo, que estaba en la universidad, estaba pensando en tomarse un fin de semana para ir en un viaje en bicicleta de aproximadamente 200 millas. El estaba a seis horas de distancia. Nunca lo "checábamos", aún así el llamaba para pedir consejo. El había hecho un magnífico trabajo al considerar los detalles pertinentes para hacer una buena decisión. Sin embargo, el habló para comentar la idea con papá y mamá. ¿Por qué hizo esto? No porque nosotros lo requeríamos. No porque fuera inseguro al tomar decisiones, sino porque estaba convencido de que nosotros somos guías confiables. También sabe que

nosotros no tomaremos las decisiones por él. Simplemente le vamos a ayudar a examinar todos los datos importantes.

Permanecer accesible a la instrucción es solamente una parte de la adherencia a la instrucción paternal. También hay otro elemento importante. La adherencia a la instrucción paterna también requiere retener la estructura de la verdad en la que has sido enseñado. Significa aprender a vivir y trabajar dentro del *marco de la verdad* en la que has recibido instrucción.

Aarón fue un buen ejemplo de esto. Su clase de inglés en la secundaria estaba haciendo un ejercicio de clarificación de valores. Un dilema ético se expuso para demostrar la relatividad de valores y la frágil naturaleza de los valores que los estudiantes pensaban que era sólida. El maestro expuso el dilema ético e inició así la discusión en la clase. Después de que la clase había hablado y hablado acerca del dilema ético, Aarón ofreció su sugerencia. Su sugerencia resolvió el conflicto. El no escogió las elecciones de Kohlberg. Guiado por la instrucción paternal, el ofreció una solución bíblica que dejó al maestro sin habla. "Aarón, esa es una excelente solución", murmuró. "Tu solución fue mejor que las que se ofrecían en el libro".

Aarón fue ayudado al adherirse a la instrucción paterna. Sin hacer caso a la devaluación del clima intelectual de nuestra era, él fue capaz de resolver el dilema. Un niño lleno de la instrucción bíblica tiene donde pararse firmemente en un clima académico donde aún el maestro está perdido en un mar sin principios o absolutos (ver Salmo 119:99-100)

CONTEXTOS DE LA INSTRUCCIÓN PATERNA

El contexto primario para la instrucción paterna se expone en Deuteronomio 6. Es el contexto ordinario del diario vivir. Tus hijos ven el poder de una vida de fe al verte a ti vivirla. No necesitas ser perfecto, simplemente necesitas ser gente de integridad que está viviendo la vida en la verdad rica y confiable de la Palabra de Dios.

Ya sea que estés viendo un video o jugando, ya sea que estés trabajando o hablando por teléfono, ya sea que tengas éxito o enfrentes un fracaso - en el contexto ordinario del diario vivir, tu muestras el poder y la viabilidad de la fe cristiana.

CULTO FAMILIAR

El culto familiar provee un contexto especial para la instrucción. Hay la tentación de tener el culto familiar como un deber. He conocido hombres que vivieron vidas pérdidas que se enorgullecían de no haber perdido nunca un culto familiar.

El culto familiar debe conectar el mundo y la vida en tanto que tus adolescentes los experimentan. Los cultos familiares deben abordar los temas que los adolescentes enfrentan de una manera vívida.

Donna es una madre soltera. Tiene tres hijos adolescentes. La mayor ya se empieza a interesar en los muchachos. Más específicamente, los muchachos ya se empiezan a interesar en ella. Donna estaba preocupada por la relación que se estaba dando entre su hija y un amigo. La relación no parecía negativa, pero ella estaba preocupada. Temía que su hija no mantendría los estándares altos en su relación con este joven.

Donna sabía que la Palabra de Dios es exacta en sus descripciones de la gente y sus necesidades. Ella conocía las promesas y las advertencias de la Escritura que sacian las necesidades de toda la gente. Ella sabía que las necesidades más profundas, tanto de su hija como del joven, podrían saciarse en el contexto de conocer los caminos de Dios. Ella sabía que la verdad de Dios es auténtica y que resonaría en este joven y su hija.

Donna recibió ayuda para preparar un estudio Bíblico acerca de las relaciones. Ella, sus hijos y el joven estudiaron juntos las Escrituras. Los jóvenes disfrutaron tanto, que ella tenía problemas en prepararse con la anticipación suficientemente para mantenerse adelantada en su estudio.

La historia de arriba es una ilustración del culto familiar que conecta. El culto familiar se dirige a los intereses y a las necesidades de los adolescentes. Donna no tenía que perseguirlos después con la Biblia. Ellos la buscaban. Recordemos siempre que la Palabra de Dios es poderosa. La fe viene con el oír y el oír la Palabra de Cristo.

DESASOCIACIÓN DE LOS MALOS

El tercer aspecto fundamental se encuentra en Proverbios 1:10. "Hijo, mío, si los pecadores te quisieren engañar, no consientas." Salomón está llamando a su hijo para desasociarse de los malvados. Dios entiende el problema de la influencia. Aquel que vive con la gente mala aprenderá cosas malas.

Aunque lo que he escrito anteriormente es verdad, falla en obtener el meollo de este pasaje. Este pasaje no nos está diciendo simplemente que nos desasociemos de los malvados. También nos dice por qué nuestros hijos son

atraídos por tales aliados. En los versículos 10-19 de este capítulo, hay más de 20 pronombres colectivos. Nota esto conmigo:

Ven con *nosotros... pongamos* asechanzas al inocente...

Echa tu suerte entre *nosotros... tengamos* todos una bolsa...

¿Cuál es el punto para el joven en Proverbios 1? Es pertenencia. La atracción de participar con el malo es la camaradería. El llamamiento es a una necesidad humana para compartir una identidad con otros. Tus muchachos necesitan pertenecer.

Yo era un nuevo anciano cuando realizaba una visita pastoral en una tarde de verano. Al estar tomando mi te y platicando con una pareja de mediana edad, su hija bajo las escaleras. Estaba vestida de una manera chillona y llamativa. Al entrar a la sala, su padre le habló ásperamente, "¿A dónde crees que vas?" le preguntó. "Afuera", fue la única respuesta que dio. "No vas a ningún lado vestida así", dijo él, agregó, "¡Pareces una prostituta!" La puerta se cerró detrás de ella. Se había ido.

No tengo ni idea de lo que pasó el resto de la tarde. No estoy seguro cuanto tiempo me quedé o de que hablamos. Todo en lo que podía pensar era en la separación dentro de la familia a la que estaba visitando.

No me pregunto por qué la hija estaba saliendo de la casa tan rápido como sus piernas podían llevarla. Yo tampoco quería quedarme allá.

La manera más poderosa de mantener a tus hijos lejos de las atracciones que ofrece la camaradería con los malos es hacer del hogar un lugar atractivo para estar.

Los jóvenes no se van de los lugares donde se les ama y se les acepta incondicionalmente. No huyen de los hogares donde las relaciones son sólidas. No huyen de los hogares en donde la familia planea actividades y hace cosas emocionantes.

Hice referencia anteriormente al viaje en bicicleta de 650 millas que hicimos como familia. El viaje fue catalítico para la interacción de la familia por casi dos años. Lo planeamos juntos. Hicimos listas del equipo que necesitábamos. Compramos las bicicletas y los accesorios para acampar. Obtuvimos mapas, planeamos nuestra ruta. Leímos libros acerca de otros que habían viajado en bicicleta. Entrenamos para estar listos físicamente. Los niños les contaron a sus amigos de nuestros planes. Sentían que pertenecían a una familia especial que estaba haciendo cosas diferentes. Las vacaciones sobre ruedas dio la sensación de tener un propósito unificado. Dio un sentido de pertenencia durante un período crítico en las vidas de nuestros tres hijos.

El punto es este: el llamamiento a asociarse con los malos viene a nuestros hijos. Debemos trabajar para hacer de nuestro hogar un lugar atractivo para estar. El hogar debe ser el lugar de abrigo donde el adolescente es comprendido y amado, donde se le anima y se le muestra el camino de la vida.

Estos tres fundamentos de la vida deben reflejarse en cada conversación con nuestros hijos: *el temor a Dios, adherencia a la instrucción paterna y desasociación de*

los malos. Cuando lo hagamos, podemos esperar que el favor del Señor repose sobre nuestros esfuerzos.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN PARA EL CAPITULO 18

1. ¿Cuáles son los asuntos negociables que capacitarán a tu adolescente a expresar su independencia de ti de maneras constructivas?
2. ¿Disciernes cualquier rebelión que pueda ligarse a errores pasados como padre? ¿Qué puedes hacer para abrir la discusión de estas cosas?
3. ¿Estás cómodo en ayudar a tu hijo a ver a Dios como algo que infunde temor reverente? ¿Cómo puedes explorar las implicaciones de Hebreos 12:29 que dice que "... nuestro Dios es fuego consumidor?"
4. ¿Qué porciones de la Palabra de Dios puedes leer con ellos para subrayar este aspecto del carácter de Dios?
5. ¿Qué puedes hacer para proveer para tus adolescentes contextos de instrucción paterna proporcionada a tiempo?
6. ¿Estás dispuesto a compartir tus experiencias personales para ayudar a tus hijos a pensar en los caminos de Dios?
7. ¿Cuál sería un proyecto de estudio bíblico provechoso para ti y tus hijos adolescentes?
8. ¿Estás teniendo un hogar en donde tu adolescente se sienta amado y aceptado? ¿Son bienvenidos sus amigos en tu casa, ya sea que sean creyentes o no?
9. ¿Qué puedes hacer para proveer un sentido de pertenencia para tus hijos?

CAPITULO 19: ADOLESCENTES: PROCESOS DE ENTRENAMIENTO

Asistí a un retiro de un fin de semana acerca de cómo educar a los adolescentes. Mis hijos casi ya lo eran, así que esperaba aprender algo para prepararme para lo que estaba por venir. El hombre era un buen orador. Era ocurrente. Su presentación estaba ilustrada por numerosas anécdotas tomadas de su propia experiencia.

Pero el retiro me dejó incierto. Todas las historias parecían ser acerca de los intentos de este padre y su hijo para engañar a fuerza de tretas el uno al otro. Su relación era semejante a una versión amigable de la revista "Espía contra espía".

Recuerdo haber pensado que si mantener a mis hijos en línea dependía de las tretas que les haría a ellos, fracasaría totalmente. Estoy persuadido ahora que crecer a los adolescentes no es cuestión de aventajarlos. Es mucho más emocionante y satisfactorio que eso.

INTERIORIZACIÓN DEL EVANGELIO

La interiorización del evangelio es el proceso mediante el cual tus hijos llegan a abrazar las cosas de Dios como su propia fe. Tu deseo durante este período es ver a tus hijos desarrollar identidades autónomas como personas delante de Dios.

Es obvio que interiorizar el evangelio requiere el trabajo del Espíritu Santo en el niño. Ningún padre puede hacer ese trabajo; ni puedes producirlo a través de tu labor. Sin

embargo tú trabajas, con la esperanza de que Dios honre Su pacto y obras a través de diferentes medios. Aunque no debes presumir sobre Su misericordia Soberana, debes trabajar con la esperanza de que el evangelio es poderoso.

El deseo de tu corazón en cada fase de la crianza del niño es verlo interiorizar el evangelio. El deseo en todo tu entrenamiento, en todas tus súplicas, en toda tu corrección y disciplina, es ver a tus hijos llegar al punto en el que han abrazado las declaraciones de la fe cristiana.

La razón para pastorear sus corazones – apelando a la conciencia, enfocándose en los asuntos del carácter en corrección y disciplina, abordando al corazón como fuente de vida, y rechazando darles un estándar que puedan mantener que eliminaría su necesidad de Cristo - es verlos venir al conocimiento de Dios. Tú quieres que reconozcan su necesidad de Dios, que abracen a Cristo, y vean su vida a la luz del Reino de Dios.

La interiorización es el fruto de todo lo que hemos considerado. Recuerda conmigo la figura 3 que ilustra la orientación hacia Dios. La interiorización es tu hijo llegando a la madurez como una persona que conoce y adora a Dios.

Frecuentemente se me ha preguntado si había pensado que mis hijos serían cristianos. Los padres buscan desesperadamente alguna promesa de la Biblia que indique que sus hijos van a tener fe. Yo no creo que esa promesa se encuentre en la Palabra de Dios.

Se me ha preguntado, "¿No crees que si crías a tus hijos de la manera correcta, Dios ha prometido salvarlos?" Si existe tal promesa, no me reconfortaría. No los he criado lo suficientemente bien. Viendo sus vidas, me uniría al

grupo de padres que quiere hacerlo de nuevo. Estoy bien alerta de todas las limitaciones.

Debe estar claro hasta ahora que yo no estoy hablando de "hacerlos que se salven" en términos de un evento evangelístico. Más bien yo tengo la visión de guiarlos por el camino de un entendimiento profundo y compromiso con Dios. El arrepentimiento hacia Dios y fe en el Señor Jesucristo sería una parte de la vida del entendimiento profundo y compromiso con Dios.

Tienes razón para tener esperanza como Padre que desea ver a su hijo tener fe. La esperanza es el poder del evangelio. El evangelio es adecuado para la condición humana. El evangelio es atractivo. Dios ya ha mostrado su gran misericordia a tus hijos. El les ha dado un lugar de gran privilegio. Los ha situado en un hogar donde han escuchado Su verdad. Han visto el poder transformador de la gracia en las vidas de Su pueblo. Tu oración y expectativa es que el evangelio sobrepase su resistencia como lo ha hecho con la tuya.

La mayoría de los libros acerca de los adolescentes asume que habrá rebelión o al menos que los límites del control paterno serán puestos a prueba. Yo pienso lo opuesto. Mi asunción es que tu has llevado tu trabajo paternal con integridad y que tus hijos, en las palabras de Tito 1:6, "no están acusados de disolución ni de rebeldía."

Si estás descorazonado, sintiendo que tus adolescentes son ingobernables y que tú estás en gran problema en tu relación, te remito a lo que fue dicho con anterioridad. Acude a Dios en arrepentimiento con tu familia, y establece nuevos objetivos, y en la misericordia de Dios, les llevará a una reconciliación. Busca a Dios que puede enderezar lo que ha estado mal.

He tenido el gozo de ver familias trabajar a través de tiempos de gran pena y durante de estos años de adolescencia. Dios les ha dado de su gracia e integridad para buscarle durante la larga noche de sufrimiento y ha traído un día nuevo lleno de gozo y paz. Ahora pueden trabajar en el Reino de Dios en solidaridad con los que antes eran sus hijos rebeldes.

PASTOREANDO LA INTERNALIZACION DEL EVANGELIO

Tu papel durante este período es un papel de pastoreo al animar al joven y buscar influenciarlo en el proceso de la interiorización del evangelio.

Le has enseñado a tu hijo acerca de Dios. Le has mostrado el carácter de Dios. Le has proclamado la gloria de Dios. Le has expuesto las bendiciones de vivir bajo la perspectiva del cuidado de Dios. Le has hablado del fin principal del hombre: "glorificar a Dios y gozar de El para siempre." Le has advertido acerca de los peligros de no amar y confiar en Dios. En la credulidad natural de su niñez, el ha aceptado lo que le has dicho.

En sus años de adolescencia, el está recibiendo nueva información. Se está dando cuenta de muchas cosas constantemente así como de su pecado. El ha aceptado los estándares que se le han enseñado. Ahora, es su creciente autoconocimiento, está confrontado con su incapacidad de hacer lo que debe hacer. No ha empeorado más de lo que ha sido toda su vida, simplemente está más auto consciente de sus debilidades y necesidades.

También está confrontándose con el hecho de que no todos creen en lo que se le ha enseñado a él. Lee libros,

escucha y aprende cosas que ponen a prueba todo lo que se le ha enseñado a creer.

Tu tarea como padre es pastorear y nutrir su interacción con el evangelio. ¿Qué te capacitará para tener acceso a este adolescente que está creciendo para llegar a ser un adulto?

DESARROLLANDO UNA RELACIÓN DE PASTOREO CON LOS ADOLESCENTES

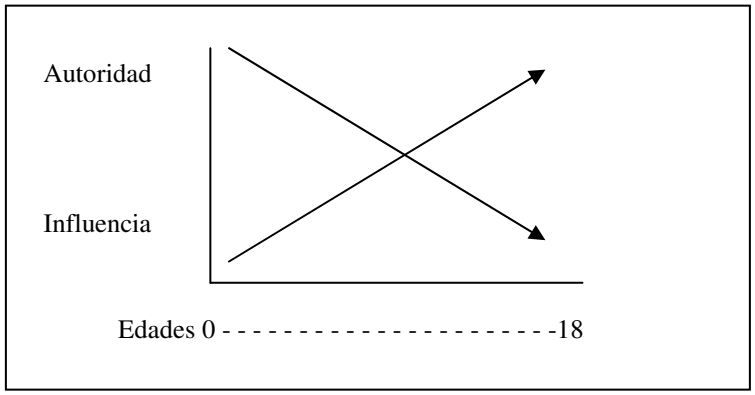
Estoy asumiendo que has tratado exitosamente con los dos primeros pasos del desarrollo de tu hijo y que el Espíritu Santo ha trabajado a través de estos medios, así que tu papel no es terapéutico sino directivo. Tú has establecido tu papel y derecho a ser involucrado en la vida de tu hijo. Eso simplemente es un aspecto de la agencia que tú ejerces como un padre bajo la autoridad de Dios. Tu hijo o hija ya reconocen tu autoridad.

Si tu autoridad sobre tus adolescentes no se ha establecido, debes buscar tiempo para buscar a Dios y trabajar a través de tu vida con tu adolescente. Confiesa, vuelve a pensar y establece tu autoridad y la responsabilidad de tu hijo o hija basados en la Palabra de Dios para ambos. No hay atajos a tu derecho como pastor o el deseo de tu adolescente para ser pastoreado. La única ruta para aquellas cosas es el arrepentimiento y la fe.

Tu preocupación de ser una fuerza constructiva en la vida de tu hijo ha sido establecida y demostrada al estar buscando tratar con su carácter durante los años intermedios de la niñez. Tu pastoreo ahora es simplemente una extensión de aquellos papeles previos en la vida de tu hijo.

Autoridad vrs. Influencia

Uno de los elementos fundamentales del pastoreo es la influencia. Recuerda esta figura del capítulo 10.



La autoridad en este diagrama denota lo que se puede lograr con tu hijo porque tú eres más fuerte, más rápido, más alto, etc. etc. La influencia representa la disposición de tu hijo de ponerse bajo tu autoridad por sí mismo porque confía en ti. Tu papel como una influencia es la de ayudarlo a conocer sus necesidades y ser honesto consigo mismo.

Por ejemplo, es imposible vivir con tu adolescente que siempre se está burlando de todos los que se cruzan en su camino. Si estás tratando de imponer tu autoridad, tal vez intentes establecer la ley. "¡No quiero escuchar eso otra vez... estás castigado por un mes... no puedes hablar por teléfono... no voy a soportar eso en mi casa!"

En contraste, si estás buscando influenciar, te dirigirás a él o ella con reprensiones gentiles de la vida. "Veo que estás teniendo problemas en ser una persona agradable. Te amo

y quiero ayudarte a aprender a hablar de maneras constructivas."

La primera forma aumenta el sentido de aislamiento y lleva al adolescente a otras asociaciones que pueden ser dañinas. La otra manera se dirige al joven en amor y reprensión gentil. Lo abraza y lo acepta. Urge al muchacho a aceptar la corrección como una persona sabia. No hace sentir un tonto al muchacho. La indignación personal no debe ser la condición en la que regañamos a nuestros hijos.

Como un padre que busca pastorear, quieres influir en tu hijo a que responda a cosas que son razonables, sacadas de dentro del carácter humano basadas en la Escritura. Estás buscando influir y proporcionar consejo. Tú no puedes lograr nada de valor perdurable simplemente siendo una autoridad. Debes buscar aconsejar e influir.

Mi hijo de 16 años llegó tarde una día. Yo no había ido a la escuela debido a una fuerte nevada.

H: Papá, ¿puedo ir a dar la vuelta en trineo por dos horas con los vecinos?
P: Bueno, hijo, has estado fuera por varias horas y hay un proyecto en tu cuarto que necesitas terminar.
H: Pensé que podía hacerlo más tarde. Puedo hacerlo aunque haya oscurecido, pero no puedo salir en el trineo en la oscuridad.
P: Estoy preocupado por algo. Veo ese proyecto en tu cuarto como algo que comenzaste a hacer hace varias semanas y no lo has terminado. Eso me preocupa, porque creo que dejas tus proyectos a medias más de lo que deberías. Tu tienes una gran actitud hacia cualquier cosa que tu mamá o yo te pedimos hacer, pero lo que requiere tiempo y que te organices, parece ser muy difícil para ti.

H: Estoy demasiado ocupado. Cuando termino mi tarea de la escuela, ya es hora de ir a practicar, no tengo tiempo de verlo.
P: Bueno, se que estás ocupado, pero hoy es un día libre y no lo viste. No creo que eso sea bueno para ti. Me gustaría ver que superes tu aversión a las tareas a largo plazo. Sólo me preocupo por ti, hijo.
H: Puedo aceptar lo que estás diciendo, papá, pero creo que puedo ir a pasear en el trineo y aún así hacer mi proyecto.
P: Está bien, hijo. Tú sabes lo que necesitas hacer.

Noté unos minutos después que Aarón todavía estaba en casa. ¿No vas a ir a pasear en trineo? Le pregunté.

"Sí, pero decidí hacer esto primero."

Eso es todo lo que hubo que hacer. Sin gritar, sin amenazar, ni hablar ásperamente. ¿Por qué decidió quedarse? El pensó que yo tenía un punto válido, así que se quedó para concluir lo que platicamos. El estaba deseando ser influenciado por mí.

Estoy convencido de que hay algunas veces cuando los padres deben demandar que los adolescentes hagan o no hagan algo. En el caso en donde todos los días se demanda y requiere, los padres no practican los principios bíblicos. El hijo o la hija que se espera que responda a demandas y requisitos probablemente los está engañando y haciendo de cualquier modo lo que él o ella quiere.

PASTOREANDO A TRAVÉS DE LA DUDA

Habrá tiempo de duda y preguntas en la vida de cualquier adolescente que ha crecido en un hogar cristiano. Parte de la interiorización es ser auto consciente de su fe. Cada

joven pasa por algunos períodos en los que examina lo que proclama la fe cristiana.

Cada adolescente debe entender si ha creído por sí mismo o ha sido por su familia. Habrá tiempos en el que cuestione la validez de la Escritura. Necesitará fortalecerse con las verdades cardinales de la fe.

Algunas veces, los padres son tentados a tener pánico cuando sus hijos tienen preguntas. Responden con cosas como, "No puedo creer que estés dudando de Dios", o "Solamente tienes que creerlo", o "Es mejor no preguntarse esas cosas."

Anima a tus hijos a no huir de sus preguntas. No todos tienen que tener cada pregunta, pero todos deben encontrar resolución para esas preguntas que tienen. La fe cristiana es lo suficientemente fuerte para soportar cualquier escudriñamiento.

Algunas veces tendrás que ayudar a los adolescentes a encontrar respuestas a problemas que tú nunca encontraste difíciles. Necesitarás educarte por ti mismo. He tenido que aprender lo básico de física con el fin de ayudar a mis hijos a ver esta disciplina desde una perspectiva bíblica. Quizá tengas que ayudarlos a localizar libros u otros materiales de apologética.

Puedes compartir tus propias experiencias de tratar con preguntas acerca de tu fe. Puedes mostrarles que las filosofías no cristianas están lejos de satisfacer y unificar las respuestas a las preguntas filosóficas más importantes acerca de la raza humana y el cosmos.

También hemos expuesto a nuestros hijos en relación con gente que entiende el mundo de ideas con la verdad de la

fe bíblica. Desarrollar relaciones familiares con gente cristiana que tienen intereses comunes con nuestros adolescentes es importante para nuestros hijos. Nuestros hijos se han enriquecido con relaciones con gente cristiana que es mucho mayor que ellos. Estas relaciones han reforzado nuestra instrucción y fortalecido nuestra influencia.

Sobre todo, no tengas pánico durante este tiempo. Camínalo con tus hijos, encomiéndalos al Dios todopoderoso así como tu entrenamiento y su salvación.

INTERACCIÓN POSITIVA.

Debes mantener una relación positiva con los adolescentes. Tu interacción debe tener el objetivo de ministerio. Sé una fuerza constructiva en la vida de tu hijo. Tú quieres ser una fuente de ánimo e inspiración.

Eso no siempre es fácil. Los adolescentes son capaces de disparates colosales. Hay una enorme brecha entre el deseo del adolescente de ser autónomo y su entendimiento de la vida. Esta es una tierra fértil para errores gigantes. Es fácil para un padre perder su enfoque.

Un verano, nuestro hijo estaba usando nuestro segundo carro para ir a su trabajo de verano. El regresó una tarde con la defensa trasera atada con una cuerda. Naturalmente, yo me preguntaba que había pasado. Parecía que al estar esquivando una rama en el camino, un lápiz rodó del tablero hacia el piso del carro. ¡La defensa se "cayó" cuando se inclinó para levantar el lápiz y golpeó un fantasma!

Teníamos un "coche en partes" en ese tiempo, así que mi hijo dijo que compondría el carro. Esa noche el quitó la

defensa arruinada, pero no tuvo tiempo de reemplazarlo con uno del "coche en partes".

Al día siguiente tuvo un pequeño accidente. Probablemente no se hubiera hecho demasiado daño si la defensa trasera hubiera estado en su lugar...

Durante los tiempos de fracaso, como he narrado arriba, tus adolescentes necesitan reacción positiva. Necesitas mantener tus ojos en los objetivos que tienes para tus hijos. Necesitan que mamá y papá sean constructivos y creativos. Necesitas tener un sentido de proporción apropiado, recordando que tu hijo vale mucho más que un carro.

No estoy hablando de protegerlos de la responsabilidad. No estoy hablando de aislarlo de los efectos de sus errores de juicio. Esas son lecciones importantes cuando se manejan constructivamente. Lo que tengo en mente es la interacción paterna que está llena de esperanza y valor. Esta interacción es capaz de convertir un fiasco en una oportunidad de aprender a ir hacia delante.

Tú no puedes darte el lujo de regañar a tus adolescentes con lenguaje destructivo. Al joven que se le dice que “no tiene valor, que no es bueno, que es un estúpido, que es un vago," probablemente vivirá a la altura de las expectativas de sus padres.

Los Proverbios nos dicen que palabras agradables promueven instrucción. "El sabio de corazón es llamado prudente, y la dulzura de labios aumenta el saber." (Proverbios 16:21) Las palabras agradables engrasan las ruedas de la instrucción. Unos versículos más adelante subrayan la misma lección. "Panal de miel son los dichos

suaves; suavidad al alma y medicina para los huesos." (Proverbios 16:24)

No es de extrañarse que muchos adolescentes no reciban instrucción de sus padres. Están sufriendo por la crueldad de las palabras duras de sus padres. Cualquier instrucción se pierde en un espíritu lastimado y aislado profundamente.

"El corazón del sabio hace prudente su boca, y añade gracia a sus labios" (Proverbios 16:23)

En toda tu interacción, tu enfoque es ver a tus adolescentes encontrar amparo y fortaleza en Dios.

La experiencia de los adolescentes frecuentemente falla. Como padres cristianos, deben volverse adeptos de llevar a su hijo a la cruz para encontrar perdón y poder para vivir. Tú les haces a tus hijos un gran daño perjudicial si le quitas todas las excusas de sus fracasos y los forzas a ver su pecado como es, sin darles un camino hacia la cruz. ¡No hay duda por qué frecuentemente los adolescentes tienen tan pobre autoestima! Se les ha enseñado a ver todo este falso mecanismo para tratar con la culpa, pero no se les ha enseñado adecuadamente a donde ir con ella.

Aún las veces en que les adviertas algo deben de tener una presión positiva. Tienes un buen modelo en el libro de Hebreos. En Hebreos 6, después de dar una advertencia directa, el escritor agrega estas palabras: "Pero en cuanto a vosotros, oh amados, estamos persuadidos de cosas mejores, y que pertenecen a la salvación, aunque hablamos así". (Hebreos 6:9)

DESARROLLANDO UNA RELACIÓN DE ADULTO

Una buena metáfora para la relación entre los padres y el joven es la relación que los adultos tendrían el uno para con el otro. Hay varios elementos entre la relación de un adulto que tiene paralelo con la relación con tu adolescente. Esto no señala que los movimientos del joven sean ajenos al cuidado de los padres; más bien marca la sensibilidad de los padres a la ascensión del joven hacia la edad adulta.

Piensa en la relación con tu hijo en estos términos. En tus relaciones que son significativas con amigos adultos, ¿Cómo tratarías de cuidar esa relación? ¿Cuáles son algunas de las cosas que debes y no debes hacer en tu relación adulta?

ESPERANDO EL TIEMPO ADECUADO

En relaciones de amistades regulares, nunca ignoras a tu amigo desde el momento en que lo ves hacer algo que cuestionaste o pensaste que estaba mal. Aunque su vida no se comprometa, no vas a saltar sobre él cada vez que diga o haga algo. Vas a esperar el momento adecuado. ¿Necesitan menos consideración los adolescentes?

Yo me he sentido avergonzado algunas veces al estar con padres de adolescentes y escucharlos reprender a sus hijos por una pequeña falta. No tienes una obligación bíblica para censurar a tus hijos cada vez que hagan lo que te molesta. Debes hacer un lugar para las diferencias en estilo y forma de ser de tus adolescentes, y dejar la corrección para faltas morales y éticas.

Cuando has determinado que debes abordar algún asunto con tus hijos, debes buscar el tiempo adecuado. Si tienes un asunto importante que discutir, ayuda ir a caminar o a

trotar, o ir en carro para dar tiempo para una buena conversación ininterrumpida.

Desarrolla sensibilidad para con tus hijos. Algunas veces, ellos están muy dispuestos a hablar. Otras, lo están menos. Durante las veces que están accesibles, debes estar preparado para abordarlos. Tal vez sea inconveniente para ti, pero es crucial para tu relación con ellos.

TRATA TEMAS AMPLIOS

En relaciones de adultos, tú no hablas con tus amigos de cada pequeña cosa que necesita atención. Más bien, buscas temas amplios que requieren una respuesta. Tratas de entender los patrones de respuesta y eso es de lo que hablas.

En la ilustración anterior con el proyecto de mi hijo, el tema amplio era que se quedara con tareas a largo plazo. El proyecto en su cuarto era ilustrativo de otras cosas. Por eso es que lo mencioné, y por eso fue que respondió como lo hizo. Lo que le dije halló eco en él. Hizo las conexiones porque vio el patrón en él mismo cuando yo le llamé la atención. No peleó porque no tenía que lidiar con mi enojo o desaprobación. Fue fácil (en comparación con las alternativas) responder a mi dirección.

PERMITIENDO LUGAR PARA EL DESACUERDO

En relación de adultos, es posible estar en desacuerdo uno con el otro y seguir siendo amigos. Lo mismo debería pasar en tu relación con tus hijos. No tienen que estar de acuerdo contigo en todo a fin de respetarte.

Algunas veces, los padres fallan en distinguir entre lo que la Escritura dice y lo que refleja su gusto personal. En

cosas como en el vestido, corte de pelo, etc., etc., es posible para la gente honesta estar en desacuerdo. Hay muchas áreas en las que necesitas poner freno y dar clara dirección a tus adolescentes. No desperdicies tu influencia en cosas que no importan. Eso puede significar usar atuendos raros algunas veces. No te preocupes -la gente se va a olvidar y su experiencia se va a calmar en su tiempo. ¡No necesitan ser copias al carbón tuyas para ser santo!

MÁS ALLÁ DE LA INTERIORIZACIÓN

Aunque el proceso de interiorización no es el fin. Simplemente abre el camino para el desarrollo futuro de tus hijos. Recuerda, quieres verlos tomando sus lugares como individuos autónomos bajo el Señor. Eso va a involucrar lo siguiente:

1. Desarrollar una mente cristiana. Tus hijos necesitan desarrollar la habilidad de pensar cristianamente. Necesitan aprender a discernir cualquier área de pensamiento y someterlo a la crítica bíblica.
2. Heather tenía un trabajo de investigación que escribir. Su tema era el abuso de infantes. Ella escogió sus fuentes, incluyendo algunas que exponían la perspectiva cristiana. Cuando ya había terminado su ensayo, lo trajo a nosotros para que ser inspeccionado. Nos gozamos en ver que su conclusión era una crítica cristiana del problema y soluciones que reflejaban que la fe cristiana es la única fuente de sanidad profunda y final.
3. Desarrollar amistades con adultos. Hay dos elementos en esto.
4. Hacer amigos con adultos dentro de la iglesia y comunidad.

5. Desarrollar amistades que nutran y construyan y relaciones entre los compañeros.
6. Descubrir y desarrollar su ministerio peculiar. Esto involucra el entendimiento de cómo Dios los ha equipado para contribuir con su gente. También involucraría un sentido profundo de identificación con otros y llegar a establecerse corporalmente con el pueblo de Dios. No puedes hacer que esto suceda. Simplemente puedes esperar pastorear durante el proceso.
7. Determinar una carrera en la cual puedan cumplir el mandato cultural y el mandato de Dios para sostenerse ellos mismos y compartir con otros en necesidad. Tu papel aquí es facilitar el entendimiento de sus fuerzas y sus puntos débiles. Evita el deseo de convertirlos en lo que tú quieres que sean. Ayúdalos a tomar decisiones que les traerán éxito en lo que ellos quieren ser.
8. Establecer su propio hogar e identidad familiar como un miembro de la sociedad y una parte de la iglesia de Cristo. Puedes ayudarlos a guardar la integridad de sus nuevas relaciones familiares. Practica la sabiduría piadosa en tus expectativas de ellos. Deja ir parte de tu relación anterior. Tu relación debe cambiar para que ellos establezcan un hogar y una familia ante Dios. Recuerda, la relación padre-hijo es temporal. La relación esposo-esposa es permanente. "Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne." (Génesis 2:24).
9. Desarrollar una relación madura con los padres. Esto involucra una relación mutua y, en la providencia de Dios, un ministerio compartido.

ENCOMENDANDO TUS HIJOS A DIOS

La tarea de la educación de los hijos llega a su fin. Ya no somos los pastores en guardia. El aspecto de nuestra relación ya está listo. Esto va a ser verdad ya sea que se casen o que tomen su lugar como adultos en la comunidad. Dios quiere que la paternidad sea una tarea temporal.

En el análisis final, debes confiar tus hijos a Dios. Cómo terminan dependerá de mucho más de lo que les has provisto en relación a las influencias que moldean. Dependerá en la naturaleza de su compromiso hacia Dios. Al final de cuentas, tú se los dejas a Dios, sabiendo que puedes confiar tus hijos a Dios que ha tratado con tanta gracia contigo.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN PARA EL CAPITULO 19

1. Si encuentras tu relación forzada, ¿qué podrías hacer para promover entendimiento y sanidad? ¿Hay cosas de las cuales te tengas que arrepentir y pedir perdón?
2. ¿Estás usando regaños gentiles y lenguaje agradable para influir en tus adolescentes con ideas de la Escritura?
3. ¿Has aprendido a pastorear a tu adolescente a través de períodos de duda y confusión acerca de la fe? ¿Estás dispuesto a ayudarlos a explorar sus preguntas y confusiones?
4. ¿Cuáles son buenos momentos para que tú abordes cosas con tus adolescentes? ¿Cuándo encuentras receptividad y disponibilidad para interactuar?
5. ¿Estás criando conscientemente a tus hijos para irse? ¿Se mezcla tu visión del pastoreo en una relación de identificación con hijos adultos?

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN 2
CAPITULO 1: LLEGANDO AL CORAZÓN DE LA CONDUCTA 11
CAPITULO 2: EL DESARROLLO DE TU HIJO: INFLUENCIAS QUE MOLDEAN 17
CAPITULO 3: EL DESARROLLO DE TU HIJO: ORIENTACIÓN HACIA DIOS 28
CAPITULO 4: TU ESTAS A CARGO 38
CAPITULO 5: EXAMINANDO TUS OBJETIVOS 53
CAPITULO 6: RETOMANDO LOS OBJETIVOS 65
CAPITULO 7: DESCARTANDO LOS MÉTODOS NO BÍBLICOS 75
CAPITULO 8: ADOPTANDO LOS MÉTODOS BÍBLICOS: COMUNICACIÓN 90
CAPITULO 9: ADOPTANDO MÉTODOS BÍBLICOS: TIPOS DE COMUNICACIÓN 101
CAPITULO 10: ADOPTANDO LOS MÉTODOS BÍBLICOS: UNA VIDA DE COMUNICACIÓN 112
CAPITULO 11: ADOPTANDO MÉTODOS BÍBLICOS: LA VARA 124
CAPITULO 12: ADOPTANDO MÉTODOS BÍBLICOS: APELANDO A LA CONCIENCIA 142
CAPITULO 13: PASTOREANDO EL CORAZÓN 151
CAPITULO 14: DE LA INFANCIA A LA NIÑEZ, OBJETIVOS DE ENTRENAMIENTO 153
CAPITULO 15: DE LA INFANCIA A LA NIÑEZ: PROCEDIMIENTOS DE ENTRENAMIENTO 172
CAPITULO 16: LA NIÑEZ: OBJETIVOS DE ENTRENAMIENTO 190
CAPITULO 17: LA NIÑEZ: PROCEDIMIENTOS DE ENTRENAMIENTO 201
CAPITULO 18: ADOLESCENTES – OBJETIVOS DE ENTRENAMIENTO 215
CAPITULO 19: ADOLESCENTES: PROCESOS DE ENTRENAMIENTO 232
ÍNDICE 249